

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
Unidad 092 D.F. Ajusco



SECRETARIA ACADÉMICA
Área académica 5. Teoría
Pedagógica y Formación Docente

Programa educativo
PEDAGOGÍA

TESIS

**“LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD
PROFESIONAL DE LAS ALUMNAS DE LA
LICENCIATURA DE PEDAGOGIA EN LA UPN
DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO.”**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTAN:

DIANA GARCÍA ROCHA
MIRIAM DÍAZ GONZÁLEZ

DIRECTORA DE TESIS
DRA. LUCILA PARGA ROMERO

MÉXICO D.F., OCTUBRE DE 2009

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
El Problema de la investigación.....	8
Objetivos generales.....	11
Justificación	12
El recorrido.....	13
1. LA IDENTIDAD COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL	
1.1 Identidad o identidades.....	15
1.2 Aproximaciones a la Identidad Femenina.....	20
1.3 Hacia la construcción de la Identidad Profesional	24
1.4 La influencia de la Identidad Femenina en la construcción de la Identidad Profesional	28
1.5 Los roles de género como categoría social.....	31
1.6 Roles de género en la Identidad Profesional.....	34
2. LA ELECCIÓN DE LA CARRERA PROFESIONAL DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO	
2.1 Panorama de la elección profesional en las instituciones de Educación Superior.....	40
2.2 La educación como construcción de los estereotipos de género	45
2.3 Manifestaciones de los roles de género en la Educación Superior	49

3.- LA UPN COMO ELECCIÓN PROFESIONAL

3.1 El contexto de la Universidad Pedagógica Nacional.....	54
3.2 La licenciatura de Pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional.....	62
3.3. La estrategia de investigación	69
3.3.1 La lógica interpretativa	69
3.3.2 La técnica de Investigación Cualitativa: Entrevista a Profundidad.....	75
3.4 Las alumnas de la Licenciatura en Pedagogía.....	77
3.4.1 El análisis de las entrevistas.....	85

CONCLUSIONES.....	113
--------------------------	------------

PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN.....	121
--	------------

ANEXOS.....	125
--------------------	------------

BIBLIOGRAFIA.....	129
--------------------------	------------

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darnos la vida y la pasión necesaria para lograr concluir este ciclo de nuestra vida.

MIRIAM

A mi madre por la vida, el amor y las noches de desvelo por la presencia y esencia de tu ser al ayudarme a crecer. Por ser la luz en la oscuridad y enseñarme de la vida la verdad. Por la inmensidad de tu corazón y enseñarme a luchar con razón. Por estas palabras que puedo escribir y por los sentimientos que no se decir. Por el esfuerzo que no he agradecido y la confianza que no he merecido, por todo esto gracias mamá.

Porque eres esa clase de persona que todo lo comprende y das lo mejor de sí mismo, sin esperar nada a cambio... porque sabes escuchar y brindar ayuda cuando es necesario... porque te has ganado mi cariño, admiración y respeto. Mi esfuerzo está inspirado en ti y juntos lo compartimos. Gracias: Miguel, Noé y Jacqueline.

DIANA

A mis padres, por toda una vida llena de esfuerzos y sacrificios brindándome su amor incondicional, traducido a su apoyo para lograr esta ardua tarea.

A mis hermanos Julia, Octavio y Andrea quienes han sido mis cómplices, amigos y hermanos en tantas aventuras increíbles, sobre todo tú Andy, no te imaginas las enseñanzas que me has dado aun a tu corta edad, Te amo nena.

A la Doctora Lucila Parga por guiar y embarcarse con nosotras en esta travesía llena de aprendizajes, querellas y debates que nos llevaron a crecer académicamente; sobre todo en aquellos momentos cuando parecía que no lo lograríamos, ahí estuvo para confortarnos con sus observaciones para entonces tomar un respiro y continuar.

A las compañeras que aportaron sus experiencias, porque sin ellas jamás hubiésemos intercambiado experiencias educativas y entonces reconocer la disyunción entre el ideal pedagógico y la faena real y cotidiana.

¿Cómo saber cuando una persona realmente es una amiga? Creo que cuando esta comparte, disfruta, se compromete, llora y se goza con los triunfos y derrotas. De ti Miriam hoy puedo decir que eres una gran amiga porque como tripulante de este viaje, se que has reacomodado aspectos de tu vida para que juntas compartiéramos este triunfo lleno de conflictos, convergencias pero sobre todo de aprendizajes. Muchas gracias por haberte arriesgado conmigo y apostarle a este proyecto tiempo, salud, responsabilidad y el compromiso que fue el que nos mantuvo juntas este tiempo.

De ti Carlos, puedo decir que sin tu apoyo, colaboración y cariño en estos últimos meses me hubiese extraviado en la locura y la desesperación.

A las profesoras: Belinda Arteaga, Margarita Elena Tapia, Alicia Pereda, por fructificar y vigorizar esta investigación, porque sin sus aportaciones probablemente esto hubiese quedado como un trabajo más, una tesis más pero sus contribuciones nos han impulsado a reflexionar y profundizar en los estudios de género, desde el ejemplo.

A nuestros amigos, quienes por falta de espacio no lograríamos nombrarlos a todos sin tener que realizar una gigantesca lista, pero eso no implica que les agradezcamos sus aportaciones en nuestra formación y en la conclusión de este proyecto. Porque como diría Mario Benedetti, son personas que nos gustan y nos apoyan en todo momento. Ustedes son parte de esas personas.

De ti Pati Angeles, también puedo constatar que has sido una gran amiga, en tanto que nos apoyaste en los momentos más complicados con tus conocimientos, y con quien hemos vivido tantas cosas tan increíbles. Gracias por ser parte de esta aventura y por ser nuestra amiga.

INTRODUCCIÓN.

La presente investigación surgió a partir del interés de analizar las diferentes identificaciones que construyen las alumnas de la licenciatura de Pedagogía en su formación profesional en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), y reconocer los comportamientos personales que rompen con los estereotipos que la sociedad asigna a las personas. Nuestro propósito fue abordar la problemática sobre la construcción de la identidad profesional desde una perspectiva de género a partir de un primer acercamiento al análisis teórico conceptual.

En la búsqueda surgieron reflexiones como resultado de la proximidad que se mantuvo con los teóricos, quienes desde sus concepciones idealistas explican la configuración identitaria, al sugerir que el “quiénes somos” no es un atributo con que nacemos sino que es adquirido a lo largo del tiempo al interactuar con la sociedad, al disciplinar y regular las conductas de las personas como resultado de vigilar y corregir su actuación para entonces conformar los modelos reconocidos como aceptables dentro de un grupo social, por lo tanto existen imágenes de un comportamiento aprobado colocado por encima de nuestras predisposiciones.

Las oportunidades educativas aparentemente son las mismas al menos en términos formales para hombres y mujeres; sin embargo, las preferencias profesionales están cargadas de valores, ideologías y costumbres culturales. Fenómeno que dibuja una polarización en la elección de las carreras asociadas al género. Uno de los planteles universitarios en que se puede constatar es la Universidad Pedagógica Nacional, donde año con año se adscriben cientos de alumnas y alumnos que desean continuar con sus estudios en el área de humanidades, disciplina de la que se despliega la licenciatura de Pedagogía.

En la UPN, el objetivo de la formación en Pedagogía es constituir licenciados (as) que se dediquen a explicar la problemática educativa del país, además la construcción de propuestas educativas innovadoras y la investigación educativa (UPN, 1994) solo que existe una disyunción al situar algunas alumnas sus futuras actividades en labores docentes, como respuesta a representaciones sociales del género que se adquieren en los distintos ámbitos de la vida, aunque otros casos muestran una tendencia de modificar las pautas de género y abrir nuevos parámetros de la Pedagogía; es decir, aun cuando existen patrones dominantes vinculados a la cuestión de género, también observamos alternativas de cambio.

“[...] la actividad laboral creciente transformó la imagen que las mujeres tenían de sí mismas y sus expectativas respecto a los hombres.” (Stapelfeld, Reiner, 2000:199) Desde su acceso al mercado de trabajo remunerado las mujeres han tratado de mantener tanto el poder de mujer y madre que les había adjudicado socialmente, de lo que se trata en la actualidad es de desarrollar nuevas formas de relaciones, vida y comportamiento, para el vínculo que existe entre las mujeres y los hombres.

EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN.

A inicios de este siglo, el mundo que nos rodeaba a las mujeres parecía encontrarse resuelto en los ámbitos cultural, académico y social; al visibilizar la presencia de las mujeres desde la toma de decisiones sociales e incluso personales. “[...] Siendo este contexto el resultado de años de lucha por miles de mujeres que no solo buscaban su bien, sino el bien social.” (Weiner, 1999:79) aunque aún existen muchas preguntas en el aire que refieren a este universo ideal.

La educación formal es el terreno más controversial, al ser por medio de este que se adquieren conocimientos, habilidades, competencias, etc. acerca del entorno que nos rodea, pero a la vez se desarrollan y transmiten roles que reproducen un sexismo difícil de percatarse; considerado como “[...] una actitud o conducta de menosprecio u opresión de un sexo hacia otro.” (González, 2002: 231), en el área educativa el sexismo es invisible.

Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) “[...] cada mujer, hombre, joven y niño o niña tienen el derecho a la educación, capacitación e información; como a otros derechos humanos fundamentales para la realización plena de su derecho a una formación integral.” (PDHRE)¹

Entonces, cómo en ciertas instituciones (sobre todo en las universidades) la estadística tiende a aumentar en número, al guardar una estrecha relación con el sexo. El Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2007) demuestra que existe una desigualdad significativa en cuanto a la población escolar (educación superior) de hombres (mayor) y mujeres (menor). En el año 2000 a nivel universitario había un total de 31.6% de la población juvenil inscrita en alguna universidad al ser los hombres en un 34.2% y mujeres

1

PDHRE, Movimiento de los Pueblos para la Educación en Derechos Humanos.

un 29.2%; para el 2005 la población juvenil ascendió a un 33.3% de los cuales el 35.2% eran hombres y 31.5% mujeres.

En las licenciaturas que se encuentran en el área de humanidades, la matrícula para el año 2000 tenía un índice de 66, 073 jóvenes con un 39.4% los hombres y un 65.1% de mujeres; en el 2005 la población que tenía acceso era de 102 087 y con un aumento de la población femenina a un 66.9% y el grupo varonil disminuyó a un 33.1% Pero, en el área de ingeniería y tecnología la realidad es otra, al ser los hombres quienes mantienen un predominio; es decir, en el año 2000 de 514 463 alumnos los hombres figuran un 70.7% y las mujeres un 29.3%. Para el 2005 de los 654 580 alumnos que había el 69% eran hombres y un 31% mujeres.

Uno de los principales problemas que enfrenta la educación es la elección profesional, al realizarse entre otras cosas por los modelos pre-establecidos en cuanto a ser hombre y ser mujer; éstos se encuentran condicionados por la cultura que la misma sociedad ha construido en torno al contexto histórico al que se enfrentan. Los seres humanos viven distados de acuerdo a su sexo, al enfatizar en las características biológicas con base en su género, entendido como: la construcción social y cultural que se realiza a partir de esas diferencias.

Las personas no se constituyen como hombres y mujeres únicamente en función de la biología. Las sociedades en su naturaleza han creado sistemas de roles de comportamiento sobre lo que se debe hacer y actuar en función de su sexo, denominándolo género. “[...] quiere indicar el carácter construido y no natural de los comportamientos, personalidades, aspiraciones y roles, atribuidos a lo que socialmente se caracteriza como “hombres” y “mujeres”.” (Serret, 2002: 20)

Las diferencias de género se perpetúan a través de las relaciones sociales entre los sexos y ayudan a configurar la personalidad de un ser humano, al dar un especial significado al “deber ser”; la identidad presentara una permanencia y una estabilidad, como resultado de un proceso permanente de interacción con

los otros y una continúa construcción o reconstrucción de su formación. Por lo tanto, es considerada como un conjunto de apropiaciones que hace una persona con su entorno inmediato. La identidad femenina es “[...] por una parte, la auto percepción de alguien como perteneciente al genérico mujeres y por otra, la interpretación social de lo que son las mujeres; en otras palabras, es la traducción imaginaria de un ordenador simbólico.” (Serret, 2001:31)

Lo que son las personas parte de la apreciación social, principalmente en las mujeres quienes son percibidas como reproductoras en contraste con los varones que interiorizan roles basados en orden, poder, mando, etc. Por tanto una elección profesional se ve influenciada por la simbolización cultural de lo que es propio, ideario que convoca a configurar una identidad profesional. Al ser concebida como una entidad individual construida en relación a un espacio de trabajo y a un grupo profesional de referencia, se desarrolla en un contexto que posibilita la implementación de estrategias de cambio que explícita o tácitamente se orientan a generar nuevos modos de operar, tanto en el plano de concepciones y herramientas conceptuales, como en el de su práctica. (Cattonar, 2004).

La identidad profesional es tanto la experiencia personal como el papel que le es reconocido en una sociedad. En general, las identidades se construyen dentro de un proceso de socialización, mediante identificaciones y atribuciones, donde la imagen de sí mismo se configura bajo el reconocimiento del otro.

En el caso de la Universidad Pedagógica Nacional como institución de nivel superior que ofrece las licenciaturas de: Pedagogía, Psicología Educativa, Administración Educativa, Sociología de la Educación, Educación Indígena y Educación para Adultos, carreras ubicadas en el área de humanidades ha mostrado históricamente que su población estudiantil se constituye mayoritariamente por mujeres; supuesto que nos permitió corroborar la idea de que el área de humanidades es para el sexo femenino.

Tan sólo en el año 2007 el total de alumnos era de 5,175 estudiantes; 1,080 representaba la matrícula masculina y 4,095 corresponde a la femenina; con estos y más datos logramos sospechar que los jóvenes eligen una carrera por el hecho de “ser exclusivas para su sexo” y que “solo a ellos les corresponde ejercerlas.” Por tanto, surgen las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo construyen su identidad profesional las alumnas en la UPN, en la licenciatura de Pedagogía?
2. ¿Qué elementos configuran la identidad profesional de las alumnas de la licenciatura de Pedagogía?
3. ¿Cómo los roles de género se manifiestan en la construcción de la identidad profesional?

OBJETIVO GENERAL:

✓ Analizar la identidad profesional de las alumnas de la licenciatura de Pedagogía en la UPN y si esta responde a sus propios intereses y/o al peso cultural de la diferenciación de géneros; es decir, a los modelos pre-establecidos por la sociedad.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

❖ Describir y analizar los elementos que configuran la identidad profesional de las alumnas en la licenciatura en Pedagogía.

❖ Explicar cómo se manifiestan los roles de género y de qué manera influyen para la construcción de la identidad profesional en las alumnas de la licenciatura de Pedagogía.

LA JUSTIFICACIÓN.

En la actualidad la igualdad de oportunidades que se presentan a hombres y mujeres en apariencia es igual en el ámbito público; sin embargo, pese a que la mujer tiene un papel participativo en la mayoría de los espacios (político, social, educativo, laboral, etc.) en la vida cotidiana se muestran diversos comportamientos que son propios para uno u otro sexo.

Desde el nacimiento construimos una imagen de acuerdo al sexo y se fomenta durante el desarrollo personal y escolar creándose una identidad con base en un rol condicionado por la familia, la escuela y la sociedad; de tal forma que se enseñan actitudes y comportamientos propios de una mujer y un hombre mejor conocidos como estereotipos. (González, 2002:114)

El argumento anterior es reflejo de la apropiación e interiorización de normas, comportamientos que nos lleva a concebirnos en un mundo en donde la distribución de los espacios de poder, el hombre ha estado colocado por encima de las mujeres, suceso que ha sufrido modificaciones en los últimos años, como la paulatina incorporación de la mujer al sistema educativo.

El problema de ingresar a un nivel de estudios superior reside en manifestar la preferencia por determinadas profesiones; los hombres tienden a elegir carreras enfocadas a las ingenierías, mientras que las mujeres muestran un interés por profesiones humanísticas; decisión que genera una limitación en las posibilidades, capacidades y deseos de los seres humanos al entrar en conflicto el ideal de lo que poseen y lo adquirido durante el desarrollo de la vida.

Es aquí lo que nos llevó a dar cuenta de lo que sucede en la UPN, y de manera particular en la licenciatura de Pedagogía conformada mayoritariamente por mujeres, permitiéndonos comprender cómo constituyen su identidad profesional las alumnas a partir de lo aprendido en la familia y la escuela. Llevándolas a una reproducción de estereotipos matizados en sus acciones y/o conductas cotidianas y en su desarrollo laboral.

EL RECORRIDO.

En el primer capítulo al que denominamos “La identidad como constructo social”, nos adentramos en el significado de la identidad, para entonces reconocer que una persona puede crear identificaciones de acuerdo a su sexo o a su profesión, debido que una identidad no es algo heredado, sino una serie de comportamientos que construimos a partir de la influencia de los roles y estereotipos que regulan a nuestra sociedad.

El segundo capítulo titulado “La elección de la carrera profesional desde la perspectiva de género”, enmarcamos un panorama general de las diferentes licenciaturas como reflejo de una polarización del espacio educativo, tal como lo señala el INEGI y la ANUIES; además, explicamos cómo es que en el sistema educativo (aula, profesores, alumnos) se reproducen los estereotipos de género, como en el caso del curriculum oculto.

En el tercer capítulo nombrado “La UPN como elección profesional”, elaboramos un recorrido por la Universidad Pedagógica Nacional desde su génesis hasta sus funciones, para realizar un cruce entre el origen de la institución pero específicamente la Licenciatura de Pedagogía y de esta manera analizar el imaginario de las alumnas que ingresan (Pedagogía igual a Docencia) y cómo a partir de su estancia en el plantel educativo pueden re-construir y/o bien reproducir ese imaginario.

En este mismo capítulo explicamos a detalle la estrategia de investigación que se utilizó, para obtener la comprobación o refutar los supuestos de los que parte esta investigación; después presentamos los resultados del trabajo de campo sustentado en las diez entrevistas a profundidad, realizadas a las alumnas de séptimo semestre de Pedagogía de la generación 2005-2009, en ellas se analizaron las categorías principales: Género, Identidad de Género e Identidad

Profesional, con la implementación de la codificación axial, como método de interpretación de las voces de las protagonistas, para descubrir los diferentes significados que se preservan a través del imaginario cultural y con ellos dar respuesta a una visión futura como profesionista y como mujeres.

En las conclusiones, recuperamos el análisis teórico sobre la categoría de Identidad y el desfase que existe en el momento de identificarse como Investigadores (Profesionales) de la Educación, y entonces reflexionar en la importancia de conocer en realidad lo que significa “ser un(a) pedagogo(a)” y la relevancia de la existencia de los diversos elementos que convergen para la construcción de la identidad de un ser humano.

Por último elaboramos una serie de propuestas, que surgen de la necesidad de regresar y/o retribuir a la comunidad académica algunos saberes, pero sobre todo plasmar en las nuevas generaciones la inquietud de continuar con el desarrollo de los miles de hilos sueltos que desencadene esta investigación.

CAPÍTULO 1

LA IDENTIDAD COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL.

Iniciamos el capítulo con el análisis teórico-conceptual de la identidad diferenciándola de la identidad femenina y profesional, categorías que nos permiten examinar este constructo desde el ámbito social traspasado por las normas y/o pautas de comportamiento que una sociedad atribuye a fin de regular la convivencia de los géneros.

Esta aproximación teórica aprueba la comprensión e interpretación del papel que juega un hombre y una mujer en la esfera pública-privada y cómo la existencia de diversas situaciones que intervienen en la elección de carrera influye en aquellos que logran aspirar a una educación superior.

Retomamos planteamientos de autores como: Claude Dubar, Marta Lamas, W. Scott Joan, Marcela Lagarde, entre otros, con la finalidad de entender como se construye la identidad profesional en las alumnas de la licenciatura de Pedagogía, carrera perteneciente al área de humanidades y conformada en su mayoría por mujeres.

1.1. Identidad o identidades

Todas las sociedades tienen una historia que ha sido edificada por los seres humanos; éstos poseen identidades específicas que les permiten dar sentido a sus experiencias a través de situaciones concretas en distintos contextos. La identidad que asume un ser humano conlleva a un sentido de pertenencia, de ahí que surjan nuevos modos de identificación y variables en el curso de la historia colectiva y de la vida personal.

[...] La identidad constituye, un elemento clave de la realidad subjetiva, y en cuanto tal se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma en procesos sociales. Una vez que se cristaliza, es mantenida modificada o aún reformada por las relaciones sociales. Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aún reformándola. (Berger y Luckman 2005: 214).

La identidad no es sólo social sino también personal, categorías que se combinan para definir las formas sociales de identificación de los seres humanos en relación con los otros y durante una vida; la identidad es la manera en que cada uno de nosotros pensamos que somos; es decir, la forma en que nos representamos o concebimos.

Ser mujer o ser hombre es un hecho sociocultural e histórico. Más allá de las características biológicas del sexo existe el género: se trata de un complejo de determinaciones y características económicas, sociales, jurídico-políticas y psicológicas que toman como referencia modelos culturales, que crean en lo que en cada época, sociedad y cultura son los contenidos específicos de ser mujer, ser hombre ó ser cualquier otra categoría genérica.

Los atributos psico-sociales de los sujetos, las normas de comportamiento, las actitudes, las relaciones, las actividades, el lugar que ocupan en relación con el poder son presentados de tal manera que cada cultura estipula sus estereotipos como únicos. En el pasado tanto hombres como mujeres desempeñaban actividades acordes a su orden biológico por lo que debían comportarse como tales:

[...] Los hombres eran los proveedores únicos del ingreso familiar sus labores consistían en: ir de caza, trabajar hasta largas jornadas, por tanto, ser un sujeto productivo para la sociedad; marcando así la pauta de diferenciación en el rol de la mujer, donde esta era la encargada de la realización de los

quehaceres domésticos, de preservar la sana convivencia de la familia y era vista como la reproductora de la especie misma. (Lomas, 1999:23)

La cultura y los seres humanos son constituyentes de un mismo procedimiento, al recurrir a esquemas simbólicos que permiten obtener información del cómo actuar y el sentido que debe tener en el proceso de identificarse con el otro. El lenguaje representa la realidad por medio de un signo que establece una significación cultural: imaginario social, como expresión de la subjetividad colectiva, en un ir y venir de unificaciones y exclusiones que le permite al individuo percibirse en el desarrollo de su práctica cotidiana desde la percepción imaginaria. (Serret, 2002)

La cultura es un nivel específico diverso del natural, construido como un orden simbólico que expresa un tejido de significaciones y que al organizarlas opera de forma jerarquizada y evaluativa. Lo simbólico representa la posibilidad de dar sentido a la vida, de diferenciación entre el yo y el otro, de prohibición, regla y aprobación al diversificar las conductas aprobadas de las no permitidas, acciones estructuradas en torno al trabajo, a las relaciones sociales, a las capacidades afectivas e intelectuales, por la conexión distinta de los géneros con lo sagrado y el poder, por su participación en los ritos y también en torno a la sexualidad. (Lagarde, 2005)

La sexualidad rebasa al cuerpo y a la persona, es un complejo de fenómenos bio-socio-culturales que incluye a los individuos, los grupos, las instituciones, las concepciones del mundo y desde luego al poder. Es a tal grado definitorio que organiza de manera diferente la vida de los sujetos sociales, pero también de las sociedades, excluye ó incluye, permite o prohíbe a las personas su acceso al poderío y al placer. Es el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por este, constituye a los particulares y obliga su adscripción a grupos socioculturales, genéricos y a condiciones de vida predeterminadas que definen la identidad básica de los seres.

Las personas enlazan su sexo biológico con las prescripciones de su cultura y lo que la sociedad le asigna. De acuerdo con el pensamiento posmodernista una identidad es “[...] múltiple y compleja e incluso cambiante, debido a que es una construcción cultural, que no existe en todas las culturas ni en todos los tiempos.” (Grieshaber y Cannella, 2005: 30).

La identidad cambia históricamente, no hay atributos femeninos y masculinos establecidos que sean constantes en todos los tiempos y contextos; por tanto, cada persona vive su identidad etiquetada por las razas y por las relaciones de poder que constituyen la vida diaria. Las características genéricas no tienen valor por sí mismas, es la cultura quién asigna un significado a lo que debe ser un sujeto, al procurar que las representaciones no tengan un carácter natural sino construido.

La identidad presenta una permanencia y una estabilidad, que a la vez resulta de una vinculación constante con la Otridad y una continua construcción o reconstrucción de su formación; es decir, es considerada como un conjunto de apropiaciones que hace una persona con su entorno inmediato.

De acuerdo con Claude Dubar (2002) se reconoce la noción de identidad como un movimiento histórico de tránsito de un modo de identificación a otro; es un proceso histórico, colectivo e individual que modifica, configura y define la identificación; pero no basta con centrarse en el ser humano por estar inmerso en una sociedad, debido a que moldear la vida de acuerdo a las normas, conductas, costumbres pre-establecidas habilita el reconocimiento de dos tipos de formas identitarias o de identificación:

- 1.-Las formas comunitarias, suponen la creencia en la existencia de agrupaciones denominadas “comunidades”, consideradas como sistemas de lugares y nombres pre- asignados a los seres humanos y que se reproducen idénticamente a lo largo de las generaciones.

2.-Las formas societarias, refieren a los colectivos múltiples entendidos también como variables y efímeros a los que los individuos se adhieren por períodos limitados y que proporcionan recursos de identificación de manera diversa y provisional. De este modo cada uno posee múltiples pertenencias que pueden cambiar en el transcurso de la vida.

[...] Las formas identitarias se conciben como formas sociales de identificación de los individuos en relación con los otros y de identificarse uno mismo, durante el desarrollo de la vida, con un sentido de pertenencia a una estructura social que contiene parámetros de comportamiento, actitudes, opiniones y sentimientos en diversos ámbitos, familiar, profesional, religioso, político etc. (Dubar, 2002: 15).

Un ser humano configura su identidad de acuerdo al contexto en el que se sitúa, elementos como tiempo, lugar, clase social, grupo de pertenencia étnico, religioso y núcleo familiar son componentes que diversifican y preservan características entre los seres humanos. Al correlacionar a la identidad del ser humano, se toma en consideración que tanto hombres como mujeres realizan una identificación contingente a lo largo de su vida porque el contexto mismo es cambiante y no permanece estático.

Las personas no escogen sus identidades, las construyen a lo largo de su vida y son la base de una subjetividad, a partir de ello dan significado y valor a su existencia como mujeres y hombres, pero también le dan sentido y reconocimiento a la sociedad. La identidad no es solamente social, sino también personal, encargada de condicionar la identificación societaria en los diversos grupos (familiares, profesionales, religiosos y políticos) considerados como resultantes de las elecciones personales y no como asignaciones heredadas.

Entonces el adquirir una identidad, va más allá de la carga genética y biológica, aunque hay variaciones de acuerdo con la cultura, la clase, el grupo étnico, etcétera, lo que prevalece es una construcción del género que marcha de acuerdo con la división sexual del trabajo. Se reconoce que un individuo no deja

de ser sexuado y que por lo tanto evoluciona dentro de una sociedad que impone normas y reglas a las que se habrá de adaptar en mayor o menor medida de acuerdo a su propia personalidad, carácter y a las oportunidades que la escuela o la sociedad en general le ofrece para la construcción de una identidad plena.

1.2 Aproximaciones a la identidad femenina.

La mujer al ser subordinada con base en su “naturaleza”, su historia es en función de otros y de su cuerpo; en sus características biológicas se centra una existencia limitada en su actuar, pensar e incluso sentir. Se sitúa como esencialmente diferente al hombre, con una condición de dependencia y marginación, sumergiéndose en estereotipos que refuerzan, reproducen y legitiman la dominación del género. La identidad que crea para sí misma es una subjetividad controlada por las normas de comportamiento socioculturales que regulan la vida en un contexto específico.

Lagarde (2005) explica que las mujeres tienen las armas en su cuerpo, su sexualidad y de su subjetividad para intercambiar o negociar con los hombres y con las otras mujeres de la sociedad a fin de obtener placer, privilegios y satisfacción de necesidades. “[...] Tradicionalmente el cuerpo de la mujer ha sido visto como aquel que incluye, los cuerpos y las vidas de los hijos y de los cónyuges, las instituciones jurídicas y políticas, filosóficas e ideológicas que le dan nombre, le atribuyen funciones, prohíben o asignan obligaciones, sancionan y castigan.” (2005:212).

El cuerpo de la mujer es concebido como un recipiente en el que se vierten expectativas, normas, pautas de comportamiento que la encaminan a encontrarse siempre ocupada en función del otro y es como se le da una estructura de madre, esposa u otra función “natural”, al persistir una función de la productividad y el provecho que se obtiene de las diversas actividades que realiza cotidianamente.

[...] El cuerpo está inmerso en un cuerpo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata, lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo como fuerza de producción. El cuerpo solo se convierte en fuerza útil cuando es cuerpo productivo y cuerpo sometido. (Foucault, 1980: 32).

Foucault consideró al cuerpo como un espacio privilegiado, disciplinado para la producción y reproducción, características a las que difícilmente podría renunciar la mujer debido a la concepción naturalista que persiste. Lagarde cita a Franca Basaglia (1983) para quien el cuerpo femenino es la base para definir ésta condición de la mujer. “[...] el ser considerada cuerpo para otros, para entregarse al hombre o procrear ha impedido a la mujer ser considerada como sujeto histórico-social, ya que su subjetividad ha sido reducida y aprisionada dentro de una sexualidad esencialmente para otros con la función específica de la reproducción.” (Lagarde, 2005:35)

La mujer históricamente ha sido considerada como un cuerpo procreador, al que se le asigna una función de dependencia y reconocimiento de los demás, se muestra como órgano de reproducción que da vida a los otros, es erótico y puede ser visto como placer para los otros (asignación cultural), en este sentido la centralidad del cuerpo cumple la demanda de la sociedad de engendrar a los hijos, ser su recipiente, su placenta, su leche, en otras palabras darle una función de acuerdo a su “naturaleza.”

La maternidad es el conjunto de hechos de una reproducción social y cultural, a través de ello las mujeres crean y cuidan de manera personal durante toda la vida a los otros, lo que le ha significado ser mirada a través de imágenes de mujeres que amamantan o como un cuerpo con pechos de los que emana leche ó como alguien que arrulla criaturas, etc. Estos pueden ser ejemplos de las representaciones que cada sociedad desarrolla acerca del sexo femenino, al

generar particularidades definidas por aquellos actores que intervienen durante el progreso en que se da la maternidad; ésta es una concepción histórica que tiene como objetivo la sobrevivencia física, afectiva, intelectual y cotidiana de los seres humanos: la creación de posibilidades de un crecimiento social.

La sexualidad femenina tiene dos espacios vitales: uno es la procreación y otro es el erotismo; entorno a la fecundación se construye la maternidad como experiencia vital básica, “natural” como “deber ser” de todas las mujeres. La sensualidad consiste en acciones y experiencias físicas, intelectuales, emocionales, subjetivas, simbólicas, conscientes e inconscientes como formas de percibir y de sentir la excitación, la necesidad y el deseo que significan alegría, dolor, agresión, placer, frustración o malestar. Cada civilización incluye una ideología erótica conformada por relaciones sociales, normas (prescripciones y prohibiciones), prácticas, conocimientos, concepciones, lenguajes, tabúes e incluso formas de vestir.

La identidad de género surge cuando un ser sexuado se asume como perteneciente al grupo masculino y/o femenino al internalizar sentimientos, actitudes y comportamientos propios. Al variar el contexto se cambia la manera como se simboliza e interpreta la diferencia sexual, pero permanece como referencia universal que da pie a la simbolización del género a través de situaciones relacionales que permiten la posición de los sujetos en un marco histórico, social, político, educativo y familiar.

[...] Desde dicha identidad, el niño estructura su experiencia vital: el género al que pertenece lo hace identificarse en todas sus manifestaciones: sentimientos o actitudes de niño o de niña, comportamientos, juegos. Después de establecida la identidad de género, cuando un niño se sabe y asume como perteneciente al grupo de lo masculino y una niña al de lo femenino, esta se consiente en tamiz por el que pasan todas sus experiencias.(Lamas, 2002:35-36)

La cultura, representa un espacio simbólico que influye en la construcción de la identidad de género de cada persona, mediante el establecimiento de normas ó pautas de lo que debe ser cada sexo en la sociedad bajo el sentimiento de pertenencia. La identidad femenina es “[...] por una parte, la autopercepción de alguien como perteneciente al genérico mujeres y por otra, la interpretación social de los que son las mujeres al plantear la idea de que es la traducción imaginaria de un ordenador simbólico.” (Serret, 2001:31)

Lo que son las personas en específico las mujeres, es una apreciación propia y una representación social; los hombres tienen una imagen de orden, poder y mando en oposición a las mujeres que es reconocida como naturaleza por sus funciones reproductoras; es decir, es vista como objeto y no como sujeto. Lo que supone que ellas siguen las tradiciones, y una vez “educadas” en las labores domesticas se casan y renuncian a su feminidad, a su libertad a cambio de dedicarse al cuidado de los(as) demás a través del arreglo del hogar y la crianza de los hijos; de tal manera, que los atributos que han sido asignados a los hombres y mujeres influye en las formas de actuar, pensar, sentir y hasta en la forma de ocupar las esferas público-privado.

Para quienes logran acceder a una educación superior su elección de carrera se guía de acuerdo a escalas de valores, normas, prácticas, reglas explícitas o implícitas de la sociedad en la que se sitúa. Elegir una profesión o bien construir una identidad profesional es un proceso delimitado por el orden social, las experiencias de vida, la información transmitida por los medios de comunicación, las propias expectativas que se tienen y las oportunidades de empleo existentes; más que a las habilidades y capacidades que cada ser humano posee, se responde a las necesidades de desarrollo en un ámbito laboral.

1.3 Hacia la construcción de la identidad profesional

En las épocas antiguas los contextos de socialización estaban fuertemente vinculados al mundo recortado y acotado a la práctica familiar, en cambio, en la actualidad el ser humano tiene la posibilidad de expandir su vida a diversos contextos (educativo, social, familiar, profesional), al dejar de concebirse como una parte indivisible logró adquirir una independencia frente al grupo de origen, pero sin dejar de lado la internalización socio-cultural (subjectividad) que ha desarrollado en la forma de concebirse e imaginar el mundo.

El humano es un ser libre, capaz de decidir su rumbo dentro de la comunidad a la que pertenece, es en su actuar que manifiesta una toma de decisiones de acuerdo a cada momento, condicionado por el proceso personal y social en el que fija apropiaciones de los diversos ámbitos que le rodean, al orientar el papel que va desempeñar para ser reconocido a sí mismo y por los otros.

Integrar las dimensiones social y personal de Claude Dubar (2002) permite definir la identidad como “[...] el resultado a la vez estable y provisional, individual, colectivo, biográfico y estructural, de la socialización que conjuntamente constituyen los individuos y definen a las instituciones.” (Dubar, 2002), concepción que nos convoca a integrar un elemento más en la construcción de la identidad: las instituciones, específicamente las educativas.

Los espacios educativos gestan modos de interacción entre los sujetos que conforman este ámbito, con un sentido de pertenencia e identificación que guían, preservan y/o modifican las expectativas de la inclusión. “[...] las instituciones son aquellas pautas que definen lo esencial de la conducta legítimamente esperada de las personas, en cuanto estas desempeñan roles estructuralmente importantes en el sistema social.” (Báez, 1994:46)

La institución puede considerarse como parte del mundo imaginario y simbólico, que expresa la posibilidad de lo colectivo para regular el comportamiento individual, a través de la socialización y las normas de valor en el nivel de las representaciones colectivas, que configura vínculos de identificación con los otros, en el proceso de inclusión o exclusión a partir del momento en que un sujeto no es participe a la cultura singular, conformada, valorada y conservada por el grupo y el “status quo” que responde a las demandas de la sociedad.

Ante estas solicitudes surge la institución escolar como una forma particular de transmisión cultural; en este lugar se concretiza a nivel específico una norma o un modelo de ser humano con carácter universal dominante en una cultura.

[...] Con la expresión institución escolar se alude a una especialización del espacio social ligado a la función de la educación y se significa al espacio de referencia por su potencial para producir impacto educativo/ impacto de transformación en el sentido de un modelo, un deber ser, un mandato que coincidan en mayor o menor grado con el deseo y las aspiraciones del sujeto.
(Fernández, 2006: 35)

Al encontrarse más consolidada la institución escolar en la diversidad de relaciones sociales, mayor es el impacto de incorporación de los alumnos, y docentes a los rasgos de su vida cotidiana; por tanto el devenir de la identidad profesional nace en el transcurso en que se ven insertos los alumnos y alumnas, al entrar en juego su subjetividad con los otros cotidianamente dentro del espacio escolar.

La identidad profesional se sitúa entre la identidad personal y social, como un modo de definición del individuo que le permite ubicarse en los modelos profesionales, resultado de un proceso biográfico, continuo y de interacción (social y cultural), es para los individuos formas socialmente reconocidas de identificarse mutuamente en el ámbito profesional y del empleo, es tanto la experiencia personal como la formación académica que le faculta de ser reconocido en una sociedad.

Esta forma identitaria es concebida como una entidad individual construida en relación a un espacio de trabajo y a un grupo profesional de referencia desarrollada en un contexto que implementa estrategias de cambio que explicita o tácitamente orienta a generar nuevos modos de operar, tanto en el plano de concepciones y herramientas conceptuales como en el de su práctica. (Cattonar, 2004). Sáez cita a Lindsay (2000) quién plantea que existen cuatro elementos asociados a la identidad profesional:

1. El aprendizaje: adquisición de habilidades y destrezas necesarias para abordar un trabajo complejo.
2. La actitud del personal hacia su trabajo: se adopta una cultura de unidad laboral, se promueven actitudes positivas o negativas de la profesión en un espacio.
3. Responsabilidad y autonomía: es la libertad brindada en el desarrollo laboral por parte del profesionista al reflejar la responsabilidad en el desempeño de su práctica, otorgándole el reconocimiento por parte de los otros.
4. La imagen pública: permite el conocimiento y reconocimiento de la profesión en la sociedad. (Sáez y Molina, 2006)

Los profesionales se constituyen y regulan según las normas de la práctica apropiada para el desarrollo y aprenden a juzgarse a sí mismos como buenos o malos de acuerdo con el discurso dominante. La libertad de avanzar académicamente se ve limitada por el conocimiento de lo que es ser normal y adecuado para la sociedad. (Grieshaber y Cannella, 2005)

Los profesionales cuentan con una capacidad de autogestión y de autonomía que implica un grado de confianza en la organización de trabajo, en los compañeros y en la propia calidad profesional, la posibilidad del trabajo en conjunto se establece desde una perspectiva igualitaria entre colegas y la conformación de un grupo común, un tipo de ideología característica de la

profesión; es decir, conformar una identidad exclusiva conlleva un cuadro de valores y una cosmovisión de ¿Qué hacer?, ¿Para qué? y ¿Cómo hacer? o llevar a cabo el desenvolvimiento profesional que en un momento dado los diferenciara de las demás profesiones.

[...] ¿Cuál es pues nuestro reto? Construir nuestra identidad basada en el reconocimiento, la responsabilidad, los valores y en la mejora de nuestra imagen pública. Podemos llegar a hacer profesión si fomentamos el aprendizaje correcto, imbuimos actitudes positivas, permitimos el desarrollo de la autonomía y el desarrollo de la responsabilidad, al tomar en cuenta nuestra imagen pública. Pero es esencial que definamos la clase de profesionales que queremos ser. (Sáez y Molina, 2006:14)

La profesión debe proporcionar al ser humano una formación completa y continúa, que permita un desarrollo adecuado de la práctica, es por ello que cada universidad debe asumir la responsabilidad de instituir en los alumnos la ética, de acuerdo al momento histórico en el que se ubican, al tener más sentido formar a los profesionales de manera diferente y múltiple sobre el significado y desempeño de su labor.

[...] El proyecto de vida de un ser humano se relaciona íntimamente con su “identidad ocupacional”; es decir, con la representación subjetiva de sus capacidades, sus roles sociales y sus posibilidades de inserción en el ámbito del trabajo. Cuando el individuo debe pasar por un período sistemático de capacitación (de estudios) para posteriormente desempeñar un trabajo, se dice que construye su “identidad profesional”. (Tudela, 1998:16)

Las representaciones de la feminidad y la masculinidad insertas en el sistema sexo/género, se transmiten a través de procesos de socialización en instancias como: la familia, la educación formal e informal, los medios masivos de comunicación que desempeñan un papel fundamental en la elección de carrera.

1.4. La influencia de la Identidad Femenina en la construcción de la Identidad Profesional.

La identidad sexual como la identificación del género ocurre con o sin intervención de la educación y su papel debería ser acompañar la construcción de la identidad de una forma crítica, al potenciar el desarrollo de estructuras cognitivas, a través de una comprensión de lo biológico (inmodificable) y lo social (modificable) en las actitudes y comportamientos, para resaltar el poder que tiene la cultura al dictar” la manera en que debemos comportarnos.

La educación se puede obtener de dos formas: informal y formal, la primera se adquiere a partir del nacimiento y es configurada en la vida familiar, social, cultural. impulsada por las pautas de comportamiento propias de un hombre o de una mujer, procedimiento que origina una identidad de género. La segunda, es la educación que principalmente se recibe en las instituciones educativas, al ser un derecho fundamental que todo ser humano debe recibir.

Estas dos vías de educación permiten transmitir modelos culturales, al ser la pieza fundamental para comprender los cambios de vida de hombres y mujeres, en su acción reproductora de cultura hegemónica y por otro lado potenciadora de autonomía y libertad, otorgándole un papel relevante al sujeto para la comprensión histórica.

La finalidad de la educación es que el individuo (hombre, mujer) se adapte a las condiciones y a la reproducción social existente, es necesario revalorar este fin y considerarla como un proceso de transferencias y adquisiciones de conocimientos, valores, actitudes, donde se genere una visión crítica, reflexiva, de tolerancia y respeto a las diferencias de los seres humanos: el género. La realización del sujeto depende de la atmósfera en la que crece. En el lenguaje escolar circulan una serie de calificativos utilizados como insultos para designar a quién no se apega a los estereotipos y roles asignado a su sexo.

Para lograr la identidad de género es necesaria la aceptación de la existencia de contrastes sociales entre hombres y mujeres y considerar que el papel de cada uno se forma con el conjunto de normas que dicta la humanidad. Es importante tener claro que la mujer es parte integral de la sociedad y que su comportamiento no es de índole biológica, sino de toda una gama de experiencias vividas desde el nacimiento.

Desde el momento en que niños y niñas se reconocen como seres independientes viven en una constante confrontación con los modelos pre establecidos que les ofrece su entorno, de quienes aprenden las valoraciones positivas y negativas al responder a los estímulos, premios y castigos de manera más o menos efectiva de acuerdo a lo que se espera de ellos según su sexo. Por tanto, las creencias y actitudes vinculados a objetos (juguetes, vestimenta, colores, formas etc.) a situaciones (juegos, expresiones de afecto) y metas (lo que llega a ser) que sirven de guía normativa a la acción de las y los pequeños.

La condición social de las mujeres se encuentra determinada por las diferencias educativas, económicas, edad, residencia, situación de salud, laboral, color de piel y raza, lo que hace posible identificar la relación de los mecanismos culturales y estructurales para hacer de ellas sujetos marginados, subordinados y oprimidos con base en la supuesta naturalidad de su cuerpo.

La sociedad ve a la mujer con una función familiar, por tanto, la mujer está intrínsecamente menos comprometida con el trabajo que el hombre y tiene menos posibilidades de mantener un alto nivel de conocimientos especializados. Las mujeres son mucho más competitivas en sus funciones familiares y tienen menos probabilidades que los hombres de orientarse hacia los grupos de referencia de colegas en el trabajo. (Acker, 2002:104).

La mujer se percibe inmersa en un entramado social de significaciones que le conducen a un actuar y una forma de comportarse en el mundo; la identidad de género es un mundo de definición social del individuo que le permite situarse en un trato de asimilación y de diferenciación con respecto al otro, al adoptar normas y actitudes de comportamiento propias de su sexo.

Un sujeto al construir su identidad reestructura su personalidad debido a que ninguna identidad es estática; además, es un ser social, al encontrarse inmerso en un sin fin de vínculos que le permiten modificar continuamente hasta la transformación su percepción como perteneciente a un entorno; sin embargo, se preservan algunas características.

En el caso de las mujeres llegan a ser al mismo tiempo madres, esposas, ejecutivas y estudiantes, en contraste con los varones que se vuelven los proveedores únicos del hogar, acción que preserva la idea de que las tareas del hogar son propias de las mujeres; es decir, formar una identidad de género es adquirir roles y estereotipos durante la vida por medio de la familia, la escuela y el trabajo.

La subjetividad influye para que se incline uno u otro sexo a una profesión acorde con los roles asignados. La identidad profesional precisa una construcción con base en la apropiación de imágenes profesionales correspondientes a los modelos pre-establecidos y con las relaciones sociales que un ser humano configura de acuerdo a su historia biográfica (personal) y colectiva (social). El profesional es aquel que se define desde lo individual hasta lo grupal, respaldado por alguna institución que le permite aprender e interiorizar los conocimientos, normas y valores del conjunto al que desea pertenecer.

En la elección de carrera se ve la disposición de los sexos por perpetuar las profesiones tradicionales de la sociedad. La preferencia de las mujeres llega a responder a las expectativas de lo que los demás esperan de ella, en favor de su

servicio, de su cuidado, al ser complaciente y limitada en la oportunidad de estudiar. El grado de escolaridad para la mujer se ha convertido en requisito indispensable para acceder al mercado laboral y de esta forma mejorar sus condiciones de vida al grado de flexibilizar la condición que ocupa en la historia.

La educación de la mujer ha ido en aumento desde la necesidad de tener una formación profesional con el fin de alargar el momento de atender una casa ó educar a los hijos y mejor ocupar algún puesto en el ámbito de lo público; motivo que sugiere un ascenso diferencial entre hombres y mujeres al momento de acceder a un puesto de trabajo debido a la posibilidad de estudios de unos y otras.

Al reconocer la desigualdad entre hombres y mujeres, se debería buscar el fomento de la equidad, específicamente en el ámbito educativo deben llevarse a cabo acciones conjuntas entre los sexos, al considerar la relevancia de las diferencias y promover una justa generación de oportunidades, este cambio debe ampliarse hasta cubrir los demás contextos.

Cambiar nuestra cultura patriarcal por otra que no es la matriarcal, es generar una nueva que cuente con el reconocimiento del otro y la aceptación de la diferencia, con tolerancia a la convivencia; es decir, aceptar y reconocer que podemos realizar actividades comunes, colectivas, culturales, políticas y sociales sin la jerarquía de ningún sexo. Si las diferencias causan tantos conflictos ¿Por qué no empezar por aceptar las propias y las de la gente que nos rodea?

1.5 Los roles de género como categoría social.

El aprendizaje que se obtiene desde la infancia acerca de los roles de género, el vínculo afectivo con estos y la consecuente identificación, hace que se valoren de manera especial patrones de conducta y formas de ser. Los roles se ligan a emociones que, desde la infancia niños y niñas experimentan como el placer (aceptación) o displacer (rechazo) en tanto “se acomodan” a las conductas que

los adultos esperan de ellos en función de la asignación de un género, estas vivencias derivan en el aprendizaje de experiencias positivas o negativas respecto a lo que representa ser mujer o ser hombre.

Los padres, profesores, amigos, puestos de trabajo y otras fuerzas culturales influyen en cómo pensar, actuar e incluso sentir. A medida que los seres humanos aprenden su rol de género y el comportamiento apropiado, se comienzan a concebir con base en los estereotipos que se insertan en las identidades de cada persona. El reconocer la existencia de dos categorías de personas: hombres y mujeres, es el primer paso de auto reconocimiento como integrante de un género u otro en el contexto de la cultura.

El rol adjudica necesidades culturales que originan la división sexual del trabajo aunado a las creencias sobre lo propio y lo natural de sus respectivos géneros. La desigualdad entre lo masculino y lo femenino desarrolla roles y normatiza a los estereotipos, al adjudicarse una serie de funciones que pueden ser asumidos o rechazados. “[...] rol de género es aquel papel que se les asigna a hombres y mujeres con una influencia social reforzada por múltiples y variados agentes [...] determinantes en la toma de decisiones.” (Tudela, 1998: 20)

Los roles de género son guías para la acción de un ser humano, quien es muestra de la existencia palpable de los parámetros idealizados culturalmente; es decir, actúa como un sujeto social que establece y concibe su actuar a favor o en contra de lo que se espera de él. Por lo tanto, el ser humano mediante la práctica social y en situaciones particulares mantiene o modifica a “su manera” una forma de vida colectiva, que posibilita un cambio de roles y estereotipos asignados.

Estereotipo es una construcción cultural que marca una idea preconcebida sobre las personas donde se construyen significaciones de modos de ver y entender el mundo, es una estructura autoritaria que difunde una visión simplificada de la realidad asignándoles de manera desigual distintos papeles,

actitudes y características a cada sexo; es decir, fijan un único modelo de ser hombre y ser mujer validados socialmente. (González, 2002: 227)

La adquisición de un estereotipo admite construir representaciones de cada sexo y mantener una desigualdad social, regulación que marca las pautas de interacción entre los individuos y el despliegue de modelos de comportamiento en las relaciones sociales, para conformar las características masculinas y femeninas como polos opuestos de una misma dimensión social.

[...] La dicotomía masculino-femenino, con sus variantes culturales (del tipo el yang y el ying), establece estereotipos, la más de las veces rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género. (Lamas, 2002:36)

Socialmente se ha asignado un estereotipo a cada sexo, al hombre se le sitúa en una condición favorecedora a diferencia de una mujer como ama de casa, protectora, madre, esposa y reproductora, propagándose una arraigada creencia de la mujer y de sus actividades mediante comportamientos específicos con base en su “naturaleza” y al no sujetarse se les ve fuera del mundo o simplemente es criticada y castigada por ello.

La influencia social, cultural e histórica refuerza los patrones de conducta y creencias estereotipadas asociadas a una profesión, por ello las carreras femeninas se consideran una extensión de la supuesta naturalidad de la mujer, situación percibida en la elección de una carrera profesional principalmente en el área humanística.

Las categorías estereotipo y rol de género articulan lo biológico con la construcción social y cultural mediante las significaciones de la diferenciación sexo/género. El género es una construcción social que marca la condición femenina y masculina; de tal manera que no se puede reducir a la posición social de la mujer, sino de profundizar en el análisis de las circunstancias genéricas de

ambos sexos y de sus relaciones, que define la realización de las diversas actividades y decisiones que atraviesan durante toda la vida. (Parga, 2004)

Diferentes feministas han aportado elementos a la construcción de la categoría de género; en este trabajo se recupera la definición de Lamas, quien cita a Joan Scott con la conceptualización de la categoría como: “[...] La articulación en contextos específicos de las concepciones sociales de la diferencia sexual y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder.” (Lamas, 2002:17).

Puntualizar al género como una acción simbólica y colectiva que busca explicar la acción humana en un proceso socio-histórico y cuyo contenido refiere a dispositivos de poder, admite la gestación de una división social con una legitimación, difusión y perpetuación del sistema género-sexo como un conjunto de elementos por el que una sociedad transforma la sexualidad (sexo), en la satisfacción de las necesidades humanas a partir de la construcción de una identidad (género) establecida en los diversos escenarios que rodean a las relaciones de hombres y mujeres.

1.6 Roles de género en la identidad profesional

La familia actúa como principal agente socializador donde el sujeto interioriza los valores culturales de la humanidad. El padre y la madre son el primer grupo de interacción, al proveer al ser humano de rasgos identificatorios (rosa-azul) simplemente por lo que son o deben de ser, procede como promotora o inhibidora de la consecución de los estudios universitarios.

La asignación y adquisición de una identidad es mayor que la carga genética, hormonal y biológica aunque hay variaciones de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta el nivel generacional de las personas, lo que prevalece es una construcción de género que corresponde con la división sexual del trabajo más primitiva.

Lamas cita a Bourdieu para quien:

[...] La división del mundo, basada en referencias a las “diferencias biológicas y sobre todo a las que se refieren a la división del trabajo, de la procreación y reproducción” actúa como la “mejor fundada de las ilusiones colectivas”. Establecidos como conjunto objetivo de referencias, los conceptos estructuran la percepción y la organización concreta y simbólica de toda la vida social.” (Lamas, 2002:331)

Para lograr la identidad de género es necesario aceptar la existencia de diferencias sociales entre hombres y mujeres, al tomar en cuenta que el papel de género se forma con el conjunto de normas que dicta la sociedad y la cultura, esta define a los seres humanos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo profesional y lo cotidiano.

Las imágenes acerca de las profesiones se constituyen desde las relaciones intersubjetivas con la familia, el medio escolar, el entorno social, los mitos que circulan en los pasillos de las escuelas y son reforzadas a través de los medios de comunicación y como consecuencia los jóvenes prefieren estudiar carreras cuya imagen es de gran prestigio aunque sean tradicionales y/o saturadas; y de esta manera se rechazan las funciones que rompen con los modelos pre-establecidos por la cultura. Los jóvenes ven la elección desde la óptica de la fantasía, una visión que ha sido modelada por los sueños y los deseos surgidos del ambiente familiar y socio cultural que los rodea.

[...] Las profesiones son construcciones imaginarias en el pensamiento del joven y la carrera elegida es aquella que lo recubre de una imagen capaz de representarlo ante la sociedad, así el destino de las identificaciones está delimitado por las expectativas que surgen a partir del repudio selectivo, la asimilación de las identificaciones y de su adquisición dentro de una nueva configuración, que servirá para conformar una identidad. (Nava, 2000:27)

A lo largo de la historia la sociedad asigna mayor equivalencia a unas profesiones que a otras, este imaginario social parte de la utopía de los jóvenes en el desempeño de actividades laborales prestigiosas, no se visualizan en la resolución problemas desde su profesión, al contrario la elección va más en función de su deseo (que bien se podría decir que es en última instancia) o en la pretensión de sus padres, ideario permeado por las series de identificaciones que realizan durante su desarrollo.

De acuerdo con Eric Erikson al paso de los años y el contacto con la realidad las personas se enfrentan con una amplia gama de roles con los hermanos menores, mayores, padres, abuelos quienes les proporcionan expectativas acerca de lo que podría ser a una edad mayor. Erikson (1992) reconoce tres etapas de identificación:

1. La introyección: en esta etapa se incorporan imágenes a través de la interacción que se tiene entre el niño y sus familiares y/o figuras cercanas a él, de la calidad del vínculo que se forma dependerá que el niño desarrolle un sentimiento de seguridad en sí mismo para interactuar más adelante.
2. Los destinos de identificación: están en función de modelos de identificación así como la satisfactoria interacción que haya tenido con ellos; si estos representantes son de confianza, le permitirán establecer una jerarquía significativa de roles.
3. Formación de la identidad: surge de la asimilación mutua de las identificaciones infantiles y de su absorción dentro de una nueva configuración, la cual depende, a su vez, del proceso mediante el cual una sociedad (con frecuencia a través de las subsociedades) identifica al individuo joven, reconociéndole lo que es, y siendo lo que es, o bien lo que es naturalmente aceptado. (Nava, 2000: 74)

La elección que hace un ser humano con respecto a su profesión se encuentra representada en la sociedad a la que pertenece, con la búsqueda del reconocimiento a partir de las expectativas del rol a desempeñar en un contexto histórico-social determinado.

Una profesión conlleva a un ámbito de socialización entre pares, donde se generan reglas, códigos, intereses y lenguajes comunes que dan pauta a la formación de estereotipos profesionales que excluyen a quien no encaja con el ideal; es decir, en un espacio profesional se adquiere una identidad común al potenciar las oportunidades laborales, configurándose el modo de pensar y actuar dentro de la profesión.

Sáez cita Hugues (1958) al señalar los tres mecanismos de socialización en una profesión:

1. Paso a través del espejo: refiere al sujeto al enfrentarse a una identificación con el rol, a través de un auto reconocimiento de los estereotipos profesionales, vinculándolos con la naturaleza de las tareas cotidianas, la concepción del rol, expectativas de la profesión y la imagen de sí mismo.
2. Instalación de la dualidad: remite al modelo profesional ideal (caracterizado por la dignidad de la profesión, su imagen relevante, su valoración simbólica) y el modelo práctico (que concierne las tareas cotidianas y los trabajos que se alejan del modelo ideal)
3. Ajuste de concepción de sí: el profesional forma su identidad con una toma de conciencia de sus capacidades psíquicas, mentales y personales con las oportunidades de promoción que el profesional puede negociar en el futuro.

(Sáez y Molina, 2006:266)

Los hombres y las mujeres se representan o se conciben en correspondencia a un imaginario social, primero se reconocen a sí mismos, posteriormente la socialización les permite identificarse con sus pares acompañado de transformaciones en la identidad del sujeto y en la organización de la sociedad, debido a que algunos con posibilidades educativas buscan alternativas de cambio y/o ruptura de los estereotipos profesionales que les han sido asignados.

En el tema de la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, ha permitido un incremento proporcional en posiciones de poder y puestos laborales con capacidad de decisión, salvo en los casos en que se cuenta con una profesión con "status y reconocimiento social"; sin embargo, resultan inconcebibles las barreras que se tienen que superar para la ejecución de una profesión.

[...] Los mecanismos de discriminación obstaculizan el desarrollo profesional de las mujeres, las limitan y les marcan un difícil sobrepasar. Pero las barreras no siempre se explican, ni son evidentes, razón por la cual su indagación y afrontamiento se convierte en un camino sinuoso, largo y no lento de tropiezos. Muchas mujeres no pueden explicar porque no consiguen escalar más puestos en su profesión. (Barbera, 2001: 58)

En la teoría de la elección racional (Hakim, 1996) se retoman las decisiones que deben tomar las mujeres para incorporar en sus desarrollos profesionales los compromisos cotidianos, sin que resulte perjudicado su desempeño profesional. En ocasiones las mujeres se concentran en los estratos más bajos no por elección sino por la inequidad en las oportunidades de acceso, de alcance y por la remuneración económica; para tener el poder (autoridad) han demostrado mayor capacidad que los hombres y de esta manera obtener un reconocimiento ante su ocupación.

El ingreso a una escolaridad de nivel superior posee las mismas posibilidades para hombres y mujeres al menos en términos formales; el problema reside cuando frente a la equidad de matrícula, al momento de la elección de carrera se denota la preferencia por determinadas profesiones: los hombres tienden a elegir las ingenierías mientras que las mujeres se enfocan a las humanísticas, lo que genera una limitación en sus posibilidades, capacidades y deseos, entre lo que poseen y lo adquirido durante el desarrollo de la vida, tras haberse adaptado a los patrones establecidos por la sociedad.

CAPITULO 2

LA ELECCIÓN DE LA CARRERA PROFESIONAL DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO.

Es el ámbito educativo y propiamente las instituciones educativas donde no solo se transmiten los modelos de ser hombre y ser mujer, sino que se reproducen a través del curriculum oculto que vive dentro de las aulas, por éste y otros medios los seres humanos aprenden a comportarse; un ejemplo de ello es, la elección por la educación superior que realiza una persona de acuerdo a: “sus intereses, gustos, habilidades, preferencias”, que no de manera definitiva responde a sus expectativas, debido a que en la interacción con los otros, ubican ciertas imágenes profesionales que en el futuro aspiran a ser.

En este capítulo se aborda la elección de carrera como resultado de una construcción social en la interacción entre los géneros en los diferentes ámbitos que actúa diariamente, relacionado al aprendizaje de roles y estereotipos que la humanidad establece en un momento histórico.

2.1. Panorama de la elección profesional en las instituciones de educación superior

El seleccionar una profesión es el resultado de los años de formación en las instituciones educativas, las experiencias con la familia, amigos, los juegos infantiles, las ideas religiosas, políticas, los mensajes de los medios de comunicación y demás lugares en los que una persona se desenvuelve, facultándolo para la construcción de una imagen de lo que en un futuro le gustaría llegar a ser.

El acceso que se tiene a la educación superior es una posibilidad de poder distinguir lo que se va estudiar, ¿Cómo? y ¿En dónde?, ante esta flexibilidad las predilecciones de hombres y mujeres tienden a ser contrarias de acuerdo a los roles y/o estereotipos aprendidos durante las relaciones sociales entabladas a lo largo de la vida.

[...] Los hombres y las mujeres van siendo moldeados de distinta manera por la sociedad. Es durante la infancia que aprenden e incorporan creencias diferenciadas con los géneros en las cuales se considera que los niños tienden a ser competitivos, aventureros, disfrutan de tareas que implican riesgos, gustan de construir cosas y de jugar con juguetes mecánicos, a la vez que están más interesados por tareas relacionadas a las matemáticas, las ciencias y la tecnología. A su vez, se considera a las niñas como cooperativas, cariñosas, gentiles, más emotivas, caritativas y más asociadas por tareas relacionadas a la lectura, la escritura, las danzas y las relaciones afectuosas. (Olaz, 2003:15)

Las actividades que realiza un individuo con el paso del tiempo son influencias que lo orillan a emprender múltiples caminos y a la toma de decisiones de acuerdo a las circunstancias en que vive, entre ellas la elección profesional, como prueba de la construcción de una identidad de género vinculada con la interiorización de la carga cultural a la que se pertenece. “[...] elegir una profesión ó lo que es lo mismo, perfilar una identidad profesional es un proceso probablemente sujeto a las condiciones de género de cada cultura.” (Tudela, 1998:16)

Para aquellos que pueden acceder a un nivel superior (licenciatura) de educación, se enfrentan a una dualidad de profesiones, por un lado se encuentran las que son consideradas “propias de los hombres” y por otro, las “propias de las mujeres”, estas relacionadas con áreas asistenciales como: ciencias de la salud, ciencias sociales y educación, por su parte los hombres muestran mayor preferencia por las ciencias agropecuarias, ciencias exactas,

ingeniería y tecnología, para entonces asentar el papel profesional que van a construir dentro de una carrera.

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2007) en datos recientes muestra el panorama de la elección profesional que realizaron los jóvenes en los últimos años. Permittiéndonos dar cuenta de la movilidad de la matrícula escolar en los espacios educativos. El siguiente cuadro ilustra la división de los sexos en áreas a las que si bien todos tienen acceso, la presencia predominante de algunos de los sexos en ciertas profesiones es perceptible.

Distribución de las disciplinas según el sexo

	2004-2005			2005-2006			2006-2007		
	TOTAL	H (%)	M (%)	TOTAL	H (%)	M (%)	TOTAL	H (%)	M (%)
Nivel licenciatura	2 010 180	50.6	49.6	2 070 311	50.7	49.3	2 150 146	50.7	49.3
Ciencias Agropecuarias	44 481	68	32	46 411	67.3	32.7	48 982	66.5	33.5
Ciencias de la Salud	179 746	36.5	63.5	187 687	36.2	63.8	202 866	35.9	64.1
Ciencias Naturales y Exactas	40 799	51.7	48.	40 256	50.8	49.2	41 684	51.1	48.9
Ciencias Sociales y Administrativas	954 419	41.6	58.9	975 438	41.6	58.4	1 008 883	41.6	58.9
Educación y Humanidades	115 616	32.4	67.4	122 817	32.1	67.9	129 063	32.2	67.8
Ingeniería y Tecnología	675 139	69.1	30.9	697 702	69.4	30.6	718 668	69.8	30.2

Fuente: INEGI 2004-2007

Los datos estadísticos muestran cómo las influencias sociales que se adquieren desde la niñez se vinculan en y con la educación formal, de tal manera que en la elección profesional se refleja el enlace entre la identidad de género y la identidad profesional que en el futuro representara el posicionamiento en un grupo social.

[...] En el contexto de las repercusiones de la internalización de los estereotipos de género sobre la esfera académica, las mujeres, en la actualidad, no existe ninguna restricción formal para que pueda elegir una ocupación considerada "masculina" y viceversa en el caso del varón; sin embargo, es claro que existe predominio de mujeres o varones en ciertas profesiones. "Si bien es cierto que los patrones de elección profesional de las mujeres han cambiado y que sus opciones se han diversificado, también lo es sólo para una minoría que deciden estudiar carreras largas, que implican un alto grado de dificultad, o que socialmente son consideradas como de mayor prestigio.(Verde, 2007:10)

Existen diferencias en el desarrollo profesional de hombres y mujeres al manifestar percepciones que repercuten en el ciclo de vida, extendiéndose desde la toma de decisiones que realizan a diario los seres humanos en los diversos perímetros que participa, hasta las actitudes que asumen como propias de acuerdo a su sexo. Las incompatibilidades se encuentran a fines a factores sociales y culturales que internalizan las personas, la mayoría de los varones concibe en los estudios espacios de superación laboral, a partir de la concepción de trabajo fuera de casa.

La incorporación del sexo femenino en el ámbito educativo no representa ya un problema de ingreso, sin embargo, el tipo de carreras que eligen y como es que deciden estudiarlo permiten que prevalezcan formas de discriminación y división sexual condicionantes para el futuro escolar. Las mujeres continúan concentradas en las carreras y los trabajos tradicionalmente femeninos, con menores remuneraciones (segmentación horizontal) y menor presencia en los puestos de conducción. (Morgade, 2001).

La influencia de las normas de género en la trayectoria académica de las mujeres se ve reflejada en las características de las jóvenes que estudian cada profesión y en sus motivos de elección "[...] el problema, entonces, ya no es cuantas mujeres estudian sino que y como estudian; es decir como son abordados los

contenidos escolares desde una mirada de género.” (Parga, 2004:16)

Las oportunidades educativas suponen ser las mismas para hombres y mujeres pero las inclinaciones profesionales se encuentran cargadas de valores, ideologías y costumbres culturales, resultado de todo un desarrollo educativo que incluye practicas sexistas dentro de las complejas relaciones sociales que marca limites no formales pero si reales ante la incorporación a estudios profesionales.

2.2 La educación como construcción de los estereotipos de género

En el pasado los y las jóvenes aprendían las tareas que realizaban las madres y los padres dentro de la casa o incluso en el campo, amasar para hacer tortillas, coser o zurcir las ropas, preparar la comida, mantener la casa limpia, tareas que se enseñaban a las generaciones de las niñas que integraban el hogar, mientras que arar, salir a trabajar, cazar eran y son funciones enseñadas y aprendidas por los hombres; las actividades son definidas y asumidas por los sexos de forma “natural” para el buen funcionamiento de los diversos grupos sociales. “[...] Educar es un acto y un proceso, mediante el cual las generaciones adultas proporcionan a las generaciones de niños y niñas la oportunidad de conocer y apropiarse de los ideales, la identidad, los valores, las costumbres, los conocimientos y las creencias (toda la cultura) de la sociedad en que viven.” (Lovening y Sierra, 1988:2)

Los cambios en el mundo del trabajo exigen nuevas formas de aprender. La escuela surge entre otras cosas como espacio de construcción y reconstrucción de los géneros; aunque la escolarización mixta o conjunta es una enmienda de las desigualdades por sexo, raza y etnia al ser “la educación para todos” las prácticas escolares representan y acentúan desigualdades sociales por medio de los usos lingüísticos, la socialización y los valores trasmitidos por los docentes.

[...] Las instituciones de transmisión de ideas -las familias, las organizaciones religiosas, los medios de comunicación y en particular las escuelas- juegan un papel, protagónico ya que procesan en forma permanente significados y

valores de género. Por lo general reproduciendo e imponiendo a veces en forma inadvertida otros con objetivos totalmente explícitos. (Morgade, 2001:17)

El plantel como espacio normativo educativo integrado por mujeres y hombres, padres y madres, chicos y chicas, se organiza, utiliza y administra los espacios y tiempos con base en las relaciones diferenciales que establecen los profesores, quienes con sus prácticas y contenidos (explícitos e implícitos) colaboran en el desarrollo, formación y producción de un modo de ser, adaptados a necesidades conforme al momento histórico.

Los modelos educativos en la práctica trasladan y preservan una cultura, formas de hacer, costumbres implícitas contrarias a la igualdad de oportunidades, cuestiones que no sólo se transmiten, sino que también se viven y se ven; entonces, se es participe de la organización y funcionalidad de las instituciones en las que se está inmerso de forma progresista durante algún periodo de la vida; saberes que se organizan bajo criterios diversos, al seleccionar a unos y rechazar otros como respuesta no sólo a una validez científica sino también a una dominación política e ideológica

[...] Cada grupo y sujeto social tiene sus propias concepciones sobre lo que vale la pena saber y sobre lo que no es necesario saber. Esto no significa que estas concepciones se construyan al margen del proceso social pero si implica que, en el mismo, cada historia personal es la posibilidad de apropiarse de algunos saberes, creencias y valoraciones al mismo tiempo que es la pérdida de acción para apropiarse de otros. En este sentido podríamos decir que cada grupo o sujeto social tiene su propio inventario de saberes e ignorancias. (Quiroz, 1985:28)

La educación es una forma de socialización entre los sexos que les permite descubrir, conocer o identificar los recursos personales, académicos con los que cuenta y los que le brinda la cultura; las instituciones tienen la finalidad de transformar personal y socialmente el crecimiento y desarrollo de sus

capacidades utilizables de acuerdo al momento histórico en el que se vive, de este modo los(as) estudiantes puede apropiarse o descalificar cosmovisiones que le fueron ofrecidas desde la niñez.

La escuela al ser la encargada de formar académicamente a los seres humanos a la par tiende a perpetuar en la mayoría de los casos modelos de género, estereotipos, que presentan a las niñas como sumisas, pasivas, sensibles, comprensivas, dependientes, generosas y a los niños como independientes, poderosos y fuertes; concepciones que no sólo se dan en los discursos oficiales, sino también en asuntos implícitos, término al que pedagógicamente se le podría llamar currículum oculto.

[...] El currículum oculto puede ser concebido como el conjunto interiorizado y no visible, oculto para el nivel consciente, de construcciones de pensamiento, valoraciones, significaciones y creencias que estructuran, construyen y determinan las relaciones y las prácticas sociales de y entre hombres y mujeres [...] define las condiciones culturales de posibilidad para el desarrollo personal al determinar los roles sexuales, las tareas y las expectativas personales y sociales implicadas en cada rol. (Lovening y Sierra, 1998:1)

El currículum oculto es imperceptible pero no deja de ser irreconocible, favorece la apropiación de patrones de identidad y de comportamientos permitidos y seguros al ofrecer herramientas para el ascenso de lugares predeterminados en la organización de la sociedad e instaurar prácticas de aceptación o diferencia a través de las imágenes y los contenidos de los libros de texto y demás materiales didácticos que son utilizados dentro del aula.

Los estereotipos de género confieren a los individuos rasgos que definen y establecen entre lo que es posible y lo que no lo es, en este sentido es un sexismo que queda plasmado en los libros de texto de forma explícita o latente. Explicitarlo es enfocar principalmente a uno de los sexos, de tal modo que el otro queda oculto o invisibilizado al denotar un desequilibrio de personajes. El

sexismo latente se presenta en visiones estereotipadas de los hombres y mujeres de forma restringida o limitada en la identificación personal y social al describir sólo ciertas funciones, actitudes, comportamientos o actividades que no reflejan los comportamientos existentes en la realidad. (Blanco, 2000)

Los estereotipos de género plasmados en los textos escolares, como en los cuentos es utilizado a modo de recurso didáctico o de apoyo para el desarrollo de las clases, son vehículos en los que la ocupación laboral, los ámbitos en los que se desenvuelven, las actividades que realizan y los adjetivos que se asocian a cada uno de los sexos instituye apropiaciones de lo que en un futuro se puede llegar a ser tanto en el ámbito personal como profesional.

Los papeles o imágenes que se crean en los cuentos denotan actividades convencionales asignados a hombre y mujeres, algunas apreciaciones son: las princesas o reinas que tras una historia de vida trágica aparece el príncipe que la rescata y protege convirtiéndola en su futura esposa. Lo que muy probablemente estimule a las niñas a situarse en el futuro mágico con características de una esposa, madre y ama de casa que junto al hombre guapo, hábil, fuerte y valiente vivirán “felices para siempre.”

Los materiales curriculares utilizados para el aprendizaje son lo que legitiman las relaciones de poder, moldeadas en las palabras escritas e imágenes en los libros de texto como modos a seguir. Las frases y las imágenes de los estereotipos sexuales se hacen evidentes en los libros de texto tales como: “Papá fuma la pipa mientras lee el periódico, mamá cocina, el niño juega, la niña pone la mesa.”(Subirats, 1994)

[...] Los libros de texto en la forma y el contenido es una de las dimensiones más visibles de la discriminación de género; desde el tipo de familia que se presenta hasta la ausencia de figuras de mujeres en puestos de conducción en el trabajo, en la política o e el ámbito científico; siendo las imágenes del trabajo femenino que aparecen siguen siendo en el sector servicios como: maestra, enfermera o modelo publicitaria, mientras que cuando aparecen

profesiones universitarias estas son ejercidas casi en todos los casos por varones. No se trata solamente de la omisión de las diversas formas en que las mujeres- y los varones- participan en la sociedad, si no que las figuras predominantes hablan también de un estereotipo. (Morgade, 2001:56)

La literatura, cuentos, poesías, canciones, etcétera tienden a presentar diferentes puntos de vista, al valorar desequilibradamente las relaciones de poder político, religioso, económico y social al brindar información de los niños y niñas, las y los jóvenes, quienes la perciben con tintes de estereotipos de género, debido a que el currículum oculto en el terreno escolar no es sólo lo que se dice sino también lo que se hace y cómo se hace a través del trabajo en el aula.

La educación a través de sus contenidos implícitos y explícitos, sus relaciones, la adquisición y la forma de evaluar el conocimiento contribuyen a crear identidades sociales y personales, mediante procesos de comunicación en que un ser humano influye en el otro de forma consciente e inconsciente, al adquirir aspectos de cada uno a través del contacto que causa un impacto en los intereses y expectativas que cada sexo certifica a partir del poder y los papeles a los que aspira.

El conocimiento escolar debe potenciar la construcción de nuevas identidades femeninas y masculinas que rompan con las tradiciones socialmente aceptadas, al proporcionar a los actores principales de estos espacios situarse en una ocupación que atienda a sus necesidades y a un futuro profesional.

2.3 Manifestaciones de los roles de género en la educación superior

La educación superior es la educación formal recibida después de la formación preparatoria (media superior), cada persona opta por una profesión específica de acuerdo a sus intereses, preferencias y posibilidades, por ello este ámbito es el nivel educativo que concede una educación específica que influye en el devenir de la vida futura de quien se inscribe en ella.

Más allá de la formulación y organización de las disciplinas académicas o de los libros, también en las interacciones cotidianas entre docentes y alumnos/as se pone en juego constantemente supuestos acerca de cómo es y debe ser una niña o un niño, un(a) joven. Esos significados muchas veces alimentan expectativas de rendimiento y de comportamiento hacia mujeres y varones que, en cierta medida y no de forma mecánica, se vinculan también con su autoestima, la confianza en el propio rendimiento y la proyección hacia el futuro.(Morgade,2001:69)

En la institución educativa superior se pone énfasis a la construcción de modelos de proceder en la formación de hombres y mujeres, a medida que desempeñan una identidad sexual, la educación tanto en sentido amplio como específico reproduce la tipificación sexual en valores concretos como indicadores de reconocimiento que una sociedad atribuye a las capacidades humanas. “[...] Siempre que se ejerce una profesión, se es sujeto en alguna medida de la formación profesional misma, se piensa y se habla como médico, abogado, como ingeniero, como maestro, o también como investigador”. (Quiroz, 1985:32)

Desde la educación básica hasta la universitaria, se refuerza la idea de feminidad y masculinidad. Los roles de género asignados a cada sexo son concebidos como aquellas tareas y funciones que son asignadas a una persona o grupos dentro de una cultura, al presentar actitudes que estipulan la desigualdad y jerarquización en el trato que reciben las personas.

En la educación formal se fomentan tratos dispares en los textos utilizados, las actitudes preferenciales y modos en que un docente se dirige a los estudiantes, de tal modo que denota una tendencia sexista. Los conocimientos transmitidos y las relaciones que se establecen en el aula, convoca en las mujeres una educación como seres asimilados a la otra mitad; por un lado está la construcción de una identidad débil en las chicas y por otro, los chicos construyen su identidad “superiorizada” en contraste a lo femenino.

El papel de los profesores (as) es fundamental en la educación, debido a que sus prácticas, los contenidos que seleccionan y con el currículum oculto que transmiten, crean modelos de socialización, además de gestar un trato diferencial para uno y otro sexo, al reproducir roles a través de las asignaturas que imparten. “[...] Estas diferencias no intervienen no solamente en los modos en los que chicos y chicas “están” en la escuela, sino también en las valoraciones y significado que los/as adultos/as docentes otorgan a sus prácticas y las expectativas dirigidas hacia unos y otros.” (Morgade, 2001:71)

Los docentes en ocasiones no reflexionan en su función como emisor de roles con sus acciones, lenguaje, bromas, selección de materiales y actividades que fomentan una posición de ventaja de uno de los sexos frente al otro. El currículum como apoyo escolar es la herramienta que utiliza el profesor y que puede ser modificado de acuerdo al capital cultural que posee, en la elección de los contenidos pertinentes para el desenvolvimiento de los debates en clase.

[...] No existe razón para que los maestros forzosamente coincidan con los programas, en su definición de lo que es saber legítimo. De hecho nunca coinciden totalmente; cada maestro de acuerdo con su propia valoración del conocimiento enfatiza ciertos temas y rechaza otros, incluye contenidos ausentes en el currículo oficial y excluye algunos de este, reinterpreta e introduce cada tema en relación con la forma como imagina a los estudiantes, etcétera. (Quiroz, 1985:30)

La práctica docente es permeada por un momento socio-cultural y la utilidad de los referentes personales que posee cada maestro, sugiere el desarrollo de una práctica vinculada con el currículum oculto, acción que contribuye a fomentar y reforzar la diferenciación de roles femeninos y masculinos con un trato diferenciado en el lenguaje, los gestos, el tono de voz, la frecuencia o duración de una acción y la atención prestada a unos y otras. Ejemplos de estas manifestaciones podrían encaminarse a una evaluación distada de hombres y mujeres, la asignación de tareas, la generalización del grupo en términos masculinos, la falta o escasa inclusión de lo femenino en los diversos referentes educativos.

En el caso de la expresión o el uso de adjetivos calificativos dentro de una práctica docente, suponen una exclusión de las mujeres al nombrar a los colectivos de forma generalizada con uso y abuso de términos varoniles, al ignorar la presencia del otro sexo. Se hacen presentes prejuicios sexistas, con significados perjudiciales para las mujeres.

En la denominación de las profesiones se refleja un sexismo, al nombrarlas y categorizarlas en vocablos masculinos que permiten deducir el otorgamiento de prestigio y por tanto, que son profesiones solo para hombres: “doctor, abogado, ingeniero, científico, arquitecto, etcétera” conceptos que no han sido verbalizados en función de representaciones femeninas.

La socialización dentro del aula conduce a las mujeres a aceptar papeles secundarios en la elección de estudios, en su posición profesional, ciudadana y laboral; de este modo, las capacidades y aptitudes atribuidas a las mujeres y a los hombres varía de una sociedad a otra, a partir de la adquisición de los roles que se ven y se adoptan como naturales.

[...] La posesión de un título universitario supone para los varones una ventaja sobre el resto de los jóvenes de su misma edad en el momento de encontrar empleo. En el caso de las mujeres, en cambio, la posesión de un título universitario no confiere tales ventajas respecto al conjunto de mujeres de su misma edad que desean trabajar; es decir, en el mercado de trabajo se valoran distintamente los niveles educativos según sea hombre o mujer. (Subirats, 1994:56)

Esta diferenciación de roles implica, que al incorporarse al mercado de trabajo se participe solo en actividades que son o que se creen son propias de los sexos, reconocer las actitudes, valores, lenguaje, modos de ser y de comportarse, es identificarse con el grupo social al que se insertan. La elección de una carrera profesional permite asumirse y unificarse con un conjunto social con influencias de diversas instancias. Por lo tanto, es lo que los seres humanos moldean su identidad,

significa un entrecruce de la identidad de género con la identidad profesional por medio de la educación recibida a lo largo de su vida.

La oportunidad de elegir la profesión que se desea, se realiza de manera “libre”, sin restricciones que imposibiliten a cualquier persona tener acceso, se crean oportunidades igualitarias entre hombres y mujeres para el libre tránsito en las diversas áreas de estudio; sin embargo, se ha hecho notoria la participación de uno u otro sexo en carreras propias de su género.

El futuro vocacional y las expectativas profesionales de hombres y mujeres varían según la sociedad en y para la que se está inmerso, de los estereotipos y roles de género asignados e interiorizados desde la infancia, razones por las que se influye directa o indirectamente en las decisiones profesionales. Ejemplo de ello es la Universidad Pedagógica Nacional unidad Ajusco en la que se imparten licenciaturas como: Pedagogía, Psicología Educativa, Sociología de la Educación, entre otras y su matrícula estudiantil se encuentra conformada en su mayoría por mujeres que recurren a esta institución con la creencia de que al egresar tendrán un perfil de docentes y por tanto podrán cuidar niños; imaginario social que se tiene acerca de la mujer como cuidadora de los otros

CAPITULO 3

LA UPN COMO ELECCIÓN PROFESIONAL.

En este capítulo se presenta el marco contextual de la investigación, el trabajo de campo y el análisis de las entrevistas realizadas a las alumnas de la licenciatura de Pedagogía, de la Universidad Pedagógica Nacional- Ajusco. El propósito es dar cuenta del imaginario que se elabora respecto a la institución y la licenciatura desde una perspectiva de género, donde los roles y estereotipos son algunos de los elementos que conforman la construcción de la identidad profesional.

Para comprender la identidad profesional como pedagogas fue necesario abordar este trabajo a partir de diversas categorías de análisis, que nos permitieron vincular los referentes conceptuales con los testimonios de las estudiantes para denotar una conceptualización que se tiene de la licenciatura.

3.1 El contexto de la Universidad Pedagógica Nacional.



El origen de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) formó parte de una situación compleja, donde se ligaban el proyecto nacional, la crisis del Estado, la disidencia sindical, la profesionalización de profesores, la burocracia de la SEP, la modernización de la educación y la misión de la propia universidad. (Delgado, 2006) En medio de este contexto de conflicto y en el marco de la 2da. Conferencia Nacional de Educación organizada por el SNTE (en el mes de octubre de 1970), se acuerda “[...] pedir al Estado mexicano la creación de un Instituto Nacional de Ciencias de la Educación” que englobe a las escuelas Normales, a las Instituciones de divulgación e investigación pedagógica y que se encargue del mejoramiento y superación del magisterio.” (Kovacs, 1990: 128).

Cinco años más tarde (1975), el candidato a la presidencia José López Portillo expone la necesidad de crear la UPN, como institución responsable de los distintos aspectos relacionados con la enseñanza como son: investigación, evaluación y formación profesional del magisterio; con la invitación hacia los maestros a participar activamente en su campaña, comprometiéndose con la instauración de una Universidad que habrá de mejorar la calidad de la educación. (Pescador, 1980)

Como proyecto político, la creación de la UPN se vio antecedido por una amplia gama de disputas y opiniones encontradas, producto del hermetismo con que se manejaron las discusiones en torno a su instrumentación jurídica. Entre febrero y mayo de 1978 diversos funcionarios de la SEP, dejaron entrever las nuevas arenas de conflicto que se comienzan a conformar en torno al proyecto de la Pedagógica en el segundo año de gobierno de José López Portillo.

Es el 28 de agosto de 1978 que se publica el decreto de creación en el Diario Oficial como “[...] respuesta del Gobierno Federal al legítimo magisterio nacional para consolidar las vías de superación, acorde con las necesidades actuales del sistema educativo y elevar la calidad de la educación básica a través de la formación de maestros.” (UPN, 1990: 7)

La UPN procede como solución a las demandas de superación profesional del magisterio nacional (Pescador, 1990), para aumentar la calidad educativa a través de la formación de maestros, para que obtuvieran nuevas herramientas teóricas y metodologías que ayudaran a desarrollar su práctica al relacionar la teoría y la praxis conforme a las necesidades del país.

Tomando en cuenta la necesidad de superar el enfoque “educacionista” y al maestro rezagado de los avances culturales y científicos del mundo [...] hechos que habían repercutido en una baja calidad académica de profesores y alumnos [...] la UPN considero ofrecer cursos de capacitación, profesionalización, actualización y adiestramiento para los maestros de las escuelas normales. (Moreno, 2007: 58, 62)

La responsabilidad primordial de la UPN fue generar nuevos conocimientos, estrategias y modelos pedagógicos, para construir la realidad educativa y su transformación. La función social de la investigación era la promoción del desarrollo y fortalecimiento de la enseñanza en México, con el impulso de la innovación educativa mediante programas que articulaban la docencia de tipo superior, la exploración científica y la difusión de conocimientos relacionados con la educación y la cultura en general.



Imagen de las primeras instalaciones de la UPN localizada en la calle de Manuel Salazar número 201, ex hacienda del Rosario, Azcapotzalco. En unos edificios que originalmente se planearon para una unidad de la UAM y que hoy día es la Escuela Normal Superior.

La UPN surgió en agosto de 1978, en Azcapotzalco D.F., y es hasta marzo de 1979 cuando ingresa la primera generación de alumnos en la modalidad escolarizada; a quienes se les ofrecían licenciaturas tales como: Sociología de la Educación, Psicología Educativa, Administración Educativa, Pedagogía y Educación Indígena y se enfocaban tanto a maestros en servicio como a egresados de bachillerato. (UPN, 1994)

En presencia del secretario de Educación Pública el rector Moisés Jiménez Alarcón anuncia el programa de trabajo de la UPN para 1979 destacando la absorción de la licenciatura de mejoramiento profesional impartida por la SEP, así como la creación de 74 Unidades del Sistema de Educación a Distancia (USEAD), distribuidas en todo el país, aunque de menor tamaño en personal y presupuesto a diferencia de la unidad Azcapotzalco.

En 1981 la unidad Ajusco de reciente creación, pasa a ser el punto que es considerado por algunos sectores como la unidad central de la UPN, constituyéndose en una institución de excelencia del normalismo nacional con el efecto de constituir en ella académicos y la profesionalización de los docentes, de acuerdo con el SNTE era necesario formar las condiciones idóneas del sistema de educación normal para el contexto de revolución educativa que se promovían el sexenio de Miguel de la Madrid.

La sociedad mexicana en este momento se encontraba en un proceso de construcción de opciones que le permitieran insertarse en el mundo internacional, a través de acciones como: la recuperación de la economía, el fortalecimiento de la soberanía y la satisfacción de sus necesidades de democracia, libertad y justicia.

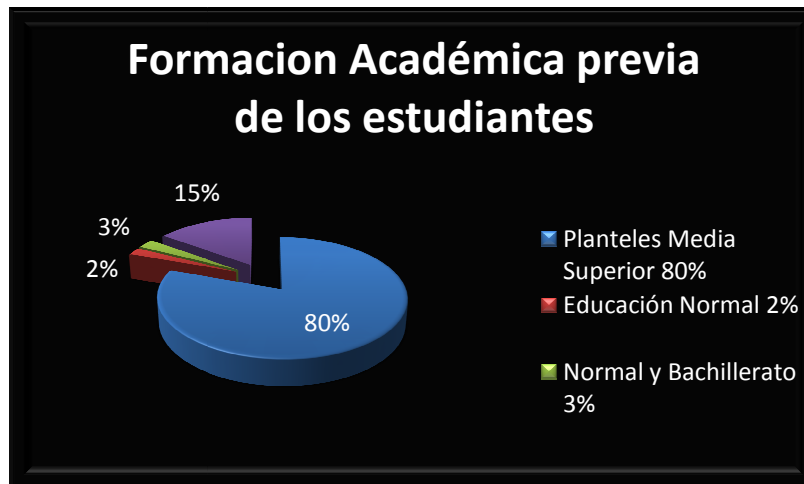
La educación debía cumplir como función estratégica al asegurar la cobertura y calidad de los servicios, estable actos plasmados en políticas públicas como: la modificación del Artículo 3o, la firma del Acuerdo Nacional para la Modernización

de la Educación Básica (ANMEB) y la promulgación la Ley General de Educación; esto durante el sexenio de 1988- 1994, donde se dejó de lado el objetivo de la cobertura al de la elevación de la calidad , debido a que las políticas enmarcaban en la educación un factor estratégico para el crecimiento económico del país. (Moreno, 2007)

Desprendiéndose en mayo de 1992, un nuevo pacto político educativo entre la SEP, SNTE y los gobiernos estatales llamado “federalismo educativo”, conocido como la descentralización de la educación básica, que sin hallarse explícito en la educación superior, afecto a la UPN debido a que se transfiere a los estados la administración de las diversas unidades. (Ver Anexo 3) Ahora cada unidad debe desarrollar opciones para resolver sus propios problemas educativos al concretar la división de responsabilidades, con el fin de ampliar la revalorización magisterial y la reformulación de contenidos y métodos.

Al encontrarse al frente de la institución el rector Olac Fuentes (1992) afirmó que con base en este nuevo pacto político llamado “Federalismo Educativo”, la UPN requeriría de un diferente proyecto académico, debido a que los vicios y costumbres obsoletas que hasta aquel entonces se tenían, imposibilitaban la participación de los docentes, administrativos, autoridades y estudiantes. Algunos de los problemas que se presentaban eran: la deserción, la falta de titulación, el estancamiento de la matrícula y la reducción de la demanda de los profesores normalistas en la incorporación a esta casa de estudios.

Este último acontecimiento ha mostrado un descenso, debido a que con el federalismo educativo se dio pauta para que todos los jóvenes ingresaran en los planteles de la UPN con la solicitud de un perfil de iniciación “[...] ser profesor normalista o egresado de educación media superior.” (Lozano, 2005: 11) De acuerdo a datos recopilados por un estudio realizado desde hace una década con el fin de evaluar y tomar decisiones ante el mejoramiento de la calidad (Lozano, 2006) podemos dar cuenta de que la matrícula de educadores normalistas ha disminuido al ser uno de cada diez alumnos que ingresan.



Fuente: Construcción Propia a partir de los datos de: Lozano Medina Andrés y Rodríguez Ortega Margarita (2005) “Perfil de ingreso. Serie Histórica 1995-2003” estudio sobre la UPN. Editorial UPN-Más textos, México.

Ingreso que históricamente va en decadencia, tan solo en febrero de 1979 se entregaron ciento veinte mil solicitudes de ingreso a los cursos de licenciatura, esto significa que acudían a la UPN casi la mitad de los maestros en servicio. Hoy en día es el Colegio de Bachilleres y la Preparatoria las dos instituciones quienes en determinados momentos logran colocar a un mayor número de alumnos que deciden ingresar al plantel Ajusco; pero estas cifras pueden variar al paso de los años y de acuerdo a las demandas de los mismos estudiantes y a la movilidad social-laboral. (Ver anexo 4)

El proyecto inicial con el que se pensó en la fundación del proyecto UPN (formar profesionales de la educación) en ámbitos inexistentes como: Pedagogía, Psicología Educativa y Sociología de la Educación con el fin de capacitar a los docentes en el ámbito de la investigación, se ha ido deteriorado e incluso desdibujado en las propias licenciaturas.

Actualmente quienes ingresan con un perfil docente a esta casa de estudios, lo hacen a nivel maestría, pos-grado y especialización; en las licenciaturas se forma a estudiantes procedentes de nivel medio superior, sin la experiencia de estar frente a grupo en aras de la educación.

Plan de estudios de bachillerato

Plan de estudios	2004	2005	2006	2007	2008	Total
Preparatoria	73	61	46	47	40	267
Colegio de bachilleres	145	136	96	96	113	586
Bachillerato Abierto	56	71	48	47	59	281
Instituto Politécnico Nacional	19	17	12	14	9	71
Normal	1	2				3
Total	294	287	202	204	221	1208

Fuente: Construcción Propia a partir de los datos extraídos del servicio Infomex.

Con la intención de formar profesionales de la educación que apoyen a la búsqueda de soluciones en la problemática educativa y con un espacio para la indagación que promueva resultados a las problemáticas educativas, es que se decide aceptar a un grupo heterogéneo de jóvenes a quienes se les forma como pedagogas(o) y no como docentes. Es esta confusión del quehacer pedagógico lo que nos lleva a dar cuenta de lo que sucede en la licenciatura de Pedagogía al poseer un mayor matriculado a diferencia de las seis licenciaturas restantes que se imparten en la UPN.

**Gráfica de la Distribución de la Matrícula de las Licenciaturas en la UPN
Generación 2003-2008**

Generación	2004	2005	2006	2007	2008
Licenciatura					
Administración Educativa	593	680	697	696	621
Pedagogía	2276	2338	2183	1984	1761
Psicología Educativa	2061	2062	2012	1836	1721
Sociología de la Educación	281	347	344	349	319
Educación Indígena	125	136	160	176	177
Enseñanza del Francés	27	15	20	28	14
Educación de Adultos	75	81	83	89	78
Total	5438	5659	5499	5185	4691

Fuente: Construcción Propia, a partir de los datos extraídos del servicio Infomex

Conocer la diversidad de caminos y perfiles que definen la identidad profesional de un(a) pedagogo(a), introduce a la construcción de una imagen ajustada a la actual práctica profesional de la Pedagogía, al superar las concepciones y modelos tradicionales, normativos y estereotipados respecto al ejercicio de una profesión que mantiene un vínculo estrecho con el desarrollo de la educación. De esta manera, se exalta el compromiso de la universidad como protagonista de formación bajo la convicción de “Educar para Transformar”.

3.2 La Licenciatura de Pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional

Entre los estudiantes de la licenciatura existe una especie de imprecisión sobre el significado de la palabra y al cuestionarles ¿Qué es Pedagogía? tartamudean sin saber explicarlo, en ocasiones algunas de las respuestas describen las actividades que debe realizar un pedagogo ó lo que se supone que es, hay quienes se limitan a repetir alguna teoría que mejor conocen o con las que se identifican, y algunas otras acercándose un poco más la conceptualizan como ciencia y otros como arte.

Desde hace mucho tiempo atrás, el conceptualizar a la Pedagogía ha sido motivo de discusión y conflicto, al opinar que no es ciencia, por no poseer una teoría propia, de aquí que tenga que apoyarse en otras áreas del conocimiento como las siguientes: la Psicología, Sociología, Biología, Filosofía y demás disciplinas que exaltan el trabajo con y para los seres humanos, por lo que se debe conocer y saber manejar los elementos biopsicosociales que conforman la estructura de la humanidad y los motivos que la mueven.

Pedagogía, término cuyo significado originario y etimológico del griego *pas*, *paidós*, “niño, joven”, y *hago* “llevo, conduzco”, “conducir al niño” encamina a la construcción de una ciencia de la educación. Históricamente en la Grecia clásica, era un esclavo que conducía a los hijos de sus amos al gimnasio, más tarde adquirió el carácter de instructor y enseñante, es decir un arte u oficio de guiar al sujeto. (Sanvisens, 1987)

[...] El pedagogo ejerce sobre su pupilo una vigilancia continua, extiende su cometido e inculca los buenos modales al niño, conforma su carácter y moralidad. Como repetidor, encargado de hacerle aprender las lecciones. El pedagogo llega a adquirir la acepción de educador. Distinguiéndose del “maestro”, proveedor de la ciencia. (Sarramona y Marques, 1985: 90)

El centro de la Pedagogía es la educación, términos que se remontan al mismo origen del ser humano, al aparecer las primeras comunidades primitivas tendieron a una educación espontánea y natural, de acuerdo a Humberto Quiceno (2005) en la

antigüedad no se tenía una teoría sobre la Pedagogía y sólo se conocía como una especie de arte o estilo de vida, “la Paideia” en la que existían diversos caminos para que los jóvenes fueran educados en el respeto a los dioses con valores cívicos como el amor a la patria, ó morales como el amor a la familia, la honestidad, la justicia y la responsabilidad.

En este contexto el primero en tener una visión Pedagógica fue Platón al plantear que antes que cuidar el cuerpo ó las riquezas hay que cuidar el alma como perfeccionamiento para dar paso a la virtud, este fundamento se encontraba en los consejos que los ancianos transmitían a los jóvenes, a fin de formar hombres buenos o pícaros, aquí el objetivo de la educación consistía en instituir a un hombre integral: formación del cuerpo, mente y sentimientos. “mente sana, cuerpo sano”.

En los siglos posteriores, los conceptos griegos sirvieron como modelo de construcción para una educación tradicional, religiosa y cultural con carácter de fe cristiana, que se preserva aproximadamente hasta el siglo XIII; con la época renacentista se caracteriza a la Pedagogía por otorgar mayor valor a las humanidades, la observación y los conocimientos relacionados con los intereses humanos que desarrollan al hombre, sin dejar de lado el respeto a su personalidad.

Comenio considerado uno de los mayores reformadores sociales del pensamiento pedagógico moderno, en la Didáctica Magna (1657) hace un intento por crear la ciencia de la educación, al utilizar los mismos métodos empleados en las ciencias físicas. “[...] La Pedagogía realista, se opuso a un formalismo humanista [...] desarrollo una pasión por la razón (Descartes) y el estudio de la naturaleza (Bacon). De humanista, la razón se convirtió en científica. El conocimiento solamente tenía valor cuando preparaba para la vida y para la acción.” (Gadotti, 2004: 71)

A finales del siglo XVIII, inicia la concepción de la Pedagogía como teoría con Kant y Herbart. En este período el camino racional se impuso como el único para llegar a ser formado, la educación debía basarse en la razón para la adquisición de

conocimientos; se fundamenta en la libertad y el fin de la educación será la formación de carácter o inteligencia libre en el hombre. Kant hace manifiesta su creencia en la libertad del individuo basada en la razón, como el lema de la sociedad: “razonad todo lo que queráis y sobre lo que queráis, pero obedeced”. Herbart sugirió que cada lección tendría que obedecer a fases establecidas o formales: el de claridad, de la presentación de los elementos sensibles de cada asunto, el de asociación, el de sistematización y el de aplicación.

En el siglo XIX, Durkheim propone una actitud mental intermedia “entre el arte y la ciencia.” En lugar de actuar sobre las cosas o sobre los seres, se debería reflexionar en los modos de acción, con vista no sólo a conocerlos y explicarlos, sino en apreciar lo que valen, si son lo que debe ser, sino será útil modificarlos, hasta sustituirlos totalmente por procedimientos nuevos.

A mediados del siglo XX aparece el término de ciencias de la educación que en gran parte constituyó un desplazamiento de la Pedagogía como arte o ciencia de la educación. Se incluye dentro del vasto campo de las disciplinas, los conocimientos que se refieren a los hechos histórico, social e incluso los fenómenos psíquicos, entonces se habla de ciencia de la educación y/o histórica, social, moral, política etc.

A finales del siglo XX la sociedad del conocimiento o de la información ha hecho posible que la Pedagogía sea una diáspora de información, todo es Pedagogía, cada hecho educativo es pedagógico. Actualmente es una disciplina favorecida en la enseñanza superior, incluso instituida como una carrera tentacular que se extiende por todas partes y se considera que en el futuro será más importante el ejercicio enseñante, es decir, se aprenderá a enseñar y ya no a que enseñar.

El hecho de que desde hace algunos años se hayan creado en las universidades programas para la formación de pedagogos, generó que se constituyera a un grupo de profesionales provisionados de discurso pedagógico de diversa índole y calidad, que por no tener amarrada una zona fija de capacitación laboral se interrogan

frecuentemente acerca de su identidad. “[...] Al menos en nuestro medio lo que ha prevalecido entre los pedagogos universitarios es una constante sensación de extraterritorialidad, y la espera de que aparezcan en escena nuevos ídolos indicando el camino. (López, 1998: 14)

La imagen que acompaña este cuestionamiento es que la reproducción de la educación quedaba en manos de las normales, y que el abordaje del espacio universitario implicaría la posibilidad de una Pedagogía más cercana a la ciencia o la filosofía, abierta tendencialmente al desarrollo de la investigación. En este sentido ha cobrado una doble dimensión: el que imparte la educación (docente) y el tecnólogo de la educación (como investigador de los problemas educativos) al aplicar los conocimientos pedagógicos y sus técnicas a diversos campos de la actividad humana. (Sanvisens, 1987) Haciendo su aparición en la escena educativa en el momento de refinar técnicas y métodos para transmitir los conocimientos.

Entonces se entiende como el arte de educar, como la técnica propia en tanto que hace referencia al cuidado, instrucción, formación física, psíquica y moral pero sin abandonar su sentido práctico y su fundamentación teórica convirtiéndola a la vez en una ciencia, como un estudio riguroso acerca de un hecho y una actividad: la educación.

Concerniente a lo anterior no es posible negar su presencia dentro del ámbito educativo, su función es formar seres humanos integrales, de acuerdo, a todas sus capacidades humanas y sociales. En voz de Graciela Delgadillo la Pedagogía conduce el rumbo de las prácticas formativas en el terreno escolar. (Delgadillo, 2005). Esta conducción dependerá de la postura pedagógica que se quiera retomar, y entonces coadyuvar a un buen desarrollo de prácticas dentro de las instituciones escolares, por ello es necesario retomar las teorías pedagógicas nacidas desde la antigüedad hasta nuestros días para entender los cambios en los pensamientos de cada momento histórico.

Teorías Pedagógicas

TEORÍA	TRADICIONAL	ESCUELA NUEVA	ACTIVA	CONDUC-TISMO	CONS-TRUCTI VISMO	CRÍTICA
ÉPOCA	Hasta 1800	A fines del s. XIX	Inicios del s. XX	A mediados del s. XX	Fines del s. XX	Época actual.
AUTORES	Comenio, Locke.	Herbart, Dewey, Montessori, Clepareade, Kilpatrick, Piaget	Célestine F Rogers C, Rosseau, Pestalozzi	Pavlov, Watson, Skinner	Ausbel, Vigotski, Bruner	Paulo Freire, Giroux, Bourdieu-Passerson, Basil Bernstein
EJE	La formación de los alumnos está basada en los valores y ética, la memorización y con una relación unilateral maestro-alumno	El objetivo es formar alumnos críticos y cooperativos mediante la experiencia.	El aprendizaje es a través de la vivencia práctica como respuesta a los problemas sociales	Esta teoría se reconoce por el aprendizaje condicionado: Estimulo-Respuesta	El conocimiento es un proceso que cada individuo desarrolla de forma individual en la interacción con su entorno.	Es una crítica a la educación como reproducción de la ideología del sistema capitalista, basada en las nuevas necesidades ocupacionales.

Fuente: Construcción Propia.

La Pedagogía cuenta con su propio objeto de estudio y con sus métodos particulares, de tal manera que se conceptúa como: la ciencia de la educación al ocuparse del estudio del hecho educativo, lo describe tal como es, lo ordena lógicamente, indaga los principios, leyes y normas a que se halla sometido, busca

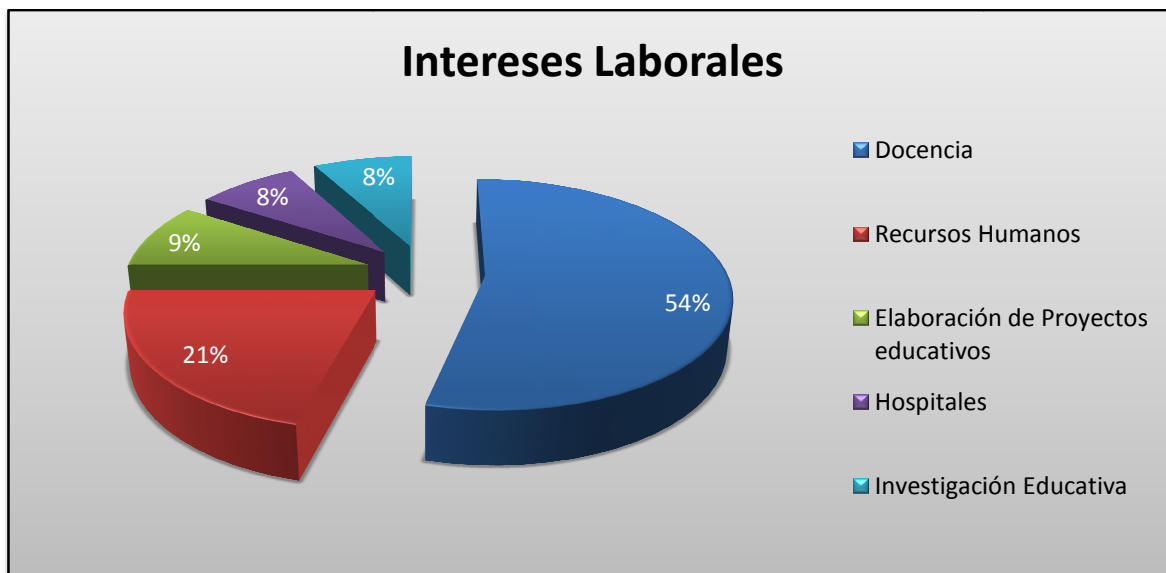
sus relaciones con otros fenómenos, averigua los factores que la influyen y establece métodos para su tratamiento.

Sin embargo también es entendida como arte, en su forma práctica y explicativa dado que es un quehacer para, con y por el ser humano, al participar profundamente en la emotividad creadora cuenta con principios y reglas para hacer bien las cosas y poseer en sí misma la virtud, disposición, como elementos necesarios para llevar a cabo la educación. La Pedagogía al igual que todas las áreas del conocimiento ha sufrido cambios, debido a los nuevos descubrimientos, técnicas y al surgimiento de problemáticas educativas; la concepción y el significado que encierra la palabra ha sido diferente a través de los siglos, de los pueblos y de acuerdo a cada sociedad.

Específicamente el propósito de la licenciatura en la UPN es: “[...] Formar recursos humanos capaces de diseñar, desarrollar y evaluar programas educativos con base en el análisis del sistema educativo mexicano y el dominio de las concepciones pedagógicas actuales.” (UPN, 1994:12) De tal manera, que al concluir los ocho semestres que tiene de duración la licenciatura, una persona con un perfil pedagógico habrá desarrollado habilidades que le permitan incorporarse en un campo laboral en actividades como:

[...] Explicar la problemática educativa de nuestro país con base en el conocimiento de las teorías, construir propuestas educativas innovadoras que respondan a los requerimientos teóricos y prácticos del sistema educativo, basándose en el trabajo grupal e interdisciplinario, realizar una práctica profesional fundada en una concepción plural humanística y crítica de los procesos sociales en general y educativos en particular. (UPN; 1990)

En tales fines habrá desarrollado características propias de la investigación, de acuerdo al “perfil ideal” que la misma institución proporciona a los(as) universitarios(as), aunque las actividades laborales más representativas que la comunidad estudiantil prefieren se enfocan a la docencia, la siguiente gráfica muestra la visualización laboral que las y los alumnos antes de ingresar a la UPN han construido.



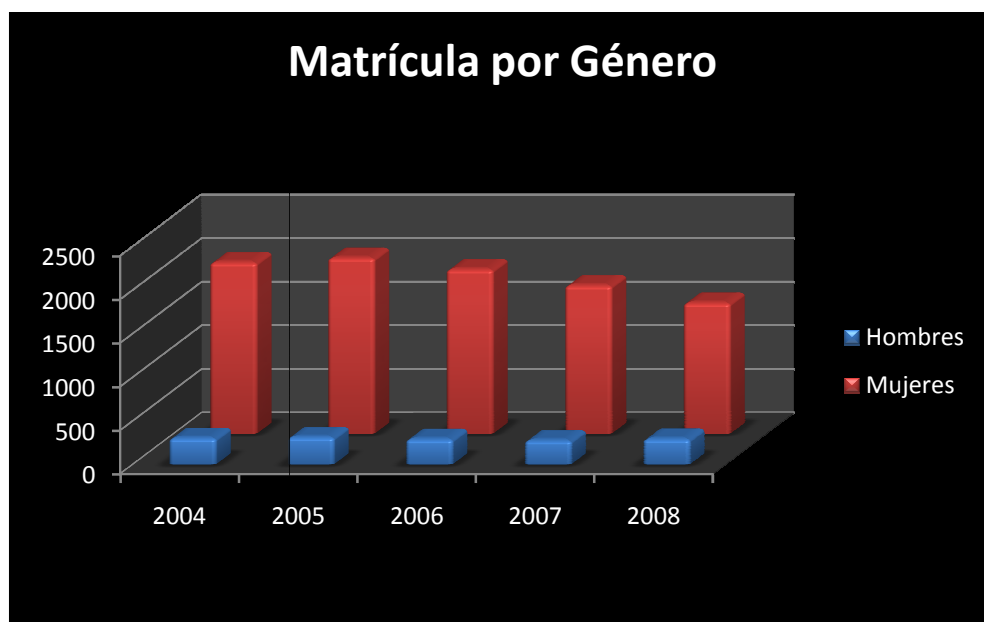
Fuente: Construcción Propia, a partir de los datos extraídos del servicio Infomex

Las actividades laborales de un(a) pedagogo(a) pueden desempeñadas en diversos lugares y ámbitos de la sociedad pero siempre con el enfoque educativo adquirido al pasar por la universidad, ejemplos de las instancias son: “[...] Instituciones educativas de los sectores público y particular, desde nivel preescolar hasta superior, instituciones sociales como hospitales, asociaciones civiles, organismos gubernamentales, medios de comunicación social, centros de investigación y empresas públicas.” (Lozano, 2005:126)

De los cinco pilares con que se pensó el proyecto UPN, se ha desdibujado el eje de la investigación y se ha exaltado el de la docencia, al grado de que más de la mitad de la población estudiantil ingresa a este plantel educativo con la utopía de ser maestra de jardín de niños o primaria (nivel básico).

La identidad profesional que los universitarios crean en torno a su vivir, a su hacer y pensar diario, tiene que ver con las representaciones sociales de sí mismos y del contexto en el que se desenvuelven, al interpretar y re significar el proyecto profesional que las instituciones educativas les ofrecen, al mantener una relación entre la disciplina y la vida laboral en el que desean insertarse.

Al momento de realizar la investigación la población estudiantil estaba mayoritariamente representada por el sexo femenino, fenómeno que se ha mantenido a lo largo de varios años como lo muestra la siguiente gráfica, (en los últimos cinco años). Movimiento que es de nuestro especial interés, debido a que por un lado tenemos la incorporación de la mujer a la esfera pública pero por otro la reproducción de roles y estereotipos aún en la vida académica.



Fuente: Construcción Propia, a partir de los datos extraídos del servicio Infomex

Aunque es relevante recuperar las estadísticas al ser el sustento de la investigación, lo que buscamos no es la representatividad ni la generalización, por lo que la particularidad de los casos sugiere ser el pilar de la interpretación (análisis) en la narrativa de las estudiantes. Al indagar la subjetividad, explicar y comprender las interacciones y los significados imparciales individuales o grupales.

3.3 La estrategia de investigación

3.3.1 Origen y desarrollo de la metodología cualitativa

Para obtener información de la humanidad y toda su cultura, el ser humano se ha cuestionado a lo largo de la historia el ¿Por qué de las cosas? Y es la libertad y la creatividad, los componentes que han impulsado la búsqueda de respuestas para mejorar las condiciones de vida y atenuar las inquietudes que compete a esa generación, debido a que tampoco se da solución a todo, sino que hay una responsabilidad para la posteridad del bienestar y la conservación de la sociedad.

Durante los primeros 20 años posteriores a la segunda guerra mundial, la investigación científica era sinónimo de una búsqueda cuantitativa, debido a la influencia positivista bajo la que crecieron términos como: la objetividad, la rigurosidad, la confiabilidad, la validez y la verificación; sin embargo, en las últimas décadas tuvo lugar el resurgimiento de los estudios cualitativos. Muchos investigadores se han alejado del ideal cuantitativo y se han acercado a las humanidades, para ya no sólo buscar leyes que explican la relación causa-efecto, interesándose más por analizar el sentido que los seres humanos atribuyen a sus acciones y al entorno. (Szasz, 2002)

En las ciencias sociales existen dos tipos de metodologías: cuantitativas y cualitativas, para realizar la elección de cualquiera de ellas o incluso decidirse por ambas, es necesario tener en claro a que tipo de situación es aplicable, distinguir los diversos métodos que conlleva cada tipología y tener presente a qué se refiere la idea de metodología; Szasz cita a de Trow para quien (1975) “[...] lo que dicta cuál es el método de investigación es el problema que se investiga.” ó en otras palabras es centrarse en las necesidades del problema en estudio.(Szasz, 2002: 53)

CUANTITATIVA	CUALITATIVA
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Énfasis mayor en las teorías sustantivas. Conceptos teóricos que darán lugar a las variables ▪ Modelo en el que se postulan las relaciones entre dichas variables ▪ Recorte espacio-temporal del universo teórico ▪ Teoría observacional en la cual se apoyan las definiciones de variables ▪ Marco teórico factible de ser transformado en proposiciones deducibles entre sí, entre las cuales se encuentran las hipótesis. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Énfasis mayor en aspectos epistemológicos, que guían el diseño de toda la investigación y en planteos más recientes axiológicos y éticos. ▪ Definición de los términos teóricos más abstractos ▪ Énfasis en las prácticas sociales cotidianas ▪ Marco teórico compuesto por conceptos sensibilizadores, es decir guías que ofrecen un marco de referencia para formular los objetivos de investigación: identidad social, estigma.

Fuente: Sautu Ruth, (2005) “Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de metodología.”, CLACSO, Buenos Aires

La metodología trata de la lógica interna de la investigación. Para efectos de esta indagación se optó por una de corte cualitativo, al buscar la descripción, la comprensión e interpretación de los hechos en la vida social de los sujetos estudiados en su entorno. Al considerar que los comportamientos humanos son el resultado de una estructura de relaciones y significaciones que operan en la realidad, en un determinado contexto social, cultural e ideológico; escenario que es dispuesto por los individuos, pero que a su vez ordena su conducta.

Diversos autores han hecho un estudio profundo de la transformación de la investigación cualitativa, a continuación se presenta de manera precisa este desarrollo:

Arthur Vidich y Stanford Lyman (1998) proponen el desarrollo histórico de la tradición cualitativa desde sus orígenes y consideran desde la etnografía primitiva, etnografía colonial, la etnografía del indio americano, la etnografía de los otros ciudadanos, la etnicidad y la asimilación, hasta el cambio posmoderno.

Denzin y Lincoln (1998) dividen la historia de la investigación cualitativa en cinco períodos, a los que llaman momentos: El período tradicional, Fase modernista o edad de Oro, Fase de los géneros borrosos o vagos, Período de la crisis de representación y Periodo Posmoderno. (Szasz y Lerner, 2002), (Álvarez-Gayou, 2007)

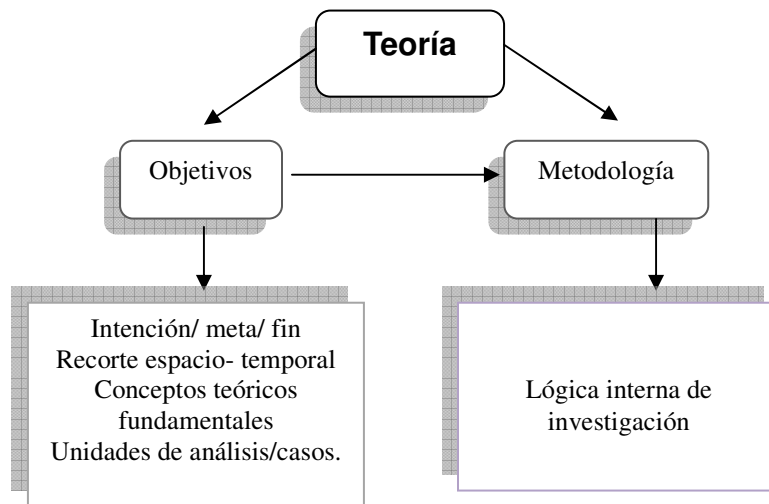
Las diferencias que presentan estos autores recae en la periodización en la que delimitan el origen y desarrollo de la metodología cualitativa, porque si bien algunos presentan cinco momentos en que se gestó este proceso, otros proponen ocho y no solo en la cantidad difieren sino que incluso en el espacio histórico en que lo ubican; sin embargo, no basta con reflexionar en torno a los contrastes sino también en las similitudes, una de ellas (y probablemente la más importante) es la preocupación central de la metodología, basada en la comprensión social desde el punto de vista del actor esto supone que el investigador se involucre con los sujetos, lo que permite una fluidez y flexibilidad de alterar los planes de investigación conforme a los hallazgos que se obtienen.

Steve Taylor y Robert Bogdan (2000) consideran diez características de la investigación cualitativa:

1. La investigación cualitativa es inductiva.
2. En la investigación cualitativa el investigador ve el escenario y a las personas en una perspectiva holística.
3. Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son su objeto de su estudio
4. Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.
5. El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias perspectivas o predisposiciones.
6. Para el investigador cualitativo todas las perspectivas son valiosas.
7. Los estudios cualitativos son humanistas

8. Los investigadores cualitativos ponen en relieve la validez de su investigación.
9. Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio.
10. La investigación cualitativa es un arte.

Para llevar a cabo esta investigación se empleó la metodología cualitativa en la que se recopiló información particularizada a fin de describir y analizar la construcción de la identidad profesional de las alumnas de la UPN, en la licenciatura de Pedagogía desde una perspectiva de género. La naturaleza de la elección de esta lógica de trabajo se encuentra en los objetivos “[...] al constituir el pilar de una investigación y sirven de nexo entre la teoría y la metodología.” (Sautu, 2005:37).



Fuente: Sautu Ruth, et al (2005) “Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología” CLACSO, Buenos Aires.

Se procuró hacer énfasis en el estudio de los procesos sociales de las estudiantes, a partir del supuesto de que la realidad se construye socialmente y que por lo tanto, no es independiente de los individuos, y que existen diversas interpretaciones que le dan sentido y significado a su profesión.

La metodología está conformada por procedimientos ó métodos para la construcción de la evidencia empírica. “[...] Los métodos constituyen una serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de producir una constitución al conocimiento.” (Sautu, 2005:38) Depende de lo que se quiera buscar se emplearan las estrategias necesarias, en tanto que existen diferentes métodos.

El siguiente cuadro muestra los métodos posibles a utilizar tanto en la metodología cuantitativa como en la cualitativa:

METODOLOGIA	MÉTODOS
CUANTITATIVA	<ul style="list-style-type: none"> • Experimental • Encuesta • Análisis cuantitativo de datos secundarios (estadística)
CUALITATIVA	<ul style="list-style-type: none"> • Etnográfico • Análisis cultural • Estudio de casos • Biográfico • Análisis de conversaciones • Grupos focales

Fuente: Sautu Ruth, et al (2005) “Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología” CLACSO, Buenos Aires.

De este listado, en nuestra investigación se usó el estudio de caso al recurrir a un enfoque particular, individual y subjetivo para trabajar con las opiniones, percepciones, vivencias y significados que conforman la identidad de las estudiantes, como sujetos sociales de acuerdo a su género. (Szasz y Lerner, 2002) Mediante el estudio de caso, se pretendió conocer todo lo que implica descubrir su contexto, su actuar y su complejidad en el proceso de socialización, a través de una observación discreta y la revisión de lo recuperado.

[...] retomando la relación entre teoría y método define al análisis cualitativo como un estilo de acercamiento metodológico propio de las ciencias sociales interpretativas, que buscan el sentido subjetivo de la acción humana, concibiendo al investigador como un narrador que es parte de su propio relato. (Szasz y Lerner, 2002: 24)

De tal manera que el estudio de caso se empleó como método de investigación concibiéndolo como: “[...] el estudio de unos incidentes y hechos específicos y la obtención selectiva de información de carácter biográfico, personal, intenciones y valores, lo que permite al que lo realiza, captar y reflejar los elementos de una situación que le dan significado.” (Stake, 1999:8)

Es un análisis multiperspectivo que considera la particularidad y la complejidad de un caso, a fin de comprender su actividad en circunstancias distintas, además de tomar en cuenta la perspectiva de los actores y de grupos cercanos, al igual que la interacción entre estos, delimitados por un contexto temporal y geográfico.

Fueron diez las alumnas de séptimo semestre, de la generación 2005-2009 de la licenciatura en Pedagogía de la UPN, turno matutino, las expositoras que aportaron elementos sobre sus imágenes de la profesión; con lo que se buscó comprender como es su vida cotidiana (real), a partir de las interpretaciones género-educación mediadas por las conductas estereotipadas.

En la investigación cualitativa no interesa la representatividad; una investigación es valiosa si se realiza en un solo caso (estudio de caso), en una familia o en un grupo cualquiera de pocas personas. Si en la investigación cualitativa buscamos conocer la subjetividad, resulta imposible pensar en una generalización.

3.3.2 La técnica de Investigación Cualitativa: Entrevista a Profundidad

Las técnicas de producción de los datos se relacionan al tipo de metodología utilizada para la recopilación de información. En este estudio se implementara el uso de la entrevista a profundidad, debido a que permite “[...] Entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado y desmenuzar los significados de sus experiencias [...] por medio de lo expresado en el lenguaje común y corriente.” (Álvarez-Gayou, 2007: 109) (Ver anexo 2)

METODOLOGIA	TECNICAS DE PRODUCCION DE DATOS
CUANTITATIVA	<ul style="list-style-type: none">✓ Cuestionarios✓ Recopilación de datos existentes✓ Análisis de contenido de documentos, textos, films, etc.
CUALITATIVA	<ul style="list-style-type: none">✓ Entrevistas interpretativas✓ Entrevistas etnográficas✓ Observación no participante✓ Análisis de documentos✓ Análisis de material visual/ auditivo.

Fuente: Sautu Ruth, et al (2005) “Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología” CLACSO, Buenos Aires.

Entonces es una herramienta que más allá de obtener respuestas nos llevó a la interpretación de las experiencias de los actores en un contexto particular. Por ello la entrevista a profundidad se entiende como “[...] Reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias ó situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras.” (Taylor y Bogdan, 2000: 101)

La entrevista a profundidad es una técnica de interacción con las alumnas de la UPN, de la licenciatura de Pedagogía, basada en el dialogo y la espontaneidad delimitada en el tema de estudio, además de ser un listado de interrogantes (Ver anexo 1) que guiaron los encuentros a fin de mantener una coherencia argumentativa. El número de actores y/o informantes participantes en esta investigación es de diez alumnas, que fueron convocadas de manera voluntaria quienes consintieron interpretar, describir y explicar la construcción de su identidad profesional como pedagogas.

[...] No existe la persona ideal para ser entrevistada; mientras alguna parece muy cooperadora y abierta, otra no; alguna dará menos información significativa que otra. Es cierto que existen algunas personas más difíciles de entrevistar que otras, pero aquí es donde interviene la habilidad y la experiencia del entrevistador. (Álvarez Gayou, 2007: 112)

La metodología a utilizar en esta investigación fue de tipo cualitativo basada en un estudio de caso y con una herramienta de entrevista a profundidad, donde no se buscó la cantidad o la representación estadística sino una perspectiva holística, al percibir a la persona como un todo, al igual que la interpretación de los acontecimientos de la realidad desde el punto de vista del informante.

La elección de un método particular para estudiar tal o cual objeto sociológico no tiene nada de anodino. Compromete a la persona que hará la investigación a una determinada relación de campo, a ciertas prácticas existenciales; contiene en filigrana ciertas formas de pensamiento y excluye a otras. En resumen, lo que está en juego en realidad son algunos años de la vida de un(a) Sociólogo(a). En la medida en que él/ella controle la elección de su método, la decisión será tomada mucho más allá en función de inclinaciones profundas que de consideraciones racionales. Y está muy bien que sea así, porque para hacer un buen trabajo de investigación es necesario en principio desear hacerlo. La pasión es el motor del descubrimiento. (Bertaux, 1993:136)

En este sentir apasionante, pero no ennegrecidas es que caminamos “[...] por el único camino que hay para aprender a investigar [...] investigando.” (Rodríguez, 2006:40) con un gusto y placer de enfrentar la vida para buscar lo que hay detrás de las apariencias y sacar a la luz no el hilo negro pero si tal vez evidenciar una de las fibras con las que es elaborado.

3.4 Las alumnas de la Licenciatura de Pedagogía

En la actualidad el discurso de la igualdad de oportunidades sugiere un acceso de todas las personas a los diversos ámbitos de la sociedad, en el área educativa se manifiesta una polarización al denominar como femeninas o masculinas las actividades que debe desempeñar una persona de acuerdo a lo que le es propio; lo que denota una carga cultural: las mujeres eligen el área de humanísticas y los hombres las ingenierías. (Tudela, 1998)

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) desde sus orígenes en la unidad Ajusco, la población estudiantil ha estado constituida mayoritariamente por mujeres, de esta forma se corrobora la idea de que el área de humanidades es para el sexo femenino y las jóvenes eligen una carrera por el hecho de que son exclusivas para su sexo y que solo a ellas les corresponde ejercerlas. Específicamente la licenciatura de Pedagogía nos permite explorar como lo aprendido en la familia y en la sociedad influyen en las trayectorias y proyectos de vida de las estudiantes.

El trabajo de campo se realizó en la UPN unidad Ajusco, con el estudio de caso de diez estudiantes de la licenciatura de Pedagogía de 7º semestre durante el mes de noviembre y diciembre del 2008 en diversos horarios, debido a que el tiempo con que disponían las alumnas según ellas era muy poco; de tal modo, que podría ser a las dos de la tarde, después de la clase o en el lapso de descanso entre una materia y otra.

Se utilizó como herramienta la entrevista a profundidad que se conceptualiza como: “[...] supone una situación conversacional cara a cara y personal. En ella el entrevistado es situado como portador de una perspectiva. No hay sin embargo, en ella propiamente conversación pues el entrevistador no puede introducir su habla particular. (Álvarez-Gayou, 2007: 130) instrumento de recopilación de datos de corte cualitativo por medio del cual las alumnas expresaron sus experiencias y opiniones en un diálogo con el investigador.

Los parámetros de selección para las alumnas participantes fueron: ser mujer y alumna de séptimo semestre de la licenciatura de Pedagogía; de ellas se analizaron las representaciones de la profesión desde la perspectiva de género; con el objetivo de comprender cómo es su vida cotidiana, a partir de las interpretaciones género-educación y la construcción de su identidad profesional como pedagogas.

En promedio se realizaban dos entrevistas al día, fueron grabadas y transcritas casi a la par de su realización. En total se aplicaron doce entrevistas, dos de piloteo y diez para la investigación, se convocó a una participación voluntaria y con el apoyo de un guión de preguntas que orientaba la entrevista además de la obtención de información fidedigna.

Los lugares de encuentro fueron las instalaciones de la UPN como los salones, la biblioteca, fuera del comedor y demás lugares en que la comunidad estudiantil confluye. La importancia de convocar a las alumnas en sus espacios es que son sitios de interacción cotidiana; de tal forma, que al hacerles extensa la invitación se mostraban con mayor disponibilidad de participar, de esta manera se obtuvo como resultado un desenvolvimiento amplio en el diálogo y expresiones espontáneas.

Tras la descripción de los parámetros de selección se presenta el análisis de la información recuperada, por cuestiones de viabilidad y dinámica de lectura se presenta en dos momentos:

1.-La construcción de las fichas técnicas de las alumnas que participaron en la investigación.

2. -El análisis de las entrevistas a partir de las categorías.

Esta estructura permite una mejor comprensión, al presentar primero un panorama general de la biografía de las alumnas y sus motivos de la elección de la carrera de Pedagogía; es decir, contextualizar los testimonios de las alumnas. El segundo apartado hace referencia a las categorías principales y de ellas se desprenden algunos otros elementos que nos permitieron explicar los motivos por los que las alumnas eligen la licenciatura y cómo a través de la formación profesional recibida visualizan un proyecto de vida.

1.-Construcción de las fichas técnicas de las alumnas de la licenciatura de Pedagogía

A continuación se presenta una descripción de las diez alumnas para dar cuenta del ¿Por qué eligieron la licenciatura de Pedagogía? y a través de esta elección como construyen su identidad profesional.

Fabiola es una alumna soltera de 22 años que vive con su tía; trabaja en un negocio de comida los fines de semana y es la encargada de decidir las actividades a realizar en el transcurso del día. Decidió estudiar la licenciatura porque creyó que englobaría algunos aspectos de las carreras que ya habían estudiado sus tías como: enfermera o abogada, además porque desde su visión era una carrera noble que enfocaba diferentes ámbitos de la educación por tanto complementaria su formación personal y profesional.

En primera instancia estaba confundida porque de alguna manera mis familiares decían que estudiara algo de lo que ya había ahí, que fuera yo abogada, o que fuera yo enfermera como lo que ya habían salido, a final de cuentas me decidí por Pedagogía porque era algo, no totalmente diferente a los demás si no que involucra una parte de ello y a mí me gusto por esa cuestión[...] La Pedagogía tiene muchas formas y se podría enfocar a diferentes ámbitos de la educación.[...] porque tiene muchas cosas que yo no tengo como persona, y para mí *la carrera es muy noble*. Y yo no tiendo a ser muy noble.

Ana es soltera tiene 23 años, vive con su papá y dos hermanos hombres, además de estudiar trabaja en un jurídico, se encarga de llamar a la gente que mantiene ciertas deudas. Al elegir estudiar una licenciatura había pensado en Filosofía; pero algunos comentarios por parte de su papá la hicieron desistir; además un profesor en la preparatoria la orientó para ingresar a Pedagogía y lo relevante para ella fue la lectura.

Yo quería estudiar filosofía y fue lo más cercano que encontré que me gustaba, [...] por influencias, pues mi papá me decía que iba a ser de mi vida, [...] en el último año tome la materia de psicología y el maestro fue quien nos orientó a una compañera y a mi [...] lo que era leer era lo que me interesaba.

Vanessa tiene 21 años, es soltera y vive con su papá, mamá y un hermano, fue durante su estancia en la preparatoria y específicamente en el área de humanística que se dio cuenta que la Pedagogía se dirigía mas allá de ser sólo maestra, como ella lo había pensado desde chiquita.

Me interesa mucho lo que tiene que ver con la educación, pero sobre todo con el desarrollo humano , porque siento que somos seres muy complejos [...] en la prepa nos ponen por áreas entonces estaba el área humanística entonces, yo, pues, desde chiquita tenía la idea de ser maestra pero después fui investigando dentro del área y pues ya nos dieron las opciones de carrera y me di cuenta que la Pedagogía abarcaba más de ser maestra entonces me gusto la idea, de ir más allá de lo que quería.

Eva vive en pareja y tiene 37 años. En sus inicios laborales asumió un compromiso de trabajar en un kínder y después en una primaria, se retiró un tiempo y ahí se dio cuenta que extrañaba el salón de clases y lo que en él se vivía a diario, no obstante el elemento de poseer más edad ya no le permitió ingresar a la Escuela Normal y decide entrar a la UPN para tener un título y estar al frente de un grupo. Su gusto por los niños es a tal grado que las dos carreras más que tiene, comunicación y actuación las enfoca a este sector de la población.

Mis papás eran maestros y desde que me crié estaba en la escuela, prácticamente vivía en las escuelas. Casualmente en el noventa y dos una compañera de mi mamá me invitó a su escuela que estaba apenas iniciando y estuve ahí trabajando con ella diez años, empecé en el jardín y me pase a primaria [...] No tenía chance por la edad de meterme a la Normal entre la licenciatura de Pedagogía [...] mi expectativa básica

es para poder ingresar con un título a una institución y *poder estar frente a grupo, [...]* al mismo tiempo que estudié comunicación, estudié actuación entonces estaban combinadas y todavía lo estoy haciendo los fines de semana *trabajo en un centro infantil y todo relacionado con niños.*

Mariana es una alumna de 23 años soltera, vive con su papá, mamá y tres hermanas. Su decisión por la licenciatura de Pedagogía se ve trastocada por su permanencia en el área de ciencias y humanidades en la prepa 5 de la UNAM y por la creencia de que la Pedagogía es igual a niños y por tanto tendría un trabajo como educadora.

En la prepa te hacen elegir así como un campo o un área yo me fui a ciencias y humanidades [...] ¿Qué van estudiar? yo dije al principio Pedagogía igual y no sabía que era como tal pero si me llamaba la atención ¿Qué será Pedagogía?, ¿Qué es?, y ya hasta que llegue a la universidad yo dije ¡a esto es Pedagogía me gusta! [...] como no sabía bien que era, yo lo relacionaba así como todos al principio que *Pedagogía igual a niños*, entonces *¿a que me voy a dedicar? seguramente a educadora.*

Sara tiene 20 años y es soltera; vive con su papá, mamá y dos hermanos, hermano-hermana; trabaja en un mostrador de un centro comercial y se dedica a vender diferentes productos. Estudia Pedagogía porque no tenía otra opción, hizo a la vez el examen en la UNAM para relaciones internacionales. Partía de la creencia que la licenciatura tenía un vínculo con docencia.

Porque no tenía otra opción hice el examen a parte de esta, en la UNAM para Relaciones internacionales y me quede aquí entonces dije bueno me quedo aquí. [...] *yo pensaba que solo era para maestras de primaria o de kínder.*

Daniela es una estudiante de 22 años, soltera y habita con su mamá y tres hermanos, a la par de la licenciatura en Pedagogía estudia Psicología en la UAM Xochimilco al tener la percepción de que sería un complemento para ser Psicopedagoga. Y es una tía que estudió Pedagogía hace ya un par de años quien le comento de forma general en qué consistía la licenciatura.

Estoy estudiando Psicología Educativa en la UAM Xochimilco y ya voy a terminar entonces vi la opción de estudiar Pedagogía para complementar Psicología educativa, para ser Psicopedagoga, [...] yo no tenía conocimiento de esta universidad hasta que ya llevaba un año en la licenciatura de Psicología educativa en la UAM, y fue por medio

de una tía que me dijo que existía esta universidad y ella había estudiado Pedagogía entonces ya más o menos me contó a grandes rasgos en qué consistía la licenciatura y ya decidí hacer el examen.

Brenda es una alumna soltera de 24 años que vive con su mamá y cinco hermanos, tres hombres y tres mujeres incluyéndola. Trabaja en una empresa de software y las actividades que desempeña es facturación, crédito y cobranzas; estudia Pedagogía porque en un inicio pensó que la licenciatura tenía relación con los niños, y de esta forma tendría un trabajo seguro, existió también la influencia por parte de una prima pedagoga egresada de la UNAM, quien durante pláticas que sostenían le expuso las actividades que realizaba, generándole un interés por la licenciatura.

Al principio pensé que tenía algo que ver con los niños ¡no!, realmente no quiero ser docente no voy por esa área pero porque me interesó realmente, tengo una prima que estudiaba en la UNAM entonces me platicaba todo lo que hacían y demás, y pues es muy importante todo lo que surge alrededor del aprendizaje [...] todos iban para docencia, al principio entre con la idea de que ya entras y eres docente ¡pues ya! tienes un trabajo seguro.

Citlali tiene 22 años y es soltera, vive con su papá, mamá y dos hermanos, su hermana ya es casada y el hermano estudia Ingeniería en Computación. Para decidir estudiar la licenciatura se vio confrontada entre tres carreras: ser Maestra Normalista, Pedagoga y Abogada Litigante. Esta última decidió no estudiarla porque creyó no tener el carácter rudo, y entre las dos restantes se clarificaron en las pláticas que sostenía con amigos egresados de la Normal de Maestros, quienes de algún modo la orientaron por la Pedagogía.

Desde que tengo como 13 años me llamó mucho lo de la educación y ya cuando salí de la preparatoria *escogí entre ser maestra normalista y estudiar Pedagogía...* o ser yo Abogada Litigante pero descubrí que no tengo el carácter para una profesión tan ruda como no la ha marcado la sociedad a diferencia de la educación... Bueno a mi me llamó más la atención lo que era la Pedagogía por que no solamente se centraba sólo en la educación de niños sino iba más allá [...] tengo amigos que egresaron de la Normal y ellos fueron los que me dijeron si quieres ser docente la normal está bien pero si lo que a ti te interesa es el terreno educativo pero más allá de solo la docencia pues lo más recomendable es la Pedagogía.

Bianca es una alumna de 21 años, soltera, su familia se integra por su papá, mamá y tres hermanos. A ella desde chica le gustaba la educación y por tanto su visión era ser maestra. Durante su transcurrir en la prepa la orientadora egresada de la UPN con un perfil de pedagoga le dio un panorama general de lo que era la Pedagogía.

Desde chica me había gustado la educación y yo quería ser maestra, pero ya al momento de ir creciendo y ya me di cuenta de otras cosas, y pues así fue como opte por estudiar Pedagogía [...] siempre me ha gustado lo referente a la educación [...] cuando al entrar a la prepa, mi orientadora era pedagoga y precisamente salió de aquí, ella me recomendó estudiar en la Pedagógica Nacional, pues entonces me dio muchas ideas de lo que era Pedagogía y todo esto y fue así como la elegí.

De acuerdo a los testimonios anteriores, se nota que las alumnas entrevistadas tenían la idea de que estudiar Pedagogía se vinculaba con el quehacer docente, al enfatizar en el cuidado de los niños como imaginario que es aprendido en las relaciones entabladas con familiares, amigos y profesores, quienes ejercen una influencia para la elección de una profesión y al mismo tiempo la perpetuación del rol de género.

El siguiente cuadro presenta de forma gráfica los datos generales de las alumnas como son: nombre, edad, estado civil y ¿Con quién viven en su hogar?, para contextualizar y significar las experiencias de cada una de las informantes.

Datos de las alumnas de Pedagogía Semestre Biografía Personal

NOMBRE	EDAD	ESTADO CIVIL	¿CON QUIEN VIVEN?
FABIOLA	22	SOLTERA	Tía
ANA	23	SOLTERA	Papá y dos hermanos
VANESSA	21	SOLTERA	Papá, mamá y un hermano
EVA.	37	EN UNION	Pareja
MARIANA	23	SOLTERA	Papá, mamá y tres hermanas
SARA	20	SOLTERA	Papá, mamá y dos hermanos, hombre mujer
DANIELA	22	SOLTERA	Mamá y tres hermanos, dos hombres y una mujer
BRENDA	24	SOLTERA	Mamá y cinco hermanos, tres varones y dos mujeres
CITLALI	22	SOLTERA	Papá, mamá y un hermano
BIANCA	21	SOLTERA	Papá, mamá y tres hermanos.

Fuente: Construcción Propia

3.4.1 EL análisis de las entrevistas

El rango de edad en el que oscilan las alumnas es de 20 a 37 años, ninguna tiene hijos hasta el momento de la entrevista, nueve son solteras y solo una vive en pareja, el contexto familiar en el que se encuentran las alumnas es un punto nuclear para la construcción de la identidad profesional, al ser un ámbito de interacción y socialización que transmite normas y valores sociales como formas de conducta que sirven de marco de referencia para sus integrantes y contribuyen a la reproducción de las pautas de comportamiento aprendidas. Con el enfoque funcionalista se ha idealizado a la familia nuclear como una unidad homogénea, aislada, el jefe-varón asume los roles instrumentales y la esposa ama de casa los roles expresivos, se considera que las concepciones cambian como respuesta a diversas circunstancias sociales y económicas. (Oliveira, 2006)

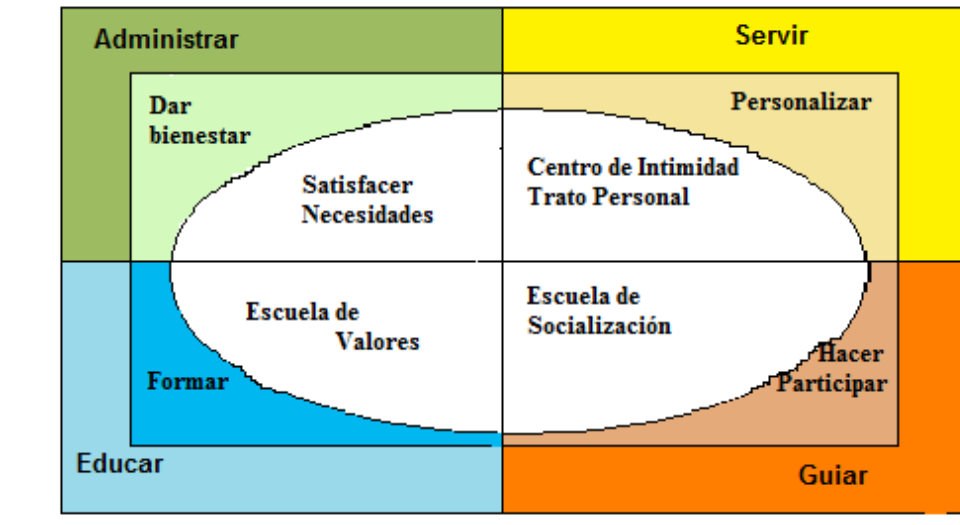
Fabiola:

Mi papá tiene mucho la idea de que las mujeres no estudiamos porque nos vamos a casar y...no tienen por qué estudiar, solamente los hombres, que son los que van a ser los jefes de familia.

En este testimonio, se recupera la encuesta de la Sedesol en la que se dice que el 14% de los padres no les interesa que sus hijas continúen con sus estudios y el argumento más frecuente es: para que invertir en su educación si una vez “listas” tendrán que encontrar un marido que las mantenga, como si la educación fuera un bien que se consume (Gramigna, 2007); es decir, una buena o mala inversión de acuerdo a los resultados que en el futuro pueda rendir.

A lo largo de la historia de la humanidad la familia ha desempeñado diversas funciones y servicios: como unidad de económica o de producción, como escuela de artes y oficios al brindar servicios sanitarios, de seguridad social o asistencial; a partir de la idea que el ser humano es una persona que requiere de ser arropado, educado y acompañado, justamente funge como un hábitat o una comunidad que realiza funciones básicas que le permiten mantener un equilibrio vital para sobrevivir.

Funciones de la Familia



Fuente: "Mujer y Familia (Amar como proceso vital)", en la Serie Ser Mujer Hoy, Vol. V, Editorial Trillas, pág.: 145

En los últimos años el concepto de familia nuclear no ha dejado de existir, pero surge un importante número de arreglos familiares que coexisten en la sociedad: los unipersonales, los extensos, y compuestos. "[...] ámbito de interacción y convivencia como espacio en el que se gestan relaciones asimétricas, entre sus integrantes: hombres, mujeres, adultos, jóvenes [...] desarrollándose ciertos acuerdos tácitos en el que también tienen lugar conflictos y enfrentamientos entre géneros." (Olandina; 9)

En este ambiente de movilidad recuperamos los espacios domésticos en que se encuentran las alumnas, lo que nos permitió considerar que en la actualidad no se puede pensar en una familia tradicional, debido a que la incorporación de la mujer en áreas como la laboral ha generado una modificación de este estereotipo, con esta conceptualización se obtuvieron los siguientes datos:

- Tres de las jóvenes entrevistadas viven en una familia monoparental, uno de los padres (mamá o papá) es quien vive con los hijos y tiene a su cargo el cuidado de los mismos;

- Otra joven vive en una familia monoparental extendida, conformada por solo uno de los progenitores y personas de la familia;
- Un caso más es una familia de hecho, una familia que convive sin existir un enlace;
- Los cinco casos restantes son integrantes de una familia nuclear o tradicional.

El número de hermanos que integra cada hogar va desde uno a cinco, quienes en su mayoría estudian el nivel medio superior o en su defecto alguna carrera técnica o licenciatura entre las que sobresalen: Comunicación, Ingeniería, Enfermería, Contabilidad, Psicología, Ciencias Políticas y Pedagogía, nombradas de acuerdo a la frecuencia con que aparecieron en las entrevistas.

Las actividades domésticas que se realizan en los hogares de las compañeras entrevistadas nos permiten dividir las en dos grupos:

En el primero la figura de “ama de casa” es representada por la mujer o la mamá, quien es la encargada de todas las labores como: lavar, cocinar, planchar e incluso cuidar a los hijos, o bien mantener en orden la vivienda. Este fenómeno se destaca en la mitad de los diez casos; las explicaciones que se exteriorizaron en voz de los hombres principalmente fue que no tenían tiempo a causa de que el trabajo y el estudio no les permiten involucrarse, sin importar el rol que tienen ya sea como padre o hijo.

Vanesa:

Mi mamá hace todo, y los fines de semana yo le ayudo en los quehaceres... mi papá hace trabajos así generales trabaja lo que es plomería, electricidad.

Mariana:

Mi mamá es ama de hogar... los fines de semana yo le ayudo a hacer el quehacer a acomodar la casa y mi papá por lo regular descansa los domingos y se va a visitar a mis hermanas las mayores como ya casi nos las ve.

Bianca:

Mi papá se dedica a trabajar y mi mamá a la casa.

De acuerdo con Verónica Turcott la distribución de las actividades domésticas son vistas desde una perspectiva pedagógica como:

[...] interacciones didácticas entre pares y con adultos en torno a un objeto mismo de trabajo, en esta circunstancia, la permanencia y reproducción del espacio doméstico, de la casa como lugar simbólico, sitio en donde, desde la infancia se otorga a las mujeres, tácitamente, la calificación necesaria para desempeñar las tareas asignadas al espacio doméstico. (Turcott, 2007:471)

En tal caso el papel que juegan las mujeres dentro de la casa, se encuentra centrado a las labores domésticas, que implica no sólo el que hacen, sino como lo realizan y de qué forma incorporan esos saberes domésticos a los ámbitos públicos. De tal forma que las mujeres quedan arraigadas al hogar con una atadura simbólica a lo privado.

Para el segundo grupo se encontraron elementos que posibilitan pensar en una redistribución de las labores consideradas socialmente como femeninas, una equidad de género en la inclusión por parte de todos los integrantes de la familia sin importar la edad.

Daniela:

Cada quien apoya en las labores domésticas hace su habitación o de vez en cuando lava los trastes

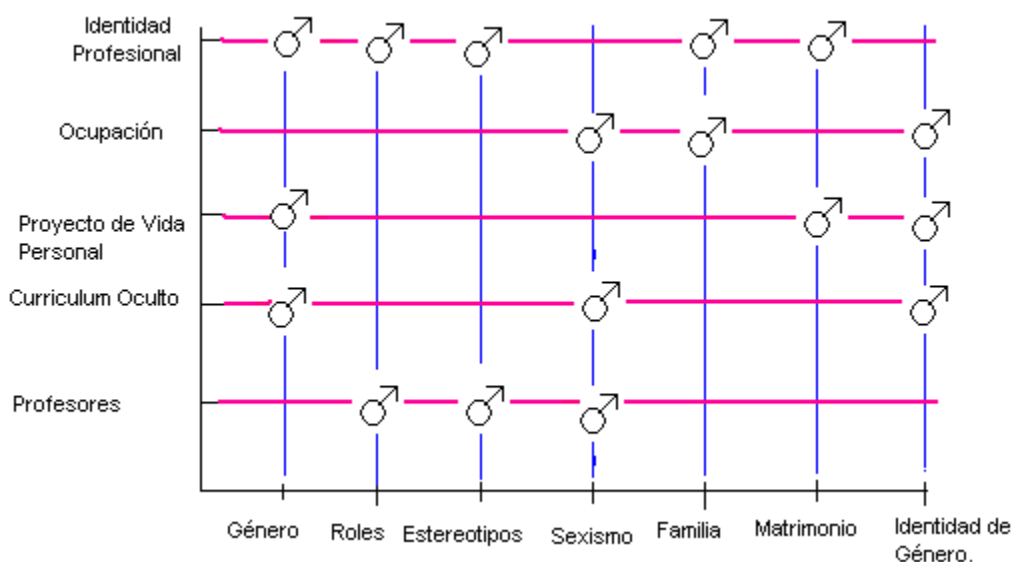
Brenda:

Mi mamá lava los trastes, uno lava los trastes, otro hace el quehacer todos los días y lavar su ropa cada quien.

Aunque podemos notar una re organización de las actividades dentro del hogar, no deja de pesar el término “ayuda” como si solo se tratara de apoyar a la ama de casa al ser la única responsable de los quehaceres, lo que determina la poca participación de los demás integrantes de la familia en los momentos libres que poseen. De este modo se visualiza que las dinámicas familiares en las alumnas entrevistadas, conservan una estructura familiar tradicional y en algunos otros casos modificados por las circunstancias que las rodean.

La interpretación de los datos que se presenta a continuación es con base en una codificación axial, las categorías centrales son: el género, la identidad de género e identidad profesional y la relación que guardan con algunas dimensiones que permitieron una explicación precisa y completa sobre los sucesos significativos para las informantes al momento de elegir una profesión.

Cruces de las categorías de análisis.



Fuente: Construcción Propia.

En un primer momento, la identidad de género se construye con base en las experiencias que las personas tienen en el espacio de los quehaceres en la familia. Transcurso en el que un sujeto adquiere información de las cosas que “puede” hacer un hombre o de las que “puede” hacer una mujer.

En estas relaciones, él o ella elaboran sus expectativas y aspiraciones profesionales y laborales que crecen en la medida en que se relacionan con nuevos campos de interacción: la escuela, el hogar, con los profesores y la ocupación que desembocan en el proyecto de vida que cada uno (a) ha de construir de acuerdo a sus intereses y experiencias. (Guadarrama, Torres, 2009)

Al recuperar la concepción de Dubar (2006) acerca de la identidad como un proceso biográfico donde los otros, los roles y estereotipos son elementos que conforman a un hombre y una mujer de acuerdo a un contexto social; nos ratifica que la construcción de la identidad es vista como un progreso que se da a partir de la articulación de diversos elementos

Estereotipos Profesionales

El asumir tareas de la casa como propias y la posibilidad de estudiar lo que un sujeto desea, son componentes claves para conocer, diversificar e internalizar roles y estereotipos de género que marcan modelos e ideales a seguir durante la vida y la formación profesional; al optar por una carrera se denota una influencia de las concepciones como propias para los hombres (ingenierías) y las mujeres (humanistas); es decir, se parte de una visión social. “[...] Los estereotipos asociados a cada uno de los géneros van a determinar cuál va a ser el papel profesional dentro de una carrera e incluso la profesión que van a elegir.” (Moreno, 2000: 20)

Mariana:

Los hombres están más concentrados mas en las ingenierías, por algo cultural... que las mujeres educan y los hombres al trabajo duro, que son las ingenierías.

Sara:

La historia siempre hemos visto que las docentes somos mujeres y los hombres van para mecánicos, para ingenierías.

Vanesa:

Al decir pedagogos todo mundo piensa en una maestra, entonces un hombre no tiene mucho esa visión humanista, como pedagogo como formador, se centra más a lo administrativo o económico, así lo ha marcado la sociedad.

Las representaciones sociales de las profesiones traspasan la elección de la carrera, a ser imágenes que la sociedad ha construido en torno a ellas y generar como consecuencia que los jóvenes decidan estudiar disciplinas cuya figura es de gran prestigio, sin importar que sean tradicionales y/o saturadas. En tanto se puntualizan

las áreas académicas de acuerdo si se es mujer u hombre, suceso que a la vez les permite un acceso a la independencia económica y laboral por ambos sexos.

Roles de Género e Identidad Profesional.

En la socialización cotidiana la mujer se ve como cuidadora y protectora de los otros “lo que corresponde a su género”; vinculación que realiza con el ámbito educativo, de acuerdo a las aptitudes naturales que posee, (Acker, 2002) para dar continuidad a la hora de acceder a un nivel de estudios superior ampliándolo y conceptualizándolo a su rol de género con la profesión como una actividad complementaria de su vida como mujer. Las estudiantes comentan:

Citlali:

Las mujeres somos las que educamos...nosotras somos las que tenemos a los hijos con nosotras conviven en su infancia en las que ellos se empiezan a formar como sujetos.

Bianca:

Los maestros son mujeres, y pienso que todavía sigue esa idea de que tu como mujer te tienes que dedicar a ser maestra a enseñar a niños, a cuidar niños.

Ana:

Influye mucho la sociedad de que la mujer es quien tiene que educar a los hijos.

Torres J. (1991) sugiere cualidades con base en el ejercicio de la docencia y es la mujer quien cumple con tales características, debido a su naturaleza femenina. “[...] tradicionalmente la educación infantil, se vino justificando como continuación de la función maternal, [...] ser madre es algo instintivo, por consiguiente, para educar en este momento del desarrollo de la infancia sólo se necesita ser mujer y grandes dosis de cariño, paciencia y resistencia física.” (Torres, 1991:180)

Las mujeres al asumir y desempeñar las actividades propias de su género, se identifican con carreras que son una continuación y perpetuación de las actividades femeninas, crean un vínculo entre el deber ser dentro de lo privado y lo público, al buscar el cuidado del otro, y realizan elecciones profesionales sesgadas por los roles, entonces generan una posición en sectores públicos con capacidades que

tienden a desempeñar dentro del hogar, la diferencia es que ahora participan en lo público.

Identidad de Género- Identidad Profesional

La identidad de género se concibe como la auto percepción de alguien como perteneciente a un género y por otra la interpretación social de lo que son los sexos. (Serret, 2001) En los juegos durante la infancia las mujeres construyen deseos por asumir profesiones correspondientes a la ayuda o el cuidado del otro, como: enfermera, maestra, mamá, etcétera, ideal que denota una identificación con las recreaciones a temprana edad que en los años venideros se podría convertir en una profesión.

Vanessa:

Desde chiquita tenía la idea de ser maestra

Bianca:

Desde chiquita me había gustado la educación y yo quería ser maestra.

Citlali:

Yo desde que tengo como 13 años me llamo mucho lo de la educación... en la educación de niños.

De acuerdo con Morgade elegir una profesión en el género femenino tiene que ver con el cuidado o la protección del otro; actividad que se aprende desde los primeros años, que conlleva a la reproducción de los roles de género hasta en la elección profesional. “[...] Los trabajos de las mujeres han conservado rasgos como: el cuidado material y físico de las personas (niños, ancianos, enfermos, etc.) A esta concentración en algunas actividades se denomina “segmentación horizontal”; al configurar una elección profesional que responde a la construcción de género establecida.” (Morgade, 2001: 140)

La identidad profesional de una mujer que estudia la licenciatura de Pedagogía es construida en la educación temprana y se relaciona con el trabajo docente, existe un vacío entre lo que se quiere y lo que se estudia, debido a que la imagen socio-

cultural que reciben se enfoca a la pedagoga como una maestra de jardín de niños y primaria (nivel básico).

Perfil de Ingreso- Formación Profesional

Elegir una profesión implica la construcción de expectativas sobre el quehacer de la misma por parte de los alumnos, con base en los referentes que desde pequeños tuvieron de diversas fuentes , sin embargo, este pensamiento es modificado durante la formación profesional, al establecer relaciones con otras personas que comparten intereses muy similares a través de un intercambio de experiencias y conocimientos; es por medio de las prácticas docentes, los planes y programas de estudio y temáticas abordados en el espacio escolar que se manifiesta el auto reconocimiento como profesionista.

Se considera que en el proceso de escolarización se generan una serie de experiencias, de tal forma que permite construir una representación de la profesión, y de la identificación con el grupo, personificado por un lado por los compañeros, que de una u otra manera tienen características similares e intereses comunes, y por la otra por maestros que figuran en gran mayoría como el más cercano prototipo del profesional que se desea ser. (Ávila, 2009: 3).

Eva:

Mi *expectativa* básica es para *poder ingresar* con un título *a una institución* y poder *estar frente a grupo*, la formación profesional es buena casi excelente, encontrarme *con maestros muy buenos, pero que frente a grupo no saben...* son muy buenos en investigación.

Citlali:

Todo mundo *entra pensando que la Pedagogía es para ser maestro* docente, la formación profesional es buena satisfactoria aunque carente todavía *por que hace falta incrementar en la calidad docente* como en la *calidad de los estudiantes* de la escuela.

Las estudiantes de la UPN entrevistadas denotan que su ingreso era con base en la expectativa de Pedagogía tiene que ver con la oportunidad de vincularse con la docencia, ámbito que fue calificado por las alumnas de excelente a carente, según

la calidad y la capacidad que tiene algunos profesores al dar su clase. Este proceso de identificación con el docente es vital, debido a que las alumnas podrían verse reflejadas a futuro.

Curriculum Oculto- Lenguaje

La institución escolar como agente educativo es percibida como una de las principales transmisoras de los modelos de género, mediante acciones sexistas que los docentes ejercen en el aula como: conductas de rechazo, juicio, subordinación, menosprecio hacia uno u otro sexo, presentes en el currículo oculto entendido: “[...] Referencia a todos aquellos conocimientos, destrezas, actitudes y valores que se adquieren mediante la participación en procesos de enseñanza y aprendizaje [...] Estas adquisiciones, nunca llegan a explicitarse como metas educativas de una manera intencional.” (Torres, 1991: 199)

Al ser el curriculum oculto una manifestación que el profesor desarrolla dentro del aula de forma tacita, en el discurso o lenguaje define, califica, caracteriza, ignora e invisibiliza a los seres humanos en su conjunto, como lo muestran los testimonios siguientes:

Mariana:

Hablan así como: *chicos o alumnos, generalizando; sin embargo, nos damos cuenta de casi todas somos mujeres.*

Daniela:

La manera de dirigirse a uno como alumno no es diferente es similar, nos dicen chavos, chicos pónganse a estudiar.

Citlali:

Se refieren a nosotros como estudiantes se refieren más en el término genérico de estudiantes como de trato igual.

La práctica del sexismo es una actitud de menosprecio hacia el otro sexo, en ocasiones es difícil percatarse de su existencia, asumido como algo natural e incluso cotidiano, debido a las concepciones que la sociedad ha determinado como

aplaudibles, sin embargo con las generalizaciones que ha estipulado en relación al reconocimiento de unos provoca la invisibilización de otros.

Vanessa:

Dices Pedagogía y tú piensas en mujeres, entonces que puedan escribir hombres en la licenciatura pues es algo tiene que ver con igualdad de oportunidades

Sara:

Si hay la persona que prefiere el maestro, O la persona con la que tiene más empatía, pero en general nos tratan a todos parejos.

Simón (2000) explica que a través del lenguaje se puede proyectar la realidad y también fabricar un universo simbólico al negar a uno u el otro con reduccionismos “[...] el lenguaje que aparta, niega o maltrata, infravalora o menosprecia, no da igualdad de oportunidades a la expresión o mal explica realidades o conocimientos; está apartando a mujeres y hombres del conocimiento completo y justo de la realidad, a través de un espacio que las niega.” (Simón, 2000: 40)

Los testimonios anteriores son parte del reflejo de la interacción verbal que los educadores manifiestan a los y las alumnas que integran el grupo educativo, se marca un énfasis en términos masculinos, de tal forma que se invisibiliza a las estudiantes. Fenómeno que en la UPN al ser los hombres quienes por representar una minoría reciben un trato sexista por parte de los profesores, como también de los y las mismas compañeras de grupo.

Eva:

Los discriminados en algunas ocasiones son los hombres... los maestros dicen entonces compañeras, les recuerdo muchachitas, adelante señoritas y los hombres se quedan de a seis, en este caso por ser minoría ellos son los que sufren la discriminación.

Sara:

Ganamos las mujeres porque en mi grupo solo hay un niño entonces si no piensas lo mismo que nosotras te vas,...si tienden a decir chicas en lugar de compañeros, incluyendo al único niño, aunque dentro de chicas obviamente no entra él.

Ante esa situación, Subirats explica que: “[...] Algunas formas sexistas del lenguaje se inscriben directamente en la práctica docente y suponen una exclusión [...] el uso

regular del masculino para designar colectivos que incluyen a personas de ambos sexos, aun cuando la mayoría de estas personas son mujeres o niñas, o cuando en el grupo hay únicamente un varón”. (Subirats: 1994: 66)

En este momento se aprecian generalizaciones realizadas por los(as) docentes de acuerdo a una asignación en términos masculinos o femeninos, al crear prácticas sexistas y de exclusión. Acker (2002) nos menciona que: “[...] es convencional el uso de “el” para designar él o ella” y hombre por humanidad (aunque menos frecuente), práctica que en algunas ocasiones es tan usada que se diría que las mujeres no existen o no son relevantes en el tema.” (Acker; 2002: 50) En las actividades diarias se debe de comenzar a utilizar términos y/o expresiones que contemplen de forma justa y equilibrada y por tanto no sexista a los seres humanos.

No sólo la designación de vocablos masculinos es sinónimo de sexismo, sino también el trato diferencial a través de la preferencia, como muestra el favoritismo de un sexo con respecto a otro, plasmado en la participación que realizan tanto hombres como mujeres en el aula. Ejemplo de ello son los siguientes testimonios:

Bianca:

Se sigue dando el favoritismo, me ha tocado ver el caso en que son maestras y si hay uno o dos niños se dirigen hacia ellos del mismo modo, maestros que tienen a la niña de las copias, la niña que les cae bien es a la que se dirigen para hacer todo.

Brenda:

Los hombres les dan un poquito más de preferencia, porque son muy pocos, como que si no vienen alguien y porque es hombre y es el único en el salón lo identifican cuando viene y cuando no.

Ellos y ellas edifican estilos de participar en el espacio educativo, al interiorizar una concepción de igualdad ligada al libre acceso a la licenciatura y dejan de lado las diferenciaciones que se palpan en el habla de los profesores o en el fomento del desarrollo de las clases, por lo que un sujeto puede que no desenvuelva sentimientos ni de superioridad, ni de inferioridad al considerar los sucesos sexistas como cotidianos.

Identidad Profesional

En el contexto de prácticas sexistas, de favoritismo y demás experiencias que se viven en un aula, se puede decir que ahí las alumnas construyen identificaciones con los maestros, compañeros o referentes teóricos aprendidos durante el proceso de formación. Navarrete Zaira cita a Bourdieu para quien la identidad profesional es “[...] la forma en que el sujeto se apropia de un proyecto profesional institucional, correspondiente a un campo disciplinar y de lo que ese proyecto y ese campo implican en tanto espacio y medio de constitución-formación.” (Navarrete, 2008:1) En relación a las filiaciones que forjan las alumnas con la institución, el lema o algunas concepciones de autores relevantes aprendidos en la licenciatura mencionan:

Daniela:

Lo que es *Freire*, como lo dice el eslogan de la universidad “*educar para transformar*” como *pedagogos* nos están inculcando el *tener una alternativa educativa al modelo tradicional* entonces *nuevos modelos de enseñanza*

Sara:

Aprendizaje significativo que es sobre *el constructivismo* el alumno puede adquirir ese aprendizaje dentro de nuestra formación adquirimos muchos conocimientos pero no les vemos la relación con la vida cotidiana o con nosotros mismos.

Citlali:

La escuela activa, *Rosseau, Pestalozzi, de Freinet* por mis intereses *educar no solamente en la escuela* ni en un aula sino que la educación de los individuos viene desde casa desde donde conviven, donde se recrean y el aprendizaje que llegan sin que sea obligado.

En estos testimonios las alumnas al integrarse a la institución y aun grupo de compañeros se identificaron con teorías que en el futuro les ayudara llevarlos a la práctica o bien al quehacer laboral que les compete; pero podríamos decir que desde que integran el aprendizaje a su discurso de tal forma que lo modifican, ya están identificándose como profesionistas y comienzan a dejar de lado el papel de estudiantes.

Identidad Ocupacional- Identidad Profesional

Tras las expectativas que se generan al inicio de la licenciatura la formación profesional permite crear visiones de lo que se quiere llegar a ser al concluir la licenciatura; al internalizar un saber específico el sujeto se visualiza con un grupo de colegas que comparten una ideología para después desempeñarse en ciertos ámbitos, en este caso las alumnas tras haber permanecido tres años en la licenciatura de Pedagogía han configurado habilidades para un área laboral.

Fabiola:

Como pedagogo podría atender los procesos a su educación, los distintos contextos en los que se está desarrollando una persona...lo pensé en las *comunidades indígenas* he pensado el *ayudar a mujeres* que entiendan que el ser mujer no es hacer lo que los demás me digan.

Mariana:

Al pedagogo le interesa toda esta *problemática educativa* que se da en todos los niveles me identifico con el *constructivismo* por que hace que los alumnos aprendan que realmente se lo *apropien* y que *interactúen entre todos* y que aporten ideas.

Brenda:

Diseñas planes de estudio, está más al tanto del *currículo*, me visualizo haciendo planes para una institución o *trabajar en capacitación* en alguna *empresa de gobierno* en recursos humanos.

Ávila expone su concepción con respecto a la identidad profesional como “[...] aquella representación que se crea alrededor de un campo específico de labor el cual se reconoce en la sociedad, y entre un grupo de individuos que se identifican como miembros del mismo, cuya característica es compartir dicha representación social de la profesión y su sentido de pertenencia.” (Ávila, 2009:2)

Un sujeto al construir su identidad profesional asume un cargo social de acuerdo al campo en el que se especializó, por tanto no basta con sólo reconocer y aprender conocimientos sino que los vinculen con su vida futura, en el terreno laboral donde compartirá sentimientos, conductas, normas, valores que aprendieron, asumieron y ahora reproducirán con el conjunto de personas ubicadas en algún contexto laboral.

Hasta el momento se han considerado diversos elementos que ejercen una influencia en la elección de la carrera, definida por normas y modelos pre-establecidos en cuanto a lo que debe ser un hombre y una mujer en la sociedad en la que habita; al surgir una concepción acerca de la licenciatura de Pedagogía como una profesión primeramente “para mujeres” por encontrarse vinculada con la educación y segundo por la naturaleza “femenina” que se posee, correspondiéndoles educar al otro en el papel de maestras. Entonces la Pedagogía es pensada por parte de las estudiantes con un perfil de egreso de docente.

Las alumnas entrevistadas explican los motivos que las llevaron a elegir la licenciatura de Pedagogía, visualizándose en una actividad que “propiamente les corresponde a las mujeres estudiar”, aunque, también se puede notar como en algunos momentos esta concepción se modifica por la identificación que llegan a tener con maestros, amigos o referentes teóricos al plantearse otra visión para el campo laboral.

En el siguiente cuadro se muestran las primeras concepciones que se tenían de las labores a realizar como pedagogas y como piensan ejecutar lo que aprendieron en la licenciatura, proceso en el que muestran algunos cambios debido a la estancia en el plantel, pero también hay concepciones que prevalecen e incluso que fueron cimentadas.

Identidad Profesional

NOMBRE	ELECCIÓN DE CARRERA	FUNCIÓN DE LA PEDAGOGA	CONCENTRACIÓN EN CAMPO O SERVICIO	CAMPO LABORAL
FABIOLA	La carrera es noble y sensible	Invadir otras áreas: psicología, docencia	ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD	Docencia
ANA	Influencia del papá, Orientación en la preparatoria.	Innovar en la educación	COMUNICACIÓN (PROGRAMAS EDUCATIVOS)	Televisión, radio o Recursos Humanos.
VANESSA	Desde pequeña quería ser maestra	Diseño de plan de estudios	COMUNICACIÓN (TECNOLOGÍAS A DISTANCIA)	Realización de cursos
EVA.	Tener un título (certificación) para estar frente a grupo	Asesoría a profesores	COMUNICACIÓN	Docente en media superior
MARIANA	Tendría trabajo como educadora	Investigación en problemáticas educativas	PROYECTOS EDUCATIVOS	Investigación educativa
SARA	No tenía otra opción al no quedarse en la UNAM	Dar clases o terapias en hospitales	COMUNICACIÓN	Docente a nivel universitario
DANIELA	Complementar la psicología y ser psicopedagoga	Elaboración de curriculum	COMUNICACION	Jardín de niños con un medio educativo
BRENDA	Pedagogía se relaciona con niños	Estructurar planes de estudio	COMUNICACIÓN (TECNOLOGÍAS A DISTANCIA)	Capacitación en Recursos Humanos.
CITLALI	Atracción a educación	Diseñar y Revisar el curriculum	COMUNICACIÓN (PROGRAMAS EDUCATIVOS)	Museos y educar a jóvenes para la convivencia
BIANCA	Desde pequeña le gustaba la educación y quería ser maestra	Propuesta al plan curricular	EDUCACION ESPECIAL	Institución de Educación Especial

Fuente: Construcción Propia.

En el cuadro anterior se da cuenta de las modificaciones que sufrieron las expectativas de ingreso de las alumnas, al comparar los motivos de incorporación, las funciones que debe realizar una pedagoga y en que se desea trabajar una vez concluida la profesión, aquí la estancia en la concentración en campo o servicio impartido en séptimo y octavo semestre de la licenciatura ha jugado como un factor de influencia, que modifica, transforma y amplía el imaginario que se tenía acerca del quehacer pedagógico.

Al asumir una identidad profesional como la identificación y reconocimiento de un espacio de trabajo delimitado por la misma formación recibida, se faculta al universitario para crear concepciones diversas del desempeño en el mundo laboral. De los ámbitos en los que puede desempeñarse una pedagoga, el que encabeza la lista es el estar frente a grupo “[...] La concepción preuniversitaria [...] sobre la carrera de Pedagogía como formadora de profesores únicamente, es equivalencial entre ellos, concepción que se amplía durante su trayecto por la universidad.” (Navarrete; 2008: 4)

Ana:

Mucha gente se va a *la docencia*, tengo amigas que ya son egresadas y si realmente *su campo es pura docencia* entonces a mi desespera eso porque docencia es su máximo.

Eva:

La mayoría de todos, vamos y nos encerramos *en un salón de clases*... muchos de los docentes o de *los pedagogos que salen de aquí* desgraciadamente llegan y se encierran *en la docencia*.

También hay quienes en una re-educación de lo aprendido, extienden su visión en el momento de insertarse a trabajar como futuras pedagogas, con base en las actividades propias de los pedagogos (as), enfocadas a lo educativo sólo que fuera de la escuela: una educación no formal. “[...] Las identidades profesionales son para los individuos formas socialmente reconocidas de identificarse en el mundo del trabajo y del empleo.” (Dubar, 2002:113)

Daniela:

El área *comunicaciones* un campo muy, muy pobre colaboración de los pedagogos... la ilusión de todo egresado, encontrar luego, luego fuentes de trabajo, *IFE, la televisión del politécnico*, me gustaría la elaboración de algún medio comunicativo más que nada en la televisión para programas de niños.

Brenda:

Realmente si puedes encontrar *trabajo en muchos lugares...me gustaría en recursos humanos en capacitación.*

Las alumnas en el proceso de formación visualizan el campo laboral de acuerdo al imaginario que han realizado a través de las pláticas que entablan con sus pares, quienes les permiten transformar o identificarse con algunas de ellas, en el caso de la disciplina se sigue la visión de que Pedagogía es igual a docente, en contraste existen otras compañeras que modificaron la visión de la licenciatura hasta trascender ha medios comunicativos, museos e investigación.

Discriminación Ocupacional

La sociedad marca prototipos de actividades laborales que un o una profesionista puede realizar una vez concluidos sus estudios. En la actualidad hablar de la admisión de la mujer en ámbitos públicos como lo es la educación universitaria y el empleo, son espacios, sobre todo este último que aun la apertura a la equidad continúa con las puertas entre abiertas. De tal modo que existen impedimentos que limitan la incorporación de una mujer al ámbito público.

Eva:

En mi caso *por la edad*, ya tengo treinta y siete años, ya no es tan *fácil conseguir trabajo.*

Fabiola:

Cuando *ese trabajo implica el manejar a más gente*, y sobre todo si *son hombres.*

La mujer al tener un acercamiento a las áreas laborales se enfrenta a una diferenciación por su condición de mujer y se le denota con menor capacidad con respecto al hombre. “[...] La mujer sufre una fuerte discriminación indirecta al acceso a los puestos de trabajo, como lo denotan las connotaciones lingüísticas de

los anuncios laborales, con tendencia a preferir al varón frente a la mujer para puestos mayores remunerados.” (Boronal y Martín, 1998: 232)

Hay elementos que podrían sonar como insignificantes pero que son obstáculos para que una mujer logre un empleo, sino es la experiencia, la edad, el temor de manejar o controlar a hombres en el mundo laboral, acciones que frenan el ascenso con rumbo a la cúspide de la pirámide laboral y son los hombres, quienes permanentemente encuentran en los puestos ocupacionales más altos.

Prestigio Profesional

En ocasiones las vivencias dentro del aula se traspasan al ámbito público, el reconocimiento casi siempre está enfocado a los hombres por lo que el trabajo de las mujeres es invisibilizado, lo que genera una lucha entre los roles de género, donde las actividades profesionales suelen ser barreras ante el avance de un trabajo con prestigio, aunque en algunos casos se logran superar de acuerdo al desempeño de las actividades

Vanessa:

Cuando uno hace lo que le gusta aprende bien lo que le gusta y... tu sabes cómo trabajar es fácil entrar a un campo laboral donde vean tu capacidad como pedagoga.

Fabiola:

El prestigio no viene a ser que profesión conozcas si no la forma en que te desempeñes en el trabajo... En la medida en que uno le ponga el interés y le ponga los valores y el sentimiento que debe tener cada profesión, para mi cualquier profesión tiene prestigio, lo único que podría variar es la manera en que la persona se está manejando.

Daniela:

Un trabajo vendría siendo prestigioso siempre y cuando lo hagas bien.

Al acceder a un espacio de trabajo remunerado la mujer puede enfrentarse a cuestionamientos relacionados con su capacidad para desempeñar un cargo, debido a que en el presente existen concepciones que limitan las habilidades por su naturaleza femenina, como realizar trabajos “pesados”. De tal manera Chinchilla

(2000) recupera interrogantes que pueden ser planteadas al momento de acceder a un puesto de trabajo:

[...] El perfil de la mujer que pretende conseguir un puesto directivo suele ser el de una mujer joven, recién licenciada... En sus entrevistas enfrentara, preguntas acerca de sus expectativas personales, formar una familia [...] la aspirante empieza a preguntarse cual será la respuesta correcta ¿Debe contestar que no desea tener familia?, ¿Qué pasara si responde que le gustaría tener varios hijos?, ¿Pensaran que por ese motivo reducirá su dedicación al trabajo? (Chinchilla, 2000:34)

Tanto hombres como mujeres se enfrentan a retos relacionados con su sexo y con las actividades laborales, espacios en los que es difícil romper con las ataduras y prejuicios sociales que los rodean, manifestaciones que se hacen presentes desde la elección profesional hasta sus expectativas de empleo visibilizándose en el proyecto de vida.

Identidad Profesional-Proyecto de Vida

Ante la incertidumbre de lo que se espera el día de mañana, los seres humanos en determinados momentos realizan un proyecto de vida como un “[...] plan de acción que ayuda a las personas a conseguir lo que quieren, [...] es de tipo provisional por qué no se puede saber con certeza lo que va a ocurrir en la vida.” (Álvarez y Bonilla, 2004:69)



Vida de pareja, vida independiente de la familia de origen

Elección profesional, formación para la profesión, conservación de un empleo.

Fuente: ALVAREZ Rojo Víctor y Bonilla H. Gabriela (2004) "El futuro profesional de nuestros hijos", Editorial Leos, España.

Hablar de un proyecto de vida de los profesionistas es reconocer la existencia de una articulación entre lo personal y profesional, es la socialización que forma ideales acerca de lo que se desea llegar a ser; al tener acceso a estudios superiores, la formación académica a nivel superior aprueba transformar o re-construir la visión a futuro, cuando se plantea la idea de matrimonio a las mujeres universitarias, lo toman como una segunda opción, al representar una limitante para su desarrollo educativo. "[...] Existe actualmente un número de privilegiadas que encuentran en su profesión una autonomía económica y social. [...] Por eso la mujer independiente esta actualmente dividida entre sus intereses profesionales y las inquietudes de su vocación sexual." (Beauvior; 2001: 495,510)

Mariana:

No me gusta la idea de casarme... *un hijo truncaría mi desarrollo profesional lo abortaría, no es mi intención pues yo lo que quiero es darle prioridad a mi desarrollo profesional.*

Vanesa:

Estoy más enfocada a esto que es lo académico pero en la vida personal, espero de algún modo no casarme con todos los planes que tengo, pero no estoy cerrada las relaciones de pareja, amistades una vez que termine mis proyectos académicos quiero tener hijos.

Ana:

Primero quiero disfrutar mi carrera, mi profesión y después en un futuro ya formalizar una familia

Para algunas mujeres, el contar con una licenciatura representa abandonar o retrasar el momento de enfrentar las labores domésticas como madres y esposas, debido a que poseer un nivel académico alto les permite tener un nivel socio económico mayor diversas comodidades, una autonomía, entre otras cosas, por tanto se prefiere continuar los estudios que atender el cuidado del otro, o incluso a buscar profesiones con ámbitos laborales que les permita compaginar el trabajo como académica con el de “ser mujer de familia.”

Matrimonio

La disyunción entre ser profesionista o ser madre-esposa parte de la concepción de matrimonio como una forma de sumisión y dependencia con el otro, la mujer tiene no sólo que obedecer, sino también compartir todo cuanto tiene a lo largo de la vida; comportamientos que generan un desconcierto en ellas al momento de decidir si deben casarse o dar prioridad a otros espacios.

Fabiola:

Casarme, para mí es como tener a una persona que te este vigilando, observando muy de cerca.

Mariana:

No me gusta la idea de casarme, estar con alguien toda la vida o sea no es que no pueda estar con alguien toda la vida, tengo un novio y llevo cuatro años con él pues el sí me dice vamos a casarnos y yo se lo he dicho si un hijo truncara mi desarrollo profesional lo abortaría.

El matrimonio puede ser visto como una incompatibilidad con el desarrollo profesional, al percibirlo como obediencia y sumisión frente a una pareja, idea socio-tradicional que tiene la mujer respecto a su vida futura reflejada en casarse, la maternidad y el cuidado del otro. “[...] La joven aparece como pasiva; sus padre la casan la entregan en matrimonio. Los muchachos se casan, toman esposa; más o menos brutalmente, ella rompe con su pasado, queda anexionada al universo de su esposo; le da su persona, le debe su virginidad y una fidelidad rigurosa.” (Beauvior, 2001:187)

Para la ruptura de la imagen conservadora de lo femenino es necesario reflexionar sobre la construcción de una equidad en la que tanto hombres como mujeres reconozcan la diversidad y la necesidad de incorporarse a los ámbitos públicos y privados, para cuestionar e incluso re transformar la identidad genérica que ha sido definida al paso de los años por la sociedad.

Matrimonio-Identidad de Género

La idea de casarse en los proyectos de vida de las informantes se relaciona con la procreación de los hijos, situación que ha sufrido cambios al posponer este ideal de matrimonio y darse prioridad al desarrollo profesional, sólo hasta que se cree tener una posición o “status quo” adecuado es el momento indicado para contemplar la idea de reproducirse. “[...] El matrimonio supone comodidades materiales (“se come mejor en casa que en el restaurante”), comodidades eróticas (“así tenemos el burdel en casa”) libera la individuo de su soledad, lo fija en el espacio y tiempo dándole un hogar, unos hijos; es una realización definitiva en su existencia.” (Beauvior, 2001:189).

Citlali:

Viviría sola pero casada no, mi hermana ya está casada y que tengo yo una sobrinita de dos años y que con toda eso de la educación a mí me hace mucho ruido el pensar en una familia tan irresponsable no, o la imagen es creces y formas una familia.

Bianca:

En un futuro tal vez *formar una familia* aunque eso *sería a largo plazo* obviamente, yo tengo claro formar una familia, mis hijos y ya pero siempre y *cuando yo ya tenga mi casa* y esté *preparada profesionalmente*.

Sara:

Estar sola, sin casarme, sin *tener hijos*, igual así muy pero muy lejano tenerlos pero así al instante no, *como en unos treinta años más*.

En los casos anteriores se parte de una concepción respecto al matrimonio como la formación de una familia, sometimiento a un hombre, la procreación de hijos, tener una casa y una estabilidad económica; hoy por hoy las mujeres hacen más tardío el paso al matrimonio debido a que dan preferencia a su desempeño profesional.

Entonces suponemos que la educación permite la adquisición de elementos teórico-prácticos que debería de fomentar una reflexión tanto en hombres como en mujeres, en torno a la incorporación del ámbito personal, entendido como la formación de una “familia”, y el profesional como el ejercicio en un área de trabajo remunerado, para suscitar un plan de vida.

Cada mujer traza un esquema de vida basado en su formación genérica y profesional, la continuación o un abandono de los estudios posteriores depende en muchos de los casos de sus intereses y objetivos por alcanzar. El cuadro siguiente visualiza un panorama de aspiraciones de las alumnas al concluir sus estudios donde se integra la idea de estudiar más adelante y en un segundo plano en el extranjero

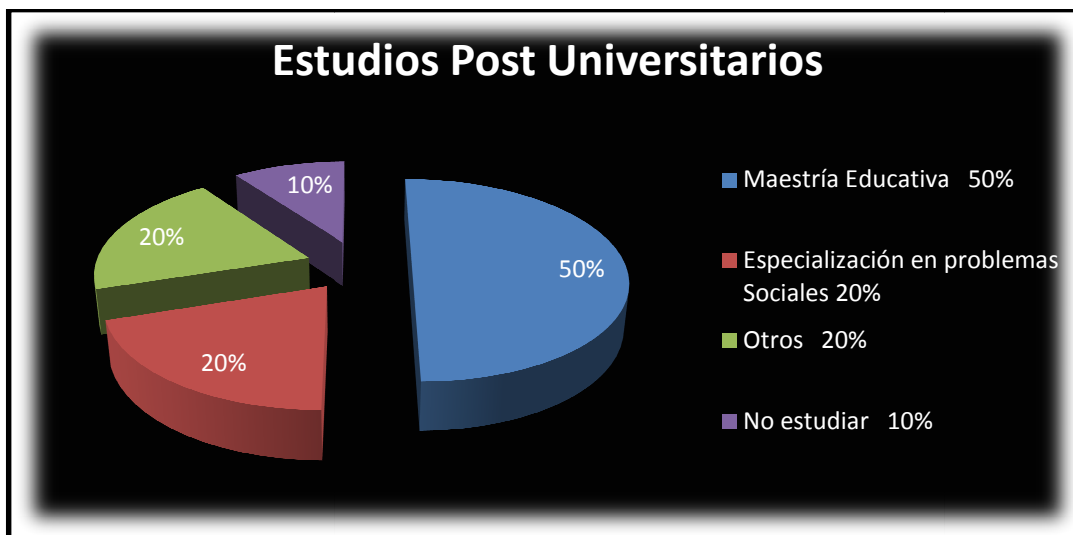
Proyecto de Vida, Profesional

Nombre	Estudios posteriores.	¿En Qué?	Estudios en el Extranjero	¿Por qué?
Fabiola	Si	Derecho	No	Habría un desfase con mi formación
Ana	Si	Fotografía o teatro	Si	Hacer una maestría para radicar en otro país.
Vanesa	Si	Maestría en investigación educativa	Si	Experimentar en otro tipo de formación
Eva	No	_____	Si	Conocer otro tipo de cultura
Mariana	Si	Maestría	Si	Posibilidad de estudiar y trabajar
Sara	Si	Maestría en psicopedagogía	No	"... se van y no regresan a aplicar el conocimiento que aprenden"
Daniela	Si	Maestría o doctorado en niños con capacidades especiales	Sí	Posibilidad de acceso a diversos trabajos.
Brenda	Si	Especialización en problemas sociales-familia	Si	Complementar la formación ya recibida.

Citlali	Si	Maestría en Madrid, Ciencias de la Comunicación	Si	Ver la conducta educativa en otros países.
Bianca	Si	Especialización en atención a la diversidad	No	Por barreras Como el idioma.

Fuente: Construcción Propia

Las alumnas de Pedagogía ingresan con algunas expectativas acerca de la carrera, que son modificadas o ampliadas en el transcurso de su preparación profesional. De acuerdo a los datos obtenidos, la formación influye en los planes o los ámbitos en que desean insertarse una vez concluida la licenciatura, en algunos casos se llega a manifestar una aspiración de continuar con estudios tales como: maestrías ó posgrados dentro del ámbito educativo; al manifestar una preferencia por laborar en los diversos ámbitos en que una o un profesional de la educación ha de involucrarse.

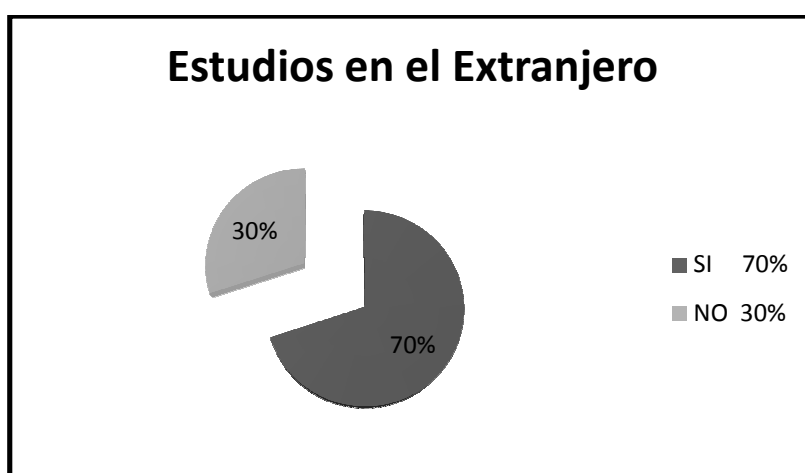


Fuente: Construcción propia.

En la gráfica anterior se puede observar que nueve de diez alumnas entrevistadas pertenecientes a la licenciatura de Pedagogía de la generación 2005-2009 desean continuar sus estudios a corto plazo, con la prolongación de una vida matrimonial,

es decir, el proyecto de vida se encuentra encaminado a la mejora de su preparación profesional antes que el matrimonio.

Incluso en el ideal de viajar al extranjero y procurar su formación desde otras perspectivas culturales ó poner en práctica lo aprendido durante su estancia en la universidad, para devolver en una actividad laboral los conocimientos que una vez les fueron compartidos y que en un determinado momento desean incorporar al sistema educativo mexicano.



Fuente: Construcción propia.

La formación profesional recibida en las universidades, tiene sus inicios en el entorno familiar, al definir un estilo de vida. En este sentido el ideal que algunas mujeres prefieren es el cuidado de los niños, al exhibir la interiorización de los roles y estereotipos de género aprendidos sin ningún tipo de cuestionamiento. En los estudios de caso presentados se puede dar cuenta que en ciertos momentos los roles han sido re significados y en otros más se sigue una reproducción, al recibir una constante formación no sólo con base en nuestro ser biológico, psicológico y social sino que las experiencias adquiridas continuamente en la interacción cotidiana con el otro configuran la personalidad y el significado al "deber ser": nuestra identidad.

La identidad profesional es concebida como una entidad individual construida en relación a un espacio de trabajo y a un grupo profesional de referencia y se desarrolla en un contexto donde se están implementando estrategias de cambio que explícita o tácitamente se orientan a generar nuevos modos de operar, tanto en el plano de concepciones y herramientas conceptuales como en el de su práctica. (Cattonar, 2004).

La identidad que han de poseer los seres humanos presenta una permanencia y una estabilidad, que a la vez resulta un proceso permanente de interacciones con otros; y una continúa construcción o restauración de su formación. Por lo tanto, es considerada como un conjunto de apropiaciones que hace una persona con su entorno inmediato.

CONCLUSIONES.

El interés de esta investigación surgió de las conversaciones entabladas con algunas compañeras de estudios, con amigas pero sobre todo mujeres que su actuar se encuentra lleno de sentimientos, vivencias, costumbres que dan sentido al funcionamiento de la sociedad, hoy por hoy ellas y nosotras somos el reflejo de todo aquello que ha sido acallado, invisibilizado y silenciado por la figura masculina. Iniciamos cuestionándonos acerca de cómo las pedagogas construyen su identidad profesional en la UPN unidad Ajusco.

El primer paso a realizar fue un análisis teórico conceptual sobre la identidad, al desarrollar una diferenciación entre identidad femenina e identidad profesional, para entonces denotar que hablar de una identidad estable y/o única, estaríamos en una postura modernista². Sin embargo, perspectivas como la pos-modernista³ nos permite ampliar y reconocer la subjetividad que posee cada ser humano como múltiple, dialéctica y en continua re-estructuración. Además que la identidad se edifica a partir de múltiples elementos tanto personales como socioculturales, que se desarrollan en cada época- contexto en particular, al ser cambiante o reestructurada de acuerdo a cada ser humano sexuado (hombre o mujer).

La vida del ser humano, está condicionada de acuerdo al contexto histórico- social y político en el que se encuentra. En el pasado hombres y mujeres desempeñaban actividades acordes a su orden biológico por lo que debían comportarse como tales, además construían su identidad mediante los procesos simbólicos que en una cultura dan forma al género; situación que ubico a la mujer esencialmente

² A los siglos XIX y XX que se basaron en la búsqueda de verdades universales se le conoce como período de modernización, al conocimiento modernista se le considera universal, predeterminado y susceptible a ser descubierto por una ciencia y una tecnología empíricamente fundamentada. Se considera a la razón el camino necesario para descubrir el modo en que las sociedades pueden alcanzar la meta del progreso en todos los ámbitos; el ser humano es considerado como individuos racionales, unificados y objetivos. GRIESHABER Susan, Cannella S. Gaile (Coords.) (2005) “Las identidades en la educación temprana. Diversidad y posibilidades”, FCE, México, Pág.: 20

³ El término posmoderno solo se hizo notorio en las décadas de 1980 y 1990 donde se desafiaban los modos de pensar que habían dominado las creencias individuales, de grupo y culturales acerca del mundo. Una interpretación de posmoderna de las identidades es que estas son múltiples y complejas e incluso cambiantes. *Ibíd.* Pág.: 24-30

diferente al hombre, al fijar un modelo de comportamiento menos importante o deficiente en relación al hombre, con una condición de dependencia y marginación; sumergiéndolas en estereotipos que refuerzan, reproducen y legitiman la dominación del género.

El fijar estereotipos como una imagen del “ideal del deber ser” conformados por etiquetas y atributos que pertenecen a un hombre-mujer por su naturaleza biológica, consolidados por las normas que dicta la sociedad bajo estándares de un hombre (fuerza, poder, dominio) y una mujer (debilidad, sumisión), definen pero no determinan nuestro actuar, pensar, sentir e incluso nuestro hablar; porqué hay para quienes lo establecido, determinado está, por lo tanto no lo puede cuestionar, pero para otros más son significaciones que los retan a romper las reglas pero al mismo tiempo escriben otras.

Reconocemos que como seres sociales nos encontramos en continúa interacción con los otros, por lo que se posibilita la construcción de identificaciones y de un imaginario social que permite conceptualizar los papeles o mascarar con las que nos presentamos al mundo como si este fuera un gran teatro en donde a diario nosotros actuamos de acuerdo a la actuación que nos fue asignado (H-M) y se toman decisiones que asemejan nuestra vida a aquellos ideales enseñados, aprendidos y asumidos desde nuestras primeras relaciones parentales: la familia.

La familia como primer espacio de socialización asigna al género femenino roles y estereotipos propios de la “feminidad” al relacionarlos con el cuidado de los hijos, sentido de ayuda, sensibilidad, delicadeza; conforme se vive en diferentes ámbitos como: la educación, la sociedad, la política, la vida pública y demás espacios se moldean identificaciones con las características propias de ser “mujer” como si serlo se redujera a simples asignaciones culturales y específicamente al ámbito privado.

Con el paso del tiempo se ha permitido a las mujeres situarse en espacios públicos, que establecen una igualdad de oportunidades desde los marcos jurídicos, por ejemplo, el acceso a la educación como ámbito subsecuente a la familia marca una

posibilidad de ingresar, sin embargo, se preservan los estereotipos de género aprendidos desde el nacimiento que limitan el ejercicio de corresponder a actividades adecuadas a su profesión y no solo a su rol femenino, de tal manera que comprendimos que la constitución de la identidad profesional y las influencias sociales adquiridas desde la niñez se vinculan en la educación, la realización del sujeto depende de la atmósfera en la que crece para la conformación de expectativas a futuro.

Una persona puede poseer no solo una identidad sino varias tales como: genérica, personal, profesional, colectiva entre otras, aunque para fines del estudio las identificaciones asumidas como propias ya sea como un ser sexuado o como perteneciente a un grupo de profesionistas es como logramos encontrar la influencia del aprendizaje adquirido durante la infancia, la adolescencia y parte de la juventud para enmarcar la construcción de la identidad como profesionistas, en tal caso como Licenciadas en Pedagogía.

Enfatizamos en el supuesto principal bajo el que dio inicio la investigación, la construcción de la identidad profesional que realizan las alumnas de la licenciatura en Pedagogía de la UPN es a partir de las relaciones sociales que establecen al interior de la propia universidad, porque al recuperar el dialogo con las protagonistas encontramos expresiones que denotan la importancia de la interacción cotidiana para configurar la identidad.

Al presentar una permanencia y una estabilidad, que a la vez resulta de un proceso permanente de relaciones con otros; y una continua elaboración o reconstrucción de su formación. Por lo tanto, es considerada como un conjunto de apropiaciones que hace una persona con su entorno inmediato. Las personas no escogen ni cambian sus identidades, las construyen a lo largo de su vida y son la base de una subjetividad que da significado y valor a su existencia como mujeres y hombres, pero también le dan sentido y reconocimiento a la sociedad. De tal manera que la identidad no es solamente personal, sino también social, entendida como “[...]”

conjunto de significados claves que organizan, coordinan y controlan la vida colectiva, desde diversas perspectivas.”(D’ Ángelo, 1996).

La identidad cambia históricamente; no hay atributos femeninos y masculinos establecidos que sean constantes en todos los tiempos y contextos político, económico, educativo y social; cada persona vive su identidad etiquetada por las razas y por las relaciones de poder que constituyen la vida diaria.

Las estructuras de cada cultura gestan discursos que son adoptados por cada ser humano que trata de atender a sus intereses, deseos y gustos pero que se ven limitados por pautas de comportamiento marcadas por la sociedad y en específico por el rol de género, por ello cada civilización crea características específicas en cuanto a espacio y tiempo que ocupa dentro de la memoria de la humanidad. La educación como transmisora de patrones es la pieza fundamental para comprender los cambios de vida de hombres y mujeres; por un lado su acción reproductora de cultura hegemónica y por otro potenciadora de autonomía y libertad, le otorga un papel relevante al sujeto para la comprensión histórica.

En el caso de la educación superior se presenta como un campo polarizado según el sexo que permite ubicar a los hombres del lado del movimiento y a las mujeres en el espacio de las relaciones próximas. Mientras las tasas de acceso a la educación superior expresan la tendencia de desarrollo humano el recuento de las orientaciones a las distintas áreas se encuentra marcada por la tradición. “[...] Las estadísticas refutan la idea de que el aumento del número de mujeres que acceden a la educación superior iría acompañado por la diversificación de sus opciones.” (Arango, 2008: 67)

El análisis nos permitió conocer la existencia de diversos elementos que posibilitan la resignificación en la conceptualización de una identidad profesional dentro y fuera del plantel universitario; al dotarse de referencias culturales que encausan una dualidad de posibilidades: reproducir el esquema ideal de la profesión, Pedagogía = Docencia en un primer momento, ó abrir un abanico de eventos en

otros ámbitos educativo- pedagógicos, al ser las alumnas las titiriteras de sus vidas y optar por establecer un rumbo a seguir.

Es importante retomar este tipo de problemáticas socio-educativas desde una mirada pedagógica, porque si bien es cierto que la formación atribuye conocimientos a la educación del ser humano (en todas sus etapas) también es cierto que antes de ser profesionista somos personas que el día de mañana trabajaremos con seres humanos y al conocer el ambiente bajo el que se integra lograremos crear estrategias de aprendizaje: ¿Cómo enseñar?, de acuerdo al contexto en que nos encontramos para entonces propiciar una enseñanza que traspase los muros de la institución.

Por tanto, es trascendental que a los(as) pedagogas egresados de la UPN, construyan una identidad profesional como pedagogos (as) y no como erróneamente se piensa generación tras generación, que las identificaciones que realizan son en su mayoría sólo con la docencia y en el caso de las alumnas asimilan su profesión con su condición de mujer por lo que eligen Pedagogía porque al egresar pondrán cuidar niños.

Si reproducimos está concepción entonces ¿Qué tipo de profesionales somos? y ¿Qué tipo de profesionistas requiere nuestra sociedad? para generar condiciones dignas de vida para la humanidad y no sólo dejarnos guiar por el instinto de sobrevivencia en este mundo tan caótico y contradictorio. Hay muchas situaciones en las que nuestra libertad para actuar la limitan circunstancias sobre las que no tenemos ningún control. De modo que una cosa es tener la habilidad de cambiar o modificar nuestras destrezas y otra diferente es la capacidad de alcanzar los objetivos que perseguimos.

A partir de este fenómeno en la UPN y para darle continuidad a la línea del género se realizó una guía de entrevista a profundidad, distribuida en tres categorías fundamentales: género, identidad profesional y por último la influencia de la

identidad de género en la identidad profesional, que nos permitió recopilar las experiencias traducidas a discurso de las compañeras de la licenciatura de Pedagogía de séptimo semestre, para encontrar las diversas opiniones que cada una hace de su elección profesional y en su paso por la universidad la construcción de la identidad profesional para entonces visualizar un proyecto de vida.

Cada aprendizaje implica el desarrollo de una identidad, el aprendizaje no se puede desprender de la identidad, se hace en determinados momentos con ciertos fines. En la educación formal, el currículum oculto cobra vida a diario y en él encontramos algunas prácticas sexistas que se desdoblán en un primer momento por los (as) profesores (as) a los varones, de acuerdo con los testimonios de las alumnas se da porque ellos representan una minoría en la licenciatura lo que provoca que cuando se refieren hacia ellos lo hacen en términos femeninos: alumnas, chicas etcétera. En un segundo momento por las mismas compañeras, quienes excluyen a los chicos tan sólo por ser hombres y no pensar lo mismo que ellas y por consiguiente no pueden pertenecer al grupo. En ocasiones estos actos se observan como naturales al concordar con un mundo social destinado a la reproducción de las diferencias genéricas

Estas acciones ponen de manifiesto los roles de género dentro del aula, sin embargo no son sólo muestra en este ámbito, porque desde que nacemos adquirimos adjetivos que se preservan durante el resto de nuestra vida: “si eres niña, tienes que vestirte de color rosa y al niño de azul” expresiones que se incorporan al bagaje cultural de las personas y que en momentos como el de la elección de una carrera denotan una división sexual.

Hablar desde una perspectiva de género no necesariamente sugiere un enfoque sólo a las mujeres, sino muy por el contrario, es nombrar las relaciones existentes entre los géneros, además de reflexionar sobre los roles tradicionales y las resistencias al cambio, por eso recuperar los problemas de las mujeres es referirse al desequilibrio de los géneros y al impacto en la organización social, económica y

política; porque género no es sinónimo de mujer, como los hombres son parte del problema y son también parte de la solución.

En esta movilidad social encontramos que hoy en día los roles familiares han sido modificados, pero no podemos perder de vista las concepciones tradicionales acerca de los estereotipos de las mujeres, esto es con base en las actividades que propiamente le corresponden y cuando un hombre colabora en los quehaceres domésticos lo hace bajo el término de ayuda, como si sólo le hicieran un favor a la ama de casa y no como una repartición equitativa de responsabilidades.

Hay que reconocer que las feministas sembraron en las otras mujeres cuestionamientos sobre sus labores como madres, esposas, hijas, estudiantes, permitiendo abrir una brecha en el camino terregoso, por lo que es importante tener una conciencia histórica donde no sólo basta recordar, sino que ahora nuestra tarea consiste en mirar al pasado, retomar los aciertos y superar los errores que conlleven a la reflexión, para alcanzar una ciudadanía equitativa.

Pero a la par de abrir el debate, con la necesaria demanda de una repolitización del enfoque de género y por un fortalecimiento más explícito del trabajo de las mujeres, es necesario también profundizar en la discusión sobre la masculinidad; lo que convoca a traer a la memoria el sexismo que sufren los hombres inscritos en la UPN. Problemática plasmada en los testimonios de las alumnas, quienes a su vez son las ejecutoras de acciones de juicio, rechazo y menosprecio hacia la minoría estudiantil: los hombres.

[...] Esto implica que la subjetividad y la relación equitativa entre hombres y mujeres se encuentren inmersas en el discurso del cambio. Que los esfuerzos de construir verdaderas y no solamente formales democracias, únicamente tienen sentido cuando el discurso de género no se reduzca “al decir el tema de las mujeres” sino de agregar un análisis desde la diferenciación entre clases o sectores sociales; un análisis que de hecho se conciba desde las diferentes realidades vividas y valores construidos de hombres y mujeres.

(Helfrich, 2001: 7)

El proyecto de género a futuro se visualiza a medida que las nuevas generaciones de estudiantes logren ver esta problemática, y se modifiquen parámetros de comportamiento en ámbitos como la profesión, trabajo, familia, educación, etc., al brindar la posibilidad de una mejor interacción en los espacios feminizados-masculinizados, para dejar atrás la idea de que el género estereotipa un lugar específico dentro de la sociedad.

El cambio de roles no se ha producido aún en la realidad, solo una ampliación de los roles de las mujeres hacia el mundo público, hacia la política y el empleo. Una ampliación de los roles de los hombres hacia el trabajo equitativo queda pendiente

PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN.

Uno de los ámbitos que delinea el desarrollo integral del ser humano es el sistema educativo, al posibilitar una igualdad de oportunidades estandarizada; es decir, es un proceso en el que profesores(as) y alumnos(as) al reproducir roles y estereotipos cimentan las aproximaciones de lo que se debe hacer socialmente, al mezclar gustos e intereses con las tradiciones para moldear una percepción de la vida en el futuro.

Esta cosmovisión es cambiante de acuerdo a la interacción cotidiana porque en el proceso de identificarse con el otro, uno puede elegir aliados, enemigos, rivales, a quienes escuchar y/o descartar debido a que construir una identidad no es sinónimo de ser igual al otro, sino que en una relación dialógica perseguimos los fines que queremos lograr, los medios a utilizar para conseguirlo pero a la vez distinguimos cuáles pueden sernos útiles.

Una de las aportaciones de esta investigación fue señalar una reflexión en torno a la construcción de la identidad profesional de las alumnas de Pedagogía, bajo el reconocimiento de la existencia de cargas culturales manifiestas en los estereotipos y roles de género en la educación superior, en un primer momento en el discurso de los docentes, que como propuesta se puede partir en considerarlos como un elemento clave para lograr una educación con miradas equivalentes entre los sexos, al posibilitar una huella duradera para las futuras generaciones a favor de una equidad y lograr una convivencia armónica sin tintes discriminatorios en el aula.

Ellas y ellos son el pilar idóneo de movimiento y cambio por lo que es urgente dotarlos(as) de una visión de género más analítica y reflexiva, que disminuya la reproducción social, mediante cursos de capacitación o talleres constantes que empleen estrategias de aprendizaje para que ayuden al cuerpo académico a adquirir un sentido de conciencia y seguimiento por este tema, para generar un impacto de transformación en cada clase y una movilidad social en forma de eslabones secuenciales en los espacios educativos.

Estos cursos tendrán que ser planeados por especialistas en la temática, que deberán pensar en el público al que va dirigido: los (as) docentes, quienes antes de ser profesionales de la educación son personas con necesidades y desde ahí habrá que atenderlas para desaprender lo aprendido y re construir su actuar personal y por consiguiente profesional.

Por viabilidad de los participantes se puede pensar en impartir las capacitaciones en las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional con la modalidad de elegir espacios abiertos o cerrados según la organización propuesta, con el fin de motivar la presencia, participación e innovación como producto de una retroalimentación interdisciplinaria. En esta incitación se tendrán que acordar horarios que faciliten la permanencia.

La duración, los tópicos a tratar, las estrategias y el curso que tomara el taller pueden ser elementos que fijen los participantes en conjunto con la persona que esté al frente, con base en la interacción-contribución continua de acuerdo al reconocimiento de las diferencias o semejanzas entre ellos, con el fin de trasladar estos aprendizajes a su práctica dentro del aula y a su comportamiento cotidiano, pero que a su vez se vuelva una cadena en la que se emitan conocimientos, valores, actitudes, una visión crítica, reflexiva, de tolerancia y respeto a las diferencias de los seres humanos: la equidad de género.

En una institución, la visión equitativa entre los géneros es el fin último de los cambios, aunque hoy día es el tema de moda se ha quedado en eso: en la novedad, al no ser implementado en la cotidianidad escolar, ni personal, la tarea esta pendiente y seguirá mientras en las aulas y los hogares no miremos a la Otredad como imperioso para producir nuevos parámetros de vida y de existir.

Consideramos relevante que se atiendan las necesidades actuales de las y los universitarios de la UPN al incluir las temáticas de género que hagan visible y manifiestas las prácticas sexistas en la educación, no sólo en la licenciatura en

Pedagogía sino en la formación general de cada disciplina; por ello la universidad debe ofrecer contenidos teóricos y prácticos necesarios para que los estudiantes, tras su estudio, puedan estar en condiciones de alcanzar sus fines pero desde una postura que no sea la de sólo reproducir.

En los últimos meses en la institución se han realizado debates en torno a la reestructuración de las licenciaturas, terreno al que debe ser llevada la discusión de la incorporación de la temática de género como un eje transversal entre las asignaturas o como un espacio curricular específico. Es importante imprimir en las(os) estudiantes una alternativa de cambio de los modelos sociales de género, por medio del análisis y la reflexión sobre las problemáticas educativas a partir de elementos teórico-prácticos que fundamenten una variación en el actuar cotidiano.

La incorporación de la temática de género podría ser a lo largo de los cuatro años que duran las ocho licenciaturas como sinónimo de evolución y superación de límites, estancamientos, resistencias y retrocesos en la distribución justa de derechos, oportunidades, recursos, tareas, acuerdos entre ambas partes con base en sus intereses comunes y diferentes.

No hacemos énfasis en ninguna de las licenciaturas como prioridad, en tanto que la enseñanza que se imparte es de forma mixta, es decir hombres y mujeres son educados de “igual forma”, hacer referencia al género no es sólo hablar de las mujeres, sino de una acción conjunta con rumbo a un nuevo pacto entre los dos grupos al reconocer la plena corresponsabilidad de los hombres en la construcción de una equidad de género.

Con una capacitación previa de los docentes es que se lograra integrar y motivar a los estudiantes a esta temática a fin de hacerlos conscientes de lo que sucede en las espacios sociales como la existencia de códigos de género dentro y fuera del sitio educativo, además de detectar las situaciones que los preservan o modifican y a su vez posibilitarlos de estrategias de cambio en las representaciones que se tiene de

los sexos, debido a que ellas y ellos son el punto nodal como investigadores de la educación.

Al percibir la problemática de inequidad se podrán formular programas de intervención educativa que fomenten la construcción de modelos de convivencia entre hombres y mujeres basados en el respeto mutuo, con tolerancia a la diferencia, para evitar la aparición de conductas sexistas y de violencia de género en nuestra sociedad y evidenciar lo imperceptible como las conductas de juicio, menosprecio, etcétera, que son consideradas actitudes normales a las que nos acostumbramos diariamente, entonces es un fenómeno que no termina de concluir, es objeto de polémica, aunque en ocasiones aparece como un tema agotado y resuelto, en este sentido falta mucho por hacer.

Sensibilizar a la comunidad universitaria y a la población en general, sobre la necesidad de construir una equidad de género, permitirá concebir un cambio que busque un equilibrio social y no una adaptación cultural, para rescatar lo invisible y evidenciar lo “natural”, para desaprender lo aprendido y re significar nuevas concepciones del ser hombre y mujer con la posibilidad de una igualdad de oportunidades en una ciudadanía amplia y dinámica.

La investigación además de permitirnos conocer la situación en la que se construye la identidad profesional en Pedagogía, nos sirvió para adoptar una alternativa reflexiva sobre el quehacer pedagógico y el vínculo que guarda con la sociedad. Podríamos decir que la investigación se concluye pero no finaliza, por qué al contrario surgen más necesidades de investigación.

ANEXOS

ANEXO 1

GUIA DE ENTREVISTA

DATOS PERSONALES:

Edad:

Estado Civil:

Tienes Hijos: ¿Cuántos?

GÉNERO

1. - ¿Con quién vives?
2. - ¿Tienes hermanos (as)? ¿Cuántos? ¿A qué se dedican?
3. - ¿Qué actividades realiza cada integrante de tu familia?
- 4.- ¿Qué labores desempeñas en el hogar?
- 5.- ¿Dentro de tu familia existió algún tipo de diferenciación por ser mujer?
Si ¿Cuál? No
- 6.- ¿Trabajas? ¿En qué?
7. - ¿Qué funciones son las que ejerces laboralmente?
- 8.- ¿Hay algún(a) profesionista en tu familia? ¿Cuál es su profesión?

IDENTIDAD PROFESIONAL

- 9.- ¿Cómo fue que decidiste estudiar la licenciatura de Pedagogía?
- 10.- ¿Está elección de carrera fue por decisión propia?
Si ¿Por qué?

No ¿Qué te impulsó a tomar esta decisión?

11.- ¿Qué expectativas tenías al ingresar a la Licenciatura?

12.- ¿La participación en los debates de las clases es igual entre hombres y mujeres?

13.- ¿Cómo usan el lenguaje los profesores (as) en relación a la diferencia de sexos en la clase?

14.- ¿En UPN se fomenta la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres?

15.- ¿El trato de los profesores a las alumnas(os) es igual?

16.- ¿Qué referentes teóricos forman parte de tu formación como pedagoga?

17.- ¿Cómo te identificas como pedagoga?

18.- ¿Qué opinas sobre la formación profesional que recibes en la universidad?

19.- ¿Qué actividades (funciones) consideras que debería realizar una pedagoga?

20.- ¿Cómo percibes el campo laboral de tu profesión?

21.- ¿Cómo te visualizas socialmente como futuro profesional?

22.- ¿La formación profesional que has recibido ha cubierto tus expectativas?

Si ¿De qué manera? No ¿Por qué?

23.- ¿Cuáles son los principales espacios de reflexión en torno a tu formación como pedagoga?

24.- ¿Cómo se visualizan profesionalmente las alumnas al egresar de la licenciatura?

25.- Una vez concluida la licenciatura ¿En que te gustaría trabajar? ¿Por qué?

26.- ¿Te sientes satisfecha como pedagoga?

GÉNERO- IDENTIDAD PROFESIONAL

27.- ¿Por qué crees que la licenciatura de Pedagogía está conformada mayoritariamente por mujeres?

28.- ¿El ser mujer influyó para que estudiaras esta licenciatura? ¿Por qué?

29.- ¿Una pedagoga podría desempeñar un trabajo de prestigio?

30. - ¿Crees tener obstáculos para conseguir trabajo por ser mujer?

31. - ¿Te gustaría seguir estudiando?

32.- Si se te presentara la oportunidad de estudiar en el extranjero ¿Qué harías?

33. - ¿Cuál es tu proyecto de vida?

ANEXO 2

DATOS PERSONALES:

Edad: 22

Estado Civil: soltera

Tienes Hijos: no

GÉNERO

1.- ¿Con quién vives?

Mmm, Con mi tía

2.- ¿Tienes hermanos (as)?, ¿Cuántos?, ¿A qué se dedican?

Si, Tres, Uno es técnico en mecaniza automotriz, el otro estudia y la última estudia.

Bueno el primero ¿ya es titulado? Aja, **¿El segundo que estudia?** La prepa **¿Y la última?** Secundaria ah, no es cierto prepa,

3.- ¿Qué actividades realiza cada integrante de tu familia?

Lo que pasa es que ninguna de las dos, ni ella ni su hijo estamos. Entonces ninguna hace actividades del hogar. **¿Entonces contratan a alguien que hace el quehacer?** No ¡Cada una hace lo de su espacio! **Es decir tu en ese espacio tienes tu cama, lavas tu ropa, cocinas.** Aja **¿Igual tu tía?** Bueno mi tía cocina para su hijo, porque su hijo todavía es muy chiquito.

4.- ¿Qué labores desempeñas en el hogar?

5.- ¿Dentro de tu familia crees que haya existido algún tipo de diferenciación por ser mujer?

Si **¿Cuál? (COLOCA LAS MANOS EN LAS PIERNAS)** Bueno mi papa tiene mucho la idea de que las mujeres no estudiamos porque nos vamos a casar y...no tienen por que estudiar, solamente los hombres, que son los que van a ser los jefes de familia, entonces...**De tus hermanos ¿tu eres la mas chica?** Yo soy la mayor **¿En cuanto a los estudios tu papa, de alguna manera proveyó más para tus hermanos que para ti?** Aja

6.- ¿Trabajas? , ¿En qué trabajas?

Si, Trabajo en un este... en un negocio de comida, sólo los fines de semana

7.- ¿Qué funciones son las que ejerces laboralmente?

Ah bueno ahí yo organizo que es lo que se hace o no, ósea soy como la encargada. **¿Los fines de semana? Si De alguna manera ¿determinas que guisados se van a hacer?** Si, exacto

8.- ¿Hay algún(a) profesionista en tu familia? ¿Cuál es su profesión?

¿Entonces tu hermano es profesionista? Sí ¿Hay algún otro profesionista?
¿En mi casa o en mi familia? En tu familia Ah bueno si, en mi casa tengo una tía que es enfermera, tengo abogados también en mi casa, arquitectos e ingenieros.
¿Y convives mucho con ellos? Aja

IDENTIDAD PROFESIONAL

9.- ¿Cómo fue qué decidiste estudiar la licenciatura de Pedagogía?

Ah bueno **(RIE, VOLTEA HACIA ARRIBA,...)** en primera instancia estaba confundida porque de alguna manera mis familiares decían que estudiara algo de lo que ya había ahí, que fuera yo abogada, o que fuera yo enfermera como lo que ya habían salido, a final de cuentas me decidí por Pedagogía porque era algo, no totalmente, ni totalmente diferente a los demás si no que involucra una parte de ello y a mí me gusto por esa cuestión. La Pedagogía tiene muchas formas y se podría enfocar a diferentes ámbitos de la educación. **Querías estudiar la Pedagogía como un eje transversal en todas esas áreas que de alguna manera tu familia ya había estudiado.** Exactamente. **No enfocarte en una, sino como que jalar a todas en una sola.** Aja, así es.

10.- ¿Está elección de carrera fue por decisión propia?

Si **¿Por qué?** Porque como te digo a mi nunca me ha gustado que decidan por mí, y este tampoco que me digan que es lo que voy a hacer a lo mejor algún consejo sí, pero yo siempre tomo mis propias decisiones a pesar de lo que mi familia pueda decir.

11.- ¿Qué expectativas tenías al ingresar aquí a la Licenciatura?

Bueno, primero que nada la idea de entrar aquí era terminar y dos que en verdad cumpliera lo que yo estaba pensando de lo que era Pedagogía, antes de entrar yo consulté el plan de estudios y me di cuenta de bueno que si era lo que yo esperaba de la carrera pero ya en la práctica podría haber sido diferente. **¿Como que cambio?** Sí En ciertos momentos sí, pero al final de cuentas uno tiene la decisión para darle enfoque a lo que estas aprendiendo. **¿Que visión tenias tu de Pedagogia cuando entraste? (Ahh...SILENCIO)** Para mi Pedagogía es una

carrera a la vez muy noble, muy sensible este... y a la vez muy dinámica y muy discriminada, yo al entrar aquí lo pensé y este bueno... al ser noble pues me gusto muchísimo bueno a mí me hace falta esa parte de nobleza que este de pronto no tiendo a mostrar pero que la Pedagogía lo tiene. **¿Entonces creías que era algo fuerte para tu formación, o bueno para ti como persona?** Exactamente

12.- ¿La participación en los debates de las clases es igual entre hombres y mujeres?

No, de eso no, no **¿Todos participan de igual manera?** Si. Igual manera todos tienen la misma oportunidad, **¿Tú crees que la oportunidad que le brindan los profesores es igual?** Si, ha sido la misma.

13.- ¿Cómo usan el lenguaje los profesores (as) en relación a la diferencia de sexos en la clase?

No yo la verdad ni de las maestras ni de los maestros he notado que hay unas preferencias por ejemplo hacia los alumnos o a las alumnas, siempre se dirigen de igual manera a todo el grupo. **¿Que términos utilizan para dirigirse regularmente?** OH, ah, a mí me ha llamado mucho la atención que porque es lo que muchos maestros nos llamen colegas o este, alumnos en general o compañeros. **OK**

14.- ¿En UPN se fomenta la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres?

Mmm, si yo creo que si... si se fomentan, bueno yo creo que sobre todo en la sociedad siempre ha sido que los hombres son los que manejen la sociedad pero creo que al ser una escuela este donde la mayoría son mujeres lo que si se da más ese balance a las mujeres.

15.- ¿El trato de los profesores a las alumnas(os) es igual?

Si, **¿tú crees que no existe ningún tipo de discriminación?** No, no hay discriminación

16.- ¿Que referentes teóricos forman parte de tu formación como pedagoga?

Pueden ser muchos, muchos, este... **(VOLTEA A VER HACIA ARRIBA)** hay no se no me viene a la mente ninguno ahorita... a mi me ha quedado mucho Pestalozzi, que como te digo desde el principio a mi Pedagogía se me hacia una carrera muy noble ah, las ideas de Pestalozzi son dadas a que, hay que dar amor, hay que ser este... más comprensivos, mas humanos, eso me ha ayudado mucho. **¿Saca como esa parte humana del ser humano?** Exactamente

17.- ¿Cómo te identificas como pedagoga?

Bueno en cierta parte la diferencia yo creo radica en que uno como pedagogo

podría atender los procesos que puede tener la persona en su formación en cuanto a su educación y un psicólogo puede ser no sé, muy dado al lado de la neurología y un pedagogo puede también ver los distintos contextos en los que se está desarrollando una persona. **¿Entonces tú te identificarías mas por este principio educativo que lleva el ser humano a lo largo de toda su vida?**
Exactamente

18.- ¿Qué opinas sobre la formación profesional que estas recibiendo aquí en la universidad?

Que en cierta manera es muy sesgado, a veces como alumno uno tiene que ver la parte de vinculación entre una materia y otra, entre un semestre y otros, entre un área y otra, porque realmente no hay una continuación, no hay una vinculación entre unas materias y otra y entonces la labor del alumno para poder vincular esto es mucho mayor.

19.- ¿Qué actividades (funciones) consideras que debería realizar una pedagoga?

¿Cuáles son las actividades?.... bueno, primero que nada, me es más fácil mencionar cuáles no serían las actividades, por ejemplo, yo creo que el ser docente, el estar frente a un grupo es una de las actividades que no es para un pedagogo, que si lo podría ser pero no es para ello, también dar diagnósticos, no creo que sea lo más conveniente porque nuestra formación no, no lo permite y porque sería sesgado. **¿En este caso diagnósticos clínicos? Aja ¿psicológicos y clínicos?** Bueno sería más bien psicológicos y clínicos, porque a veces nosotros tendemos a rebasar la línea de lo que nos prepara de un psicólogo o de un sociólogo, o que de pronto invadimos esas áreas de los profesionistas.

20.- ¿Cómo percibes el campo laboral de tu profesión?

¿Como percibo?...(silencio) que muchos de nuestro campo no ha sido completamente explotado, hay áreas que se han quedado este, sin voltear a verlas, que si bien se podrían sacar mucho provecho, abrir más el campo laboral y no invadir otras. **¿Esas áreas que no han sido visualizadas como cuáles serian?** Por ejemplo en el campo empresarial, yo creo que un pedagogo podría desempeñarse dando capacitaciones o viendo el proceso que se dan en él la formación de los trabajadores y aquí solo te hablan el ámbito escolar, pienso que también podría ser en el ámbito empresarial, industrial y muchas cosas más. **¿Entonces podríamos decir que la limitación de la universidad es que siempre se da se ve desde un perspectiva desde el punto de vista institucional, y que todas esas áreas no formales están quedando rezagadas?**
Exactamente

21.- ¿Cómo te visualizas socialmente como futura pedagoga?

Yo... una pregunta difícil,... No lo había pensado **(RIE)**, realmente no esté... para mí al entrar en Pedagogía, lo pensé mucho en las comunidades indígenas se ha quedado rezagado y hay una discriminación muy fuerte sobre todo entre las mujeres y los hombres, yo había pensado que bueno si estudio algo que esté involucrado en este tipo de situaciones podría hacer algo por esto y he pensado mucho el ayudar a mujeres que entiendan que el ser mujer no es una forma de decir bueno, soy mujer y hasta aquí me quedo yo voy a hacer lo que los demás me digan, yo creo que esa es una forma, yo este, he pensado que esa idea debe eliminarse o de tratar de transformarse desde pequeños. Yo no entiendo que muchas mujeres a la edad adulta como que ya no tiene parámetros para ver más allá.

22.- ¿La formación profesional que has recibido ha cubierto tus expectativas?

La mayor parte sí. **¿De que manera?** Bueno sobre todo, dentro de los campos fue una decisión muy difícil porque ninguno era así como que... hablar en específico de ahorita estoy en campo en atención a la diversidad, en esta atención a la diversidad hablan de todo y ahí es donde colocó esa parte donde me ayudan a ver otro tipo cuestiones, de parámetros, a lo mejor no es lo totalmente que yo quería pero me estoy viendo otras visiones, otros puntos de vista que me pueden ayudar a complementar lo que yo quería.

23.- ¿Cuáles son los principales espacios de reflexión en torno a tu formación como pedagoga?

Si yo creo que si, por ejemplo desde la convivencia con los otros alumnos, creo que se da ese espacio, desde interactuar con los demás alumnos con los profesores, y bueno aparte de los eventos que hacen aquí, si

24.- ¿Cómo se visualizan profesionalmente las alumnas al egresar de la licenciatura?

Pues totalmente independiente de instituciones y eh, es muy arraigada la idea, a excepción de una compañera **(RIE)**, la mayoría piensa en otros ámbitos laborales que no va a estar en una institución formal.

25.- Una vez concluida la licenciatura ¿En que te gustaría trabajar?

Eh... Yo estoy en el mismo dilema **(RIE)**, pero sé que lo que no quisiera es ser docente, pero a veces... no sé por azares de la vida se llega a ser docente, bueno es que para mi docencia es el primer escalón. **¿Y pasando digamos ese escalón que te gustaría subir?** He pensado mucho, mucho en ser totalmente independiente y poner alguna institución completamente mía. **¿Que tipo de institución te gustaría poner?** Más bien atacarlos desde el curriculum desde como se está atacando el curriculum y sobre todo porque en zonas marginadas muchas veces no llegan los programas de estudios de la SEP y los profesores tienen que improvisar el programa de estudios, en esa improvisación podría entrar

muchísimo el hecho desde yo pueda estar cerca y pueda darles una, no una capacitación si no una reflexión del tipo de necesidades que se está viviendo en este momento.

26.- ¿Te sientes satisfecha como pedagoga?

Si **¿Por qué?** Porque he, bueno, aparte personalmente soy la primera mujer que puede llegar a este nivel esa es una cuestión, bueno dos, terminar es un logro increíble mas por no tener el apoyo de mis padres, y es una ventaja, y este tratar de hacer esto adelante y aparte cumplir en un ochenta por ciento las expectativas que esperaba, es un logro, a lo mejor en otra institución no lo hubiera logrado, porque lo estuve checando, por el plan de estudios y por muchas otras cosas **Cuando decidiste estudiar esta licenciatura lo hiciste con base en tus intereses, lo que a tí te gustaba y lo que tú querías.**

GÉNERO- IDENTIDAD PROFESIONAL

27.- ¿Por qué crees que la licenciatura de Pedagogía está conformada mayoritariamente por mujeres?

Si lo he pensado muchísimo y también me pregunto porque este... yo estoy aquí pero en nuestra sociedad las mujeres son las que siempre son las que se quedan en casa a cuidar a los hijos y que se le atribuye el cuidado de los niños de alguna manera volvemos a caer en la misma situación **(RIE)**, y este yo siento que por eso la mayoría de los hombres han de decir que como yo voy a estar ahí si a mí no me toca eso. Yo creo que por eso.

28.- ¿El ser mujer influyó para que estudiaras esta licenciatura? ¿Por qué?

No, este yo hubiera elegido cualquier otra, si se tratara de género pero no, pero no a mí me gusto la carrera porque tiene muchas cosas que yo no tengo como persona, y para mí la carrera es muy noble, entonces para mí es muy noble. Y yo no tiendo a ser muy noble **(RIE)**. **Fue entonces de pronto tu complemento entre tu persona y la profesión. Exactamente Viéndote como una persona integral ya que no sólo se enfocaría a la profesión sino que te formarían integralmente.**

29.- ¿Una pedagoga podría desempeñar un trabajo de prestigio?

Si **¿Por qué?** Bueno, para mí el prestigio no viene a ser que profesión conozcas si no la forma en que te desempeñes en el trabajo este eh... En la medida en que uno le ponga el interés y le ponga los valores y el sentimiento que debe tener cada profesión, para mi cualquier profesión tiene prestigio, lo único que podría variar la manera en que la persona se está manejando.

30.- ¿Crees que se te presenten obstáculos para conseguir trabajo por ser mujer?

Si sobre todo cuando ese trabajo implica el manejar a más gente, y sobre todo si

son hombres. **(RIE)** ¿Crees que los hombres tendrías algún rechazo? Si

31.- ¿Te gustaría seguir estudiando?

Si **¿Que?** Ahorita estoy pensando en que voy a estudiar Derecho **¿Por qué derecho?** Porque siento que es una complementación, que podría de muy buena para Pedagogía, en el ámbito personal para mi Derecho es como tener poder, tengo muy arraigada mi idea, pues yo he pensado que si la Pedagogía la complemento con Derecho podría resultar una buena medida para cambiar muy muchas versiones de nuestra sociedad y empezar desde la raíz de las ideas de nuestra sociedad sobre todo en comunidades que a mí me interesan. **¿O sea que te gustaría ayudar desde las partes normativas a las comunidades que a ti te interesan?** Si, así es.

32.-Si se te presentara la oportunidad de estudiar en el extranjero ¿Qué harías?

No, no lo haría no, porque igual mi idea está equivocada, **(VOLTEA HACIA ARRIBA)** pero bueno eh... en el extranjero yo siento que cada país, cada lugar nos forman de acuerdo al lugar y al momento que están viviendo, porque si tú te vas a ir a formar en el extranjero para cierta área, te estarían enseñando para esa sociedad, al llegar aquí me sentiría totalmente desfasada de lo que aprendí, no lo podría aplicar por que precisamente se desfase de lo que te están enseñándote en esa sociedad y al traerla aquí sería completamente distinta.

33.- ¿Cuál es tu proyecto de vida?

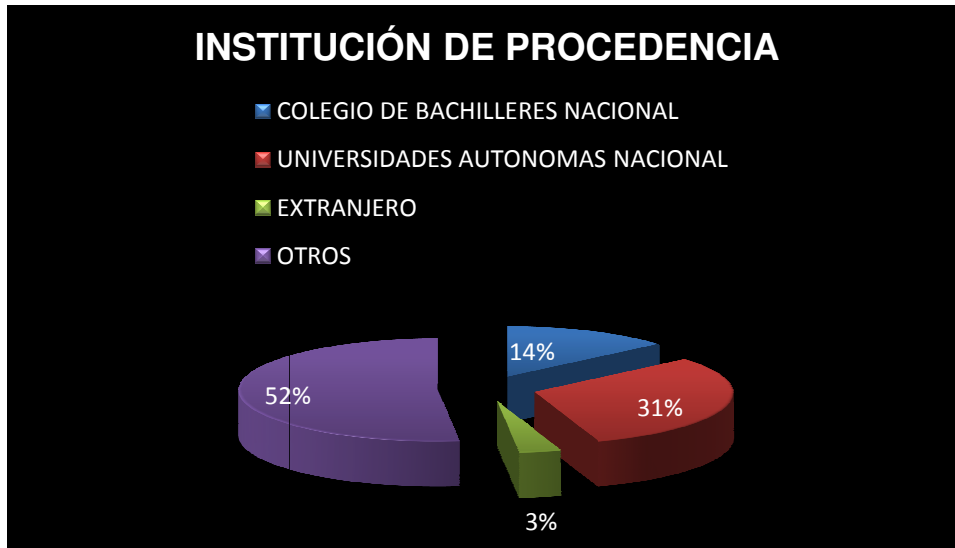
Mi proyecto de vida, **(RIE)**, es la pregunta más difícil, de todas la más complicada, mas bien no es que este complicada simplemente si no que es difícil de expresar, mi proyecto de vida es poder terminar la tesis, lo antes posible que es lo que estoy haciendo, titularme en el menor tiempo posible porque económicamente me sostengo sola, y trabajando los fines de semana no es muy alentador, esa es una cuestión, entre mucho más rápido mucho mejor, dos poder trabajar de manera independiente y establecerme económicamente para poder realizar lo siguiente que sería estudiar Derecho. **¿Esas serian tus proyectos a corto y mediano plazo y tu proyecto a largo plazo?** Profesionalmente la verdad no lo he pensado pero si termino es bueno si estoy estudiando Pedagogía es porque lo voy a ejercer y Derecho también. **¿Y personalmente?** Ay... esa sí está más difícil..., **(RIE)**, no yo he pensado en... eh... no he pensado en casarme. Realmente casarme, para mí es como tener a una persona que te este vigilando observando muy de cerca **(RIE)**, no me gustaría pero si me gustaría formar una familia, aunque fuera así una familia disfuncional de madre soltera. De todas maneras si me atrevería a formar una familia, aunque sea muy pequeña.

ANEXO 3

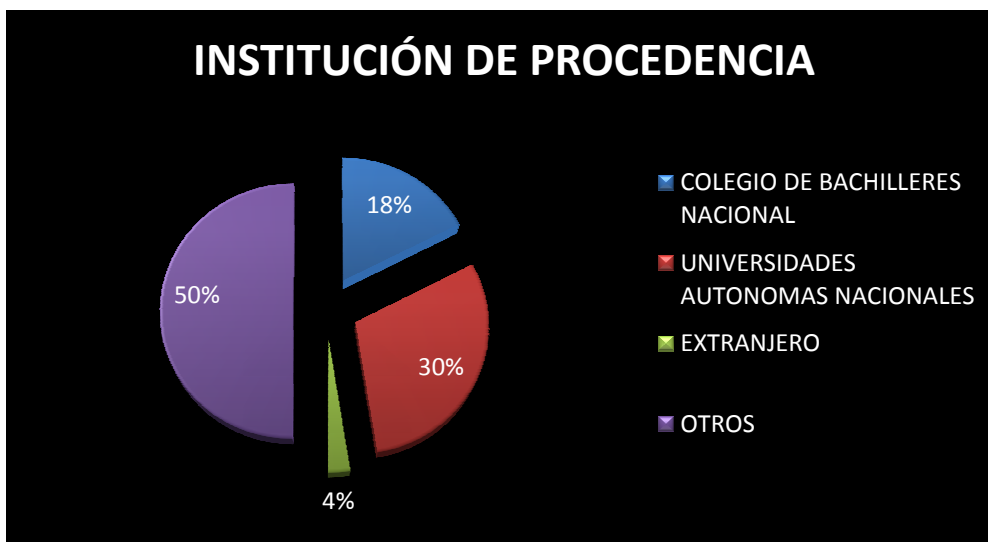


- | | | |
|---------------------------|----------------------------------|--------------------------|
| 011 Aguascalientes | 112 Celaya, Gto | 221 Querétaro, Qro. |
| 021 Mexicali, B.C. | 113 León, Gto. | 231 Chetumal, Q.Roo |
| 022 Tijuana, B.C. | 123 Iguala, Gro. | 241 Sn Luis Potosí, SLP |
| 031 La Paz, B.C. | 131 Pachuca, Hgo. | 242 Cd. Valles, SLP |
| 041 Campeche | 141 Guadalajara, Jal | 251 Culiacán, Sin. |
| 042 Ciudad del Carmen | 142 Tlaquepaque, Jal. | 252 Mazatlán, Sin. |
| 051 Saltillo, Coah. | 143 Autlán, Jal | 253 Los Mochis, Sin. |
| 052 Torreón, Coah. | 145 Zapopan, Jal | 261 Hermosillo, Son. |
| 053 Piedras Negras, Coah. | 144 Cd. Guzmán, Jal | 262 Navojoa, Son. |
| 054 Monclova, Coah. | 151 Toluca, Edo. De México | 263 Nogales, Son. |
| 061 Colima, Col | 152 Atizapán, Edo. De México | 271 Villahermosa, Tab. |
| 071 Tuxtla Gut. Chis | 153 Sn. Cristóbal, Edo de México | 281 Cd. Victoria, Tamps. |
| 072 Tapachula, Chis | 161 Morelia, Mich. | 282 Tampico, Tamps. |
| 081 Chihuahua, Chih | 162 Zamora, Mich. | 283 Matamoros, Tamps. |
| 082 Cd. Juárez | 163 Uruapan, Mich. | 284 Nuevo Laredo, Tamps. |
| 083 Parral, Chih | 164 Zitacuaro, Mich. | 285 Reynosa, Tamps. |
| 096 D.F. Norte | 171 Cuernavaca, Mor. | 291 Tlaxcala, Tlax. |
| 094 D.F. Centro | 181 Tepic, Nay. | 301 Jalapa, Ver. |
| 092 D.F. Ajusco | 191 Monterrey, N.L. | 302 Veracruz, Ver. |
| 095 D.F. Azcapotzalco | 192 Guadalupe, N.L. | 303 Poza Rica, Ver. |
| 097 D.F. Sur | 201 Oaxaca, Oax. | 304 Orizaba, Ver. |
| 098 D.F. Oriente | 202 Tuxtepec, Oax | 305 Coatzacoalcos, Ver. |
| 099 D.F. Poniente | 203 Ixtepec, Oax | 311 Mérida, Yuc. |
| 101 Durango, Dur | 211 Puebla, Pue. | 321 Zacatecas, Zac |
| 121 Chilpancingo, Gro | 212 Teziutlán, Pue. | |
| 122 Acapulco, Gro | 213 Tehuacán, Pue. | |

ANEXO 4

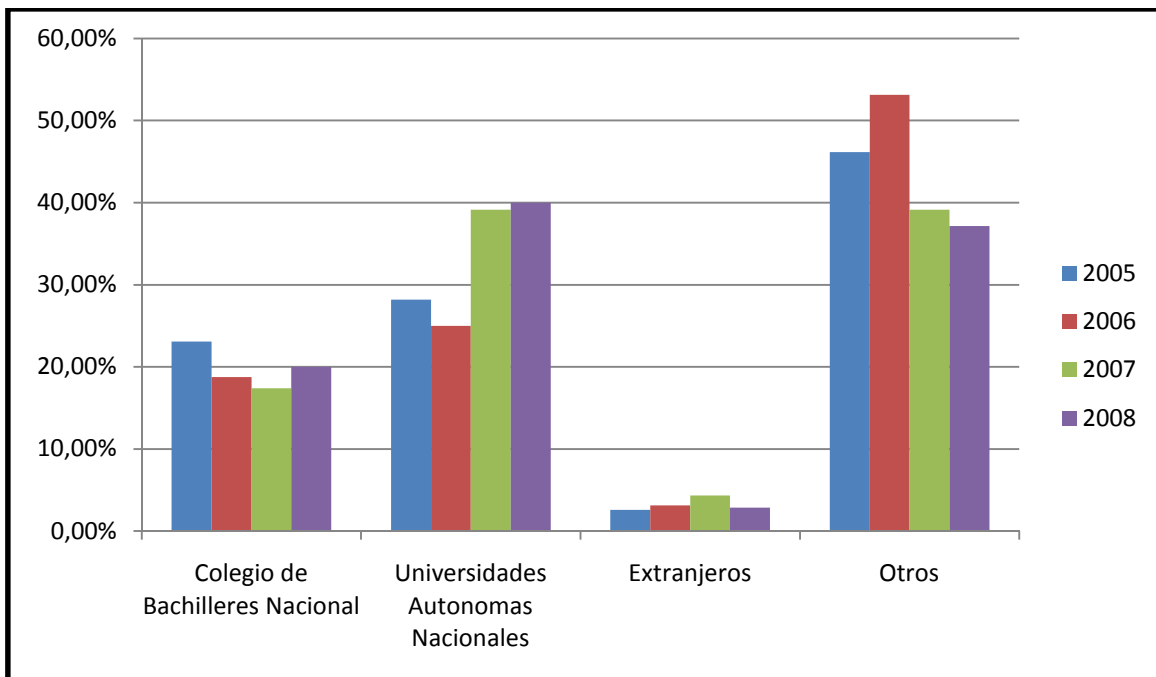


Fuente: Construcción Propia a partir de los datos del servicio Infomex del AÑO 2007



Fuente: Construcción Propia a partir de los datos del servicio Infomex del AÑO 2008

INSTITUCIONES DE PROCEDENCIA NACIONAL



Fuente: Construcción Propia a partir de los extraídos del servicio Infomex.

BIBLIOGRAFIA

- ACKER, Sandra, (2002), *“Género y educación”*, Narcea, Madrid.
- ALVAREZ- GAYOU, J. Juan L., (2007), *“Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.”*, Paidós Educador, México.
- ALVAREZ, Rojo Víctor y Bonilla H., Gabriela, (2004), *“El futuro profesional de nuestros hijos”*, Editorial Leos, España.
- ARTEAGA Castillo, Belinda, (2006), *“Mujeres imaginarias. El papel de la escuela en la invención de la mujer mexicana. (1934-1946)”*, Pomares, Barcelona
- BAEZ López, Miguel Ángel, (1994), *“Institución escolar: guía del estudiante”*, en Moreno Fernández Xochitl Leticia (coord.) *Institución escolar*, Editorial UPN, México.
- BAILLERES González, Alberto, (1997), *“Mujer y educación. La mujer educadora natural”*; Trillas, México.
- BALCAZAR Nava, Patricia & al. (2006), *“Investigación cualitativa.”* UAEM, México
- BAUMAN Zygmunt, May Tim, (2007), *“Pensando Sociológicamente. Nueva Edición revisada y ampliada”*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- BEAUVIOR, Simone, (2001), *“El segundo sexo. Volumen II. La experiencia vivida”*, Ediciones Cátedra, Madrid
- BECERRA Brito, M. de la Luz, (1994), *“La percepción del pedagogo como profesionalista, estudio de caso”*, UNAM Colegio de Pedagogía, México D.F.
- BERGER L. Meter, Luckman, (2005), *“La construcción social de la realidad”*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- BERNSTEIN, Basil, (1998), *“Pedagogía, control simbólico e identidad”*, Morata, Madrid.
- BERTAUX, D., (1993), *“Los relatos de vida en el análisis social”*, en Aceves L. Historia oral, Instituto Mora- UAM, México.
- BLANCO, Nieves, (2000), *“Mujeres y hombres para el siglo XXI. El sexismo en los libros de texto”*, en Guerra Santos M.A (coord.) *El harén pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar*, Editorial Grao, Barcelona.

- BORONAL Mundina, Julia, y M. Eugenia Martín, Madrazo, (1998), "*Orientación profesional y laboral para las alumnas que finalizan sus estudios universitarios*"; en Alario T. Teresa, Alario T. Carmen, Colmenares G. Carmen. Hacia una Pedagogía de la igualdad, Ediciones Amauru, España.
- BUSQUETS Bertely, María, (2003), "*Educación, Derechos Sociales y Equidad. Educación y género.*" COMIE, México.
- CAMPS, Victoria, (2000), "*El siglo de las mujeres*"; Cátedra, Madrid.
- CHINCHILLA. Nuria, García Pilar y Mercade Anna, (2000), "*Emprendiendo en femenino*", Editorial Gestión, Barcelona.
- D´ANGELO, Ovidio S., (2001), "*Proyecto de Vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social.*"
- DELGADILLO, Graciela, (2005), "*En presencia de la Pedagogía en el proceso de formación*", en Primero Rivas y Fernández Rincón Héctor (Comp.) En nombre de la Pedagogía, UPN, México.
- DUBAR, Claude, (2002), "*La crisis de las identidades*", Editorial Bellaterra, Barcelona.
- FERNANDEZ, Lidia, (2006), "*Espacios institucionalizados de la educación. Algunos componentes nucleares en la identidad institucional y sus consecuencias para el análisis*" en Monique Ladesman (coord.) Instituciones educativas; instituyendo disciplinas e identidades", Editorial J. Pablos, México.
- GARCÍA Guevara, Patricia, (2004) "*Mujeres Académicas*", Plaza y Valdés, México.
- GADOTTI Moacir, (2004), "*Historia de las ideas pedagógicas*", Siglo XXI, México.
- GONZALEZ, Ana, (2002), "*Mujer y educación*"; Grao, Barcelona.
- GRAMIGNA, Anita, (2007), "*Teoría y práctica de la Pedagogía social en la era de la globalización*", en Roció M. Oscos, La práctica educativa desde la Pedagogía Social 1, Primero Editores, pág.: 105-165, México.
- GRIESHABER Susan, Cannella S. Gaile, (Coords.) (2005), "*Las identidades en la educación temprana. Diversidad y posibilidades*", Fondo de Cultura Económica, México.
- GUADARRAMA, Olivera y Torres, José Luis, (2009), "*Taller sobre identidades socio profesionales y de género en América Latina*", FLACSO, México.

- HERNANDEZ, Blanquet, C. Karina, (2006), "*Los estereotipos de género femenino y su influencia en la elección de carrera profesional. (El caso de la licenciatura de Pedagogía)*", UPN, México D.F.
- HELFRICH, Silke, (Coord.) (2001), "*Género, feminismo y masculinidad en América Latina*", Ediciones Heinrich Böll, México.
- , (2003), "*Democracia de género una propuesta inclusiva*", Ediciones Heinrich Böll, México.
- KOVACS Strumpfner, Karen (1990) "*Intervención estatal y transformación del régimen político: el caso de la Universidad Pedagógica Nacional*", COLMEX, México.
- LAGARDE y de los Ríos, Marcela, (2005), "*Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*", UNAM, México.
- LAMAS, Marta, (2002), "*El género la construcción cultural de la diferencia sexual*", PUEG, México.
- LOMAS, Carlos, (Comp.), (1999), "*¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual y educación*", Paidós, Barcelona.
- LOZANO Medina, Andrés y Rodríguez Ortega, Margarita, (2005), "*Perfil de ingreso. Serie Histórica 1995-2003 estudio sobre la UPN*", Editorial UPN-Más textos, pág.: 10-124, México.
- Medina, Andrés, (2006,) "*Seguimiento de los profesionales de la educación*" en Juan M. Delgado y Luis E. Primero (Comp.), *La práctica de la investigación educativa I. La construcción del objeto de estudio.*, UPN, pág.: 213-223, México.
- MARÍAS, Julián, (1997), "*La mujer en el siglo XX*", Alianza Editorial, Madrid.
- MEDINA, Isabel, (1998), "*La organización y administración en la Pedagogía, su concepto como disciplina y su campo de estudio*", UNAM Facultad de Filosofía y Letras, México.
- MORALES Barrera, Carlota, (1995), "*La mujer y la elección de carrera*", UNAM Colegio de Pedagogía, México.
- MORENO, Emilia, (2000), "*La transmisión de medios sexistas en la escuela*" en Guerra Santos M.A. (coord.) *El harén pedagógico. Perspectiva de género*

- en la organización escolar, Editorial Grao, Barcelona.
- MORENO Moreno, Prudenciano, (2007), *“Proyecto académico y política educativa en la Universidad Pedagógica Nacional. 1978-2007. Una visión retrospectiva”*, Editorial UPN-Mas textos, pág.:34-123, México.
- MORGADE, Graciela, (2001), *“Aprender a ser mujer, aprender a ser varón”* Editorial Novedades, Argentina.
- “Mujer y Familia (Amar como proceso vital)”*, en la Serie Ser Mujer Hoy, Vol. V, Editorial Trillas, pág.: 145
- NAMO DE MELLO, Guimar, (1988), *“Mujer y profesionista”* en Rockwell, Elsie (coord.) *La investigación sobre la práctica docente*, Editorial el caballito, México.
- NAVA Bolaños, Guillermina, (2000), *“El imaginario en torno a la elección de carrera”*, Editores Plaza y Valdez, México.
- OLANDINA de Oliveira, (1991), *“Trabajo, poder y sexualidad”*, COLMEX, México.
- OLIVEIRA DE O., Brígida, (2006), *“Las familias en el México metropolitano visiones femeninas y masculinas”* El Colegio de México, México.
- OSIPOW H., Samuel, (1976) *“Teorías sobre la elección de carreras”*, Trillas, México.
- PARGA Romero. Lucila. (2004), *“Una mirada al aula. La práctica docente de las maestras de escuela primaria”*, UPN- Plaza y Valdez, México.
- (2008), *“La construcción de los estereotipos del género femenino en la escuela secundaria”*, SEP-UPN, México.
- PICOT M^a. De Jesús, (2003), *“Educar en la igualdad”*; CCS, Madrid.
- POPOCA Licon, Otilio, (2003), *“La construcción social de la identidad profesional de los directivos de educación primaria de Tlaxcala”*, UPN Unidad 291 Tlaxcala, México,
- PUIGVERT, Lidia, (2001), *“Las otras mujeres”*, Editorial El Roure, Barcelona.
- QUIROZ, Rafael, (1988), *“Ser maestros, estudios sobre el trabajo docente”*, en Rockwell, Elsie (coord.), *La investigación sobre la práctica docente*, Editorial el caballito, México.

- QUICENO, Humberto, (2005), *“De la teoría al saber pedagógico”*, en Primero Rivas y Fernández Rincón Héctor (Comp.), en Nombre de la Pedagogía, UPN, México.
- RODRIGUEZ Ledesma, Xavier, (2006), *“La construcción de una pasión”*, en Juan M. Delgado y Luis E. Primero (Comp.), La práctica de la investigación educativa I. La construcción del objeto de estudio, UPN, pág.:39-58 México.
- SÁEZ C., Juan y Molina G., José, (2006), *“Pedagogía Social. Pensar la educación social como profesión”*, Alianza Editorial, Madrid.
- SANVISENS Marfull, Alejandro, (1987), *“Educación Pedagogía y Ciencias de la Educación”* en Introducción a la Pedagogía, Editorial Barcanova, Pág. 5-37, España.
- SARRAMONA y Marques, (1985), *“¿Qué es la Pedagogía? Una respuesta actual”*, Editorial, CEAC.
- SAUTU, Ruth, (2006), *“Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de metodología”*, CLACSO, Buenos Aires.
- SERRET, Estela, (2001), *“El género y lo simbólico: la constitución de lo imaginario de la identidad femenina”*, UAM- Azcapotzalco, México.
- (2002), *“Identidad femenina y proyecto educativo.”* UAM- Azcapotzalco, México.
- SIMÓN Ma Elena, (2000), *“Tiempos y espacios para la coeducación”*, en Santos Guerra M.A. (coord.) El harén pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar, Editorial Grao, Barcelona.
- STAKE E., Robert, (1999), *“Investigación con estudio de casos”*, Morata, Madrid.
- STRAUSS A. y Corbin Juliet, (2002), *“Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y Procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada”* Editorial Universidad de Antioquia, Colombia.
- SZASZ, Ivonne, y Lerner Susana, (2002), *“Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad”*, COLMEX, México.

- TAPÍA Fonllem, Margarita Elena, (2007), *“La perspectiva de género en la de formación de pedagogas UPN Ajusco en la Universidad Pedagógica Nacional”*, en Coloquio de Género y Educación realizado del 13 al 15 de Noviembre de 2007 en Universidad Pedagógica Nacional unidad Ajusco
- TAYLOR S.J., y Bogdan R., (2000), *“Introducción al los métodos cualitativos de investigación”*, Paidós Básica, Barcelona.
- TORRES Jurgo, (1991), *“El curriculum oculto”*, Madrid, Morata.
- TUDELA, Victoria, et al. (1998), *“La elección de una carrera desde una perspectiva de género”*, en Premios ANUIES 1998, Categoría de ensayos, Pág.: 13-40, México
- TURCOTT Rosana, Verónica, (2007), *“Espacios y saberes en la construcción de la identidad de género: pedagogías del espacio doméstico”*, en Coloquio de Género y Educación realizado del 13 al 15 de Noviembre de 2007 en Universidad Pedagógica Nacional unidad Ajusco, Pág: 462-475, México.
- UPN, (1990), *“Reestructuración de la Unidad Ajusco, Reunión de instalación de la comisión de organización y sistematización de las propuestas”*, Junio, pág.: 7-20, México.
- _____, (1993), *“Proyecto Académico”*, pág.: 15- 27, México D.F.
- _____, (1994), *“Introducción a la UPN y a la licenciatura en educación. Licenciatura en educación, plan 1994”*, Editorial UPN-SEP, pág.: 9-15, México.
- WEINER, Gaby, (1999), *“Los feminismos en la educación”*, M. C. E. P., Sevilla

HEMEROGRAFIA:

- ÁVILA Quevedo, José Antonio, (2009), "*La construcción de las identidades profesionales a través de la educación superior*", En revista científica de cognición FLEAD (Fundación latinoamericana para la educación distancia), no 9.
- BARBERÁ Heredia, Ester, et al (2001), "*Más allá del «techo de cristal». Diversidad de género*", en Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Pág. 52-68.
- BERNAL Sosa, A. Luisa, (2006), "*¿Cómo desarrollan nuestros alumnos y alumnas, la identidad del género? (Apuntes para comprender la identidad de género)*", en Revista mexicana de orientación educativa, vol4. Num. 9, mes julio- octubre, pág.: 45-58.
- LÓPEZ Sáenz, Mercedes, (1998), "*La elección de una carrera típicamente femenina- masculina, desde una perspectiva psicosocial, la inferencia en el género*", en Revista especializada en educación: Pedagogía, UPN, Num.:101, Vol.: 13, pág.: 8-15, México.
- MIRANDA Peralta, Jazmín, (2008), "*Como interviene el inconsciente en la elección de carrera*", en Revista contrastes, UPN, año 11, no. 33, pág. 9-11.
- OLIVARES Alonso, Emir, "*Creciente participación de las mujeres en la UNAM; ya son mayoría entre los estudiantes*", en Periódico la Jornada, 26 de julio del 2009, México.
- PESCADOR Osuna José Ángel, "*La Universidad Pedagógica Nacional: Síntesis de un proyecto académico*" en Ciencia y Desarrollo, Número 30, Conacyt, enero-febrero de 198, pág.: 32-39, México.
- REBOLLO, Ma Ángeles, et al (2002), "*Identidades profesionales en educación desde la perspectiva de género,*" en Revista Fuentes, Número 3
- UPN, (1998), "Entrevista con el profesor Miguel Ángel Niño", en: Gaceta UPN, XX Aniversario Vol. V, núm. 5, 31 de marzo de 1998, México.

—— (2008). “¿Conoces la red federalizada de la UPN?”, en Gaceta UPN Edición especial No. 34, jul/agosto 2008, México.

HEMEROGRAFIA ELECTRONICA:

- ARANGO Gaviria, Luz G., (2008), “Jóvenes en la universidad. Género, clase e identidad profesional”, Editorial Siglo del hombre- Universidad Nacional de Colombia, en Versión electrónica: http://books.google.com.mx/books?id=NoA1GRFI0EoC&dq=jovenes+en+la+universidad+genero+clase+e+identidad+profesional&printsec=frontcover&source=bl&ots=HcSFBtSClg&sig=hSBsP49WHdQ96OgaOpQVq4v1tbE&hl=es&ei=qkVJSrOpC4zS8wTOy-CTDQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1
- BOLIVAR Botía, Antonio, Manuel Fernández, Cruz & Enriqueta Molina Ruiz, (2004), “Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial”, en Revista Forum Qualitative Social Research 6(1), Art. 12, en versión electrónica: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/516>
- CATTONAR, Branka, (2001), “Les identités professionnelles enseignantes. Ebauche d’un cadre d’analyse.Cahiers de Recherche du GIRSELF”, 10 (mars). Disponible en: <http://www.girsef.ucl.ac.be/cahier10.pdf>
- FOUCAULT, Michel, (1980), “El sujeto y el poder”, edición electrónica www.philosophia.cl/escueladefilosofiauniversidadARCIS
- LOVENING Dorr, Ann y Gabriela Sierra, (1998), “El curriculum oculto de género”, en Educar, Revista de educación, Nueva Época, Octubre- Diciembre, num.7. En línea: <http://educar.jalisco.gob.mx/07/7annlga.html>.
- NAVARRETE Cázales, Zaira, (2008), “Constitución de sujetos: La Identidad Profesional del pedagogo”, en Revista mexicana de investigación educativa, ISSN 1405-6666, Vol. 13, N°. 36, Págs. 143-171, en versión electrónica: www.comie.org.mx/congreso/memoria/v9/.../PRE1178733172.pdf

OLAZ, Fabián, "Auto eficacia, diferencias de género y comportamiento vocacional", en Revista Laboratorio de Evaluación Psicológica y Educativa, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) vol. 6 número.13. Mayo 2003. En línea: <http://reme.uji.es/articulos/olazf5731103/texto.html>

SUBIRATS Marina, (1994), "Conquistar la igualdad: la coeducación hoy", en Revista Iberoamericanos, pág.: 49-78, num.6, Septiembre-Diciembre, En línea: http://www.e.mujeres.gob.mx/wb2/eMex/eMex_conquista_laigualdad_lac_oeducacion

VERDE Flota, Elizabeth, et al. (2007), "Motivos de elección de carrera en mujeres estudiantes de profesiones de la salud", educ. medic., Barcelona, v 10, n 1, mar. En línea: <http://scielo.isciii.es/scielo.php?l=iso>

BIBLIOGRAFIA ELECTRONICA:

- <http://www.prigepp.org>
- <http://www.crefal.edu.mx>
- <http://educar.jalisco.gob.mx>
- <http://www.eurosur.org>
- <http://www.e.mujeres.gob.mx>
- <http://scielo.isciii.es>
- <http://reme.uji.es>
- <http://www.qualitative-research.net>.

- <http://www.inegi.gob.mx>. Fuente: ANUIES. Anuarios estadísticos 2004-2007.
www.anuies.mx
- <http://infomex.gob.mx>
- <http://www.inmujeres.df.gob.mx>
- <http://www.pueg.unam.mx>
- <http://www.mujeres-net.derechoshumanos.com.mx>
- <http://www.gmexico.colmex.mx>
- http://www.sedesol.gob.mx/archivos/801588/file/Docu_12_2003.pdf